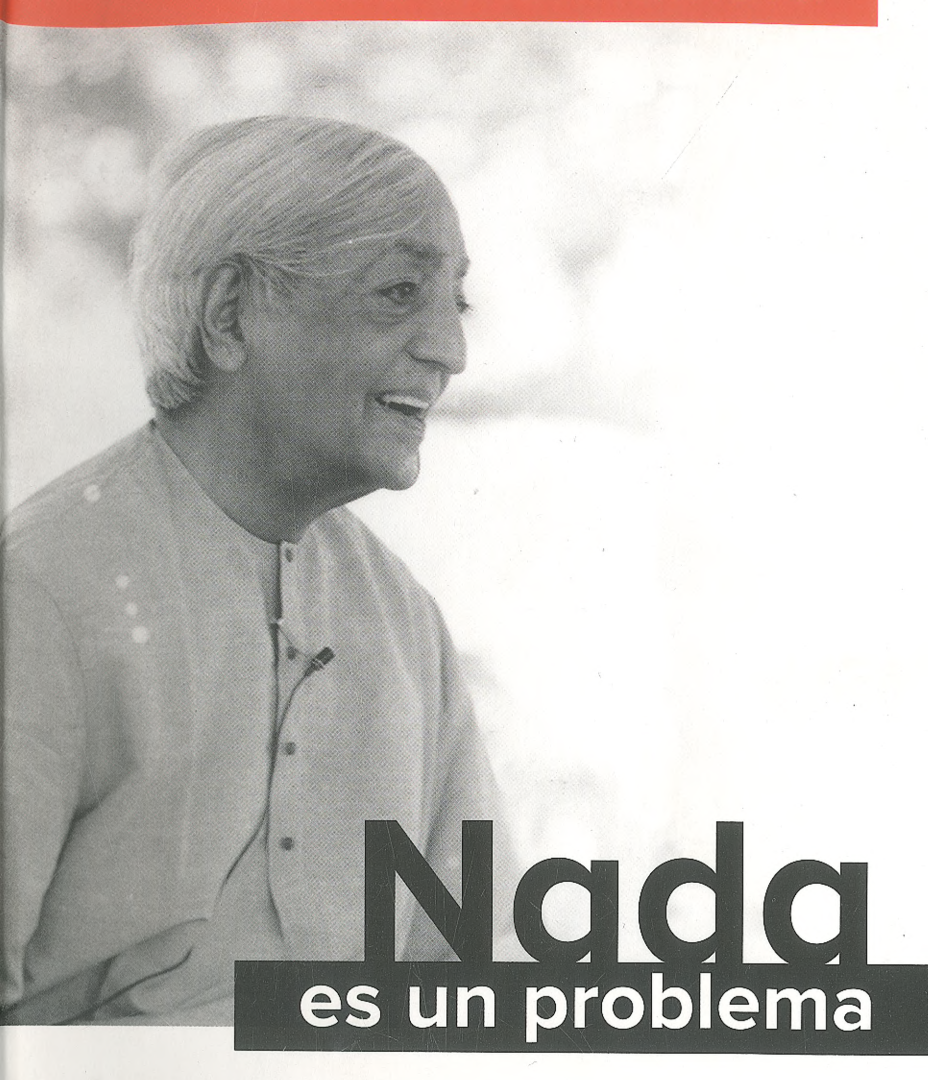
Jiddu Krishnamurti



Nada es un problema

Kairós

Jiddu Krishnamurti

Nada es un problema

Traducción del inglés al castellano de FKL



Sumario

Lista de participantes

AC: Ahalya Chari (Sra.)
AK: A. Kumaraswamy (Sr.)
AM: Alok Mathur (Sr.)
AP: Achyut Patwardhan (Sr.)
EWA: E.W. Adhikaram (Sr.)
GN: G: Narayan (Sr.)
HP: Harshad Parekh (Sra.)
K: Krishnamurti
KJ: Kabir Jaithirtha (Sr.)
KPK: Kishore P. Khairnar
KY: Krishnan Kutty (Sr.)
PJ: Pupul Jayakar (Sra.)
PNS: P. N. Shreeniwas (Sr.)
PS: Padma Santhanam (Sr.)
P: Participante
RB: Radha Burnier (Sra.)
RD: Rajesh Dalal (Sr.)
RH: Radhika Herzberger (Sra.)
RS: R. Shanker (Sr.)
RT: Rebecca Thomas (Sra.)
SF: Scott Forbes (Sr.)
SP: Sunanda Patwardhan (Sra.)

Introducción

En 1929, cuando Krishnamurti disolvió la Orden de la Estrella de Oriente, simbolizando así la ruptura con todas las organizaciones religiosas y los sistemas de creencias, explicó con detalle su única misión: «Hacer que el hombre sea absoluta e incondicionalmente libre». Fue una misión que parecía realizarse por sí misma dondequiera que él iba; su intensidad permanecía inalterable con el paso del tiempo y las circunstancias, y, de hecho, cobraba nueva energía a medida que su edad avanzaba. Planteó y replanteó su visión en diferentes contextos y con diferentes palabras, diciendo que él, el maestro, no era importante, que las instituciones que había creado no eran importantes, y que tampoco el material que legaba al mundo, sus libros y vídeos eran importantes. Vivir las enseñanzas, y no vivir de las palabras de sus enseñanzas fue, tal vez, lo único que esperaba de aquellos que acudían a sus charlas, leían sus libros o colaboraban en sus instituciones.

Cuando Krishnamurti fue a la India en el invierno de 1982, planificó una exhaustiva agenda de charlas y diálogos. Después de una serie de cuatro charlas públicas en Calcuta, viajó a la

escuela de Rishi Valley, la primera escuela que fundó, y posteriormente fue a Vasanta Vihar, su hogar y el lugar de sus charlas en Madrás (Chennai), lugar que tenía la intención de convertir en un centro de estudios para buscadores serios. En estos dos últimos lugares mantuvo reuniones con sus colaboradores más cercanos, con el personal de las escuelas y otros interesados en las enseñanzas, y así se formó el llamado Núcleo Sólido de Diálogo.

Desde el principio mismo de estos diálogos, Krishnamurti insiste en enfatizar que este hipotético *núcleo* no se trata de un grupo cerrado o secreto, sino todo lo contrario, las puertas están abiertas a todos aquellos que «tienen sentido de responsabilidad hacia las enseñanzas y hacia la humanidad». Una vez establecido inequívocamente el significado de esta responsabilidad, pregunta: «¿Existe un grupo de personas que estén completamente involucradas en esto, no con la escuela, no se trata de estar familiarizado con un tema concreto, sino con esta cosa? ¿Es posible crear un grupo así, que siga adelante, no como discípulos de Krishnamurti, no como discípulos de una idea o teoría, etc., sino que realmente estudien las enseñanzas, las vivan, florezcan en ellas y sientan pasión por esto?». Siempre eran *las enseñanzas*, nunca *mis enseñanzas*.

Debemos hacer una mención especial a los dos primeros diálogos en Madrás (Chennai), que reflejan el clásico enfrentamiento entre una mente condicionada, que mira la vida como un enorme problema que debe ser solucionado, y una mente no condicionada, que fluye libremente con las corrientes de la vida. En estos dos diálogos, Krishnamurti investiga profunda-

mente el tema de los problemas, haciendo en este proceso una distinción muy interesante entre el *profesional* y el *ser humano*. Pregunta si nos consideramos primero profesionales y luego seres humanos. Nuestra educación, señala, generalmente nos convierte en profesionales, en el sentido de que desde la niñez nos educan para solucionar problemas físicos e intelectuales. Así, nuestro cerebro se acostumbra a solucionar problemas, y lleva esa misma mentalidad al campo psicológico, a las relaciones y las emociones y asimismo, mira cualquier situación humana, cualquier pensamiento, cualquier emoción y sentimiento como un terrible problema que debe ser solucionado. La verdadera naturaleza de una mente *solucionadora* de problemas es su incapacidad de verse a sí misma como la mente que crea los problemas y, por tanto, nunca llega hasta el final de los problemas. En diferentes contextos, por medio de varios ejemplos, Krishnamurti insiste una y otra vez en la necesidad de que esa mente que soluciona problemas sea libre, y deja una de sus frases más apasionadas cuando sintetiza su percepción: «Todo lo que estamos diciendo es: *no haga un problema de nada en la vida*. ¿Me pregunto si llevan eso en la sangre?».

Aunque en todos estos diálogos Krishnamurti se dirige mayoritariamente a profesores, su mensaje se aplica a todos: a aquellos interesados en una nueva educación, a los padres, a los eruditos del Vedanta o del budismo, a los psicólogos, a aquellos que se desempeñan en el mundo del trabajo, a los buscadores religiosos...

K. K.

Prólogo

Dos afirmaciones de Krishnamurti*

En un mundo que se deteriora rápidamente en diferentes formas de destrucción, uno siente que, en tal oscuridad, son necesarios lugares como Rajghat, Rishi Valley, Bangalore y Madrás (Chennai), donde haya un grupo de personas que esté realmente libre de toda organización nacionalista, política y religiosa con sus absurdos. Estos grupos se dedican totalmente a constituirse en centros de una nueva manera de vivir. No se preocupan por su propia salvación, sino que, como son el resto de la humanidad, tienen que convertirse tanto en profesores como en discípulos de las enseñanzas. Tienen que aprender, comprender, no intelectualmente, sino profundamente qué significan las enseñanzas en la vida cotidiana, qué significa estar empapado por completo de ellas, y también ser profesores de las mismas.

* Estas afirmaciones las expuso Krishnamurti a una de sus colaboradoras, la señora Sunanda Patwardhan.

Esto implica una enorme responsabilidad. Donde hay responsabilidad no existe ningún sentido de realización o expresión egocéntrica, porque la misma responsabilidad anula las actividades egoístas. Responsabilidad implica cooperación, no por una causa, una persona o un ideal, sino por el espíritu de cooperación que es tan importante, y urgentemente necesario en este país. Si uno sabe cuándo cooperar, en el sentido profundo de la palabra, también sabrá cuándo no cooperar.

Solo hay unos pocos en estas escuelas y quizás no quieran participar en las actividades diarias de las mismas, pero si lo desean, sin duda pueden hacerlo. Esencialmente, ese núcleo está formado por aquellos que carecen de espíritu de sumisión jerárquico. A medida que florezcan en las enseñanzas, podrán vivir, residir en el campus o en una zona que pertenezca a la Fundación. Puede que sean escritores, que salgan y hablen de su propia comprensión de las enseñanzas y de su vida, o puede que no hagan nada.

En esencia, estos grupos comprenden la naturaleza de la libertad, lo cual es un asunto muy complejo. La libertad no es hacer lo que uno quiere o desea, sino que al pertenecer realmente a la totalidad de la humanidad, su comprensión personal y limitada de lo que es la libertad no tiene ningún valor. Libertad significa responsabilidad, y un ser humano libre vive en completo orden, no solo externamente, sino primero internamente. No se trata de un grupo monástico que toma votos y toda esta clase de cosas, más bien se reúne de forma voluntaria porque, para ellos, estas enseñanzas son lo más importante. Si

entienden todo eso, dichos lugares serán centros de luz en un mundo de oscuridad. Esta no es una frase meramente retórica, es la función de estos grupos ser una luz para sí mismos y también una luz para la humanidad.

Como no hay reglas, regulaciones ni dictámenes a los que obedecer, someterse o aceptar, se trata de seres humanos libres que se reúnen por estas enseñanzas y florecen en las mismas.

Florecer implica que uno no repita las palabras que Krishnamurti dijo, sino que viva las enseñanzas porque uno ha investigado y explorado su profundidad y su verdad. Por lo tanto, es de ustedes y no de otros. Deben tener en mente que estos grupos no son necesariamente grupos célibes, pueden casarse, tener hijos, y esos mismos niños serán los futuros seres humanos, como deben ser sus padres.

No se trata de un grupo cerrado, ni de ningún grupo elitista. La puerta está abierta a cualquiera que, esté donde esté, pueda formar un grupo similar en otras partes del país. Para formar realmente ese núcleo, se requiere seriedad, una honestidad incuestionable, una integridad y humildad que no dependan de la valoración y opinión de otros.

Rishi Valley,
5 de diciembre de 1982

Este grupo debe estar totalmente empapado de las enseñanzas, intelectualmente y más allá. Son los discípulos y profesores de las enseñanzas, no de Krishnamurti.

Como son discípulos y profesores de las enseñanzas, deben ser capaces de responder cualquier pregunta, sin referirse de ninguna manera a mi persona. Por eso son profesores y discípulos.

Al ser ambas cosas, profesor y discípulo, uno no se convierte en una autoridad; todo el tiempo enseña y aprende, no hay vanidad.

Calcuta,
24 de noviembre de 1982

Parte I: Diálogos en Rishi Valley

1. Un grupo de personas comprometidas con las enseñanzas

¿Existe un grupo de personas imbuidas en las enseñanzas? – Personas comprometidas, no con la persona de Krishnamurti – Que formen un núcleo, un grupo de personas que no sean discípulos, sino que estudien las enseñanzas – No un grupo cerrado o secreto – ¿Cuál es la cualidad intelectual y estética de ese grupo? – Tener un sentido de responsabilidad hacia las enseñanzas y hacia la humanidad – Las enseñanzas abarcan la totalidad de la vida humana – ¿Cuál es su relación con el mundo? – Esa es una pregunta equivocada porque usted es el mundo.

Krishnamurti (K): Señores, en Rajghat, Benarés (Vanarasi) empezamos preguntando si había un grupo de personas totalmente comprometidas, no con la escuela o con la enseñanza de una asignatura concreta, sino con lo que K habla, con las *enseñanzas*, si puedo emplear esa palabra. Puede que suene

grandilocuente, pero es probable que sea una buena palabra. Estuvimos preguntando si existe un grupo de personas comprometidas con las enseñanzas, no con la persona, con lo que imagina de la persona o con la imagen de esa persona, sino con lo que ella dice. La persona no es lo importante, y lo digo en serio, no es solo una expresión verbal. Lo importante son las enseñanzas, y ¿existe un grupo de personas que estén completa y totalmente empapadas de ellas, de manera que sean tanto profesores como discípulos de las enseñanzas? Fíjense en las implicaciones, es decir: uno está comprometido de verdad, totalmente, totalmente impregnado de las enseñanzas. Están en su sangre, no aquí [*señalando la cabeza*], sino en su sangre, de manera que no solo enseña las enseñanzas, sino que aprende de ellas, por tanto, es profesor y discípulo. A medida que avancemos, lo explicaré con más detalle. Encontramos cuatro o cinco, si estoy en lo correcto, en Rajghat que dijeron: «Estamos comprometidos». Y estuvimos dialogando día tras día, semana tras semana las implicaciones de todo esto.

También lo hicimos en Brockwood Park, Inglaterra. Es un lugar muy hermoso, una casa con dieciséis hectáreas de terreno y enormes árboles. En Inglaterra, todo es verde debido a las lluvias que duran cuatro meses. Alrededor de estas dieciséis hectáreas hay un propietario que tiene cientos de hectáreas. Son tierras de labranza y no está permitido construir. Allí también preguntamos: «¿Existe un grupo de personas completamente implicadas con esto, no con la escuela, no conocedoras de una asignatura concreta, etc., sino con esto?». Surgieron media

docena. Pensamos que es importante que estos grupos existan en cada lugar: aquí, en Madrás, en Rajghat y en Bangalore.

Así pues, ¿podemos formar ese grupo que siga adelante, no como discípulos de K, no como discípulos de una idea, de una teoría, de un concepto, etc., sino que estudien realmente las enseñanzas, que las vivan, que florezcan en su seno y sientan pasión por ellas? Y ese grupo puede, ya sea enseñar si así lo desea, o escribir si lo prefiere o no implicarse en la escuela, o salir a hablar de ello. Se trata de que este grupo tenga una cualidad vital, y no repetitiva. ¿No sé si lo expongo con claridad? ¿Lo hago?

PNS: *Es un sentimiento y no solo una idea en la mente.*

K: En realidad es un *ashram*, en el sentido verdadero y original de la palabra, no todas esas tonterías que suceden. Y bien, ¿están todos ustedes comprometidos con ello? Primero quiero preguntarlo. No lo utilicen como puente para alcanzar algo más: esperar conseguir un mejor trabajo, un mejor puesto de profesor en Lovedale, en Mayo College, o en Londres. Se trata de crear un grupo con aquellas personas que están totalmente implicadas. Pueden casarse, tener hijos, pero estos niños serán la futura generación de buena gente, porque la escuela será un lugar así. Años atrás se solían tomar votos de celibato, rasurarse la cabeza, ponerse túnicas; lo cual sigue sucediendo ahora en Europa e incluso aquí. No somos así.

PNS: *Este punto está bastante claro.*

K: Bastante claro. Somos personas libres, que colaboramos voluntariamente y, si no nos gusta, nos podemos ir libremente también. Pero una vez dentro, tienen que moverse a partir de aquí, por su propia honestidad e integridad, por su propio sentido de humildad. Si alguien se quiere unir al grupo, las puertas están abiertas, no es un grupo cerrado ni secreto. Ahora bien, ¿tenemos todos esa disposición? Por favor, no digan «sí» o «no», piénsenlo. No sé si quieren pensarlo, puede que no sea necesario y que sea necesario. Luego, ¿cuál es la consistencia, no la consistencia física, sino la cualidad intelectual, moral, estética de un grupo como este? ¿Somos intelectualmente capaces? Me refiero a tener un cerebro totalmente capaz, no capaz en una determinada dirección. La capacidad no viene a través de la experiencia. Recurrimos a la experiencia y desde ahí sacamos la capacidad; suele pasar eso. Estudio ingeniería y desarrollo cierta cualidad; eso me aporta la capacidad para ser un buen ingeniero. La capacidad no es imprescindible. A medida que uno vive, actúa, la capacidad llega, pero si se la busca, entonces se convierte en un asunto muy vulgar.

AK: *¿Sirve la capacidad para razonar?*

K: Ya llegaré a eso. Tener tal cerebro que pueda dialogar con cualquiera, ¿entiende?

PNS: *Tener una mente abierta.*

K: No, tener claridad en el cerebro.

PNS: *Sin miedo.*

K: Exacto. De eso quiero hablar. Tener un cerebro rápido, perceptivo, que capte rápidamente sin necesidad de grandes explicaciones ni descripciones, etc. ¿Tienen tal cerebro? No me refiero a un cerebro erudito. ¿Saben?, Aldous Huxley me dijo una vez, lo cito porque es un ejemplo muy bueno: «Puedo hablar de ciencia, puedo hablar de pintura y de poesía, puedo hablar de Vedanta, de budismo, de hinduismo». Tenía una memoria y conocimientos enciclopédicos, y añadió: «Al tener tantos conocimientos, me pregunto si puedo experimentar algo original». ¿Entienden?

PNS: *Muy triste.*

K: ¿No es triste? Por eso él tomaba drogas, como el LSD o la mezcalina. Lo hablamos extensamente. Como saben, éramos amigos, y me comentó: «Quiero experimentar algo original». Ahora bien, ¿es su cerebro original de modo que pueda descubrir algo original? No un cerebro repetitivo. Perdonen si empleo la palabra *hindú*, el cerebro indio es un cerebro repetitivo, ¿están de acuerdo con eso? Leen mucho y repiten lo que dijo el Buda, Shankara, las *Upanishads*, esto o aquello. Así es como

gradualmente el cerebro se vuelve mecánico, y se destruye por completo su originalidad.

PNS: *Está programado.*

K: Programado. Ahora, un grupo de nosotros aquí tiene que tener un cerebro que no esté condicionado. Eso, por un lado. Vamos a investigarlo un poco. Afrontar los hechos completamente, no traducir los hechos…

PNS: … *según nuestras propias imágenes.*

K: Sí. Afrontar el hecho, no alejarse del hecho. ¿Saben la vitalidad que se consigue con eso? Me pregunto si se dan cuenta de todo esto. ¿Son así sus cerebros? Por favor, no lo estoy preguntando con insolencia, ya hemos superado eso. Por naturaleza, soy una persona educada, por tanto, por favor, den por hecho que no pretendo entrometerme en sus vidas. Pero debemos investigar. Miren, no he leído ninguno de estos libros: la *Gita*, las *Upanishads*. Solo he leído el Antiguo Testamento de la Biblia por el lenguaje. La doctora Besant me dijo: «Si quieres tener un buen inglés, lee el Antiguo Testamento». Su lenguaje es muy simple, no como Shakespeare, es muy simple, con palabras sencillas. Nosotros también podemos comunicarnos con palabras sencillas, no con palabras rimbombantes, ni con jergas.

Y bien, ¿estamos comprometidos con esto, comprometidos, como grupo, con las enseñanzas y florecer en su seno? No repe-

tir las enseñanzas, eso es algo muerto, sino florecer en su seno de manera que se conviertan en el maestro de las enseñanzas así como en su discípulo. Lo cual significa que eliminan de un plumazo todo sentido de vanidad como maestro, implica ser terriblemente honesto con uno mismo y tener ese enorme sentido de humildad, de lo contrario, no puede aprender. Podrá defenderse, pero no podrá aprender. Tener ese sentido de integridad: cuando dice algo, decirlo de verdad, sin doble juegos. ¿Saben lo que significa la palabra *integridad*? Integridad significa integral, completo. ¿Somos así? Debo regresar a lo de antes, repetirlo. Eso es lo que demanda ese núcleo, un grupo de gente libre. No se trata de jerarquía, nadie les dirá lo que deben o no deben hacer, lo que deben o no deben pensar, no hay un líder, porque somos tanto el maestro como el discípulo. ¿Somos esa clase de personas?

RS: *Me gustaría aclarar un punto acerca de esta cuestión del compromiso. Tanto en nuestro encuentro anterior como en este, usted ha hecho hincapié en ese término, compromiso. Bien, me parece que cualquiera que esté comprometido con las enseñanzas en el sentido que usted dice tiene también un sentido de desapego de las mismas enseñanzas.*

K: ¿Desapego?

RS: *Sí, tiene cierta clase de desapego.*

K: Cuestiónelo, póngalo en duda, pruébelo, hágalo añicos.

RS: *Este es mi planteamiento: una persona dice hoy que está comprometida con las enseñanzas, pero dos décadas más tarde puede sucederle algo completamente diferente, por ejemplo, puede sufrir una perturbación mental.*

K: Por supuesto, un colapso mental, claro, claro.

RS: *Así, la simple confesión de estar comprometido con las enseñanzas no es suficiente.*

K: Por supuesto que no. ¡Por Dios! Tiene razón, no lo es. Entonces, olvidemos la palabra *compromiso*. Podría ser la palabra *dedicación*; ¿está de acuerdo?

RS: *Inclusive esa no parece apropiada.*

K: De acuerdo, vamos a cambiar la palabra. ¿Qué palabra emplearía para un grupo de personas que están involucradas, interesadas, que sienten responsabilidad por el mundo, por lo que el mundo es, están familiarizadas con el mundo y, como seres humanos que son parte de este mundo, se sienten totalmente responsables? Responsables en el sentido de que deben hacer algo al respecto, no teorizar, no decir: «Sí, es una guerra terrible», etc., etc. ¿Aceptarían la palabra *responsabilidad* y su contenido?

RS: *Diría que se trata de responsabilidad por el mundo entero.*

K: Ya dije eso.

RS: *Pero cuando dice, «responsabilidad por las enseñanzas» o «compromiso»...*

K: Espere, señor. Responsabilidad por el mundo. El mundo es como nosotros lo hemos hecho, es como los seres humanos lo hemos hecho. Por tanto, como ser humano que soy, lo he hecho así. Dejaré de hacer el mundo como es, solo si estoy fuera de él, no físicamente, sino psicológicamente, lo cual significa no tener miedo, sentir amor, compasión y esa cualidad de inteligencia que surge con la compasión. Por eso soy responsable, responsable de vivir de esa manera, de estar interesado, de ser responsable y capaz de cooperar, porque eso es lo que le falta al mundo. La gente coopera por motivos personales, etc., pero aquí no tenemos motivos personales, eso espero. Debemos investigar con cuidado el tema del motivo personal. Entonces, ¿qué palabra, qué frase, que párrafo describiría todo esto?

RD: *Krishnaji, uno se siente responsable, pero el «yo» limita la responsabilidad: interviene un motivo.*

K: No introduzca el *yo*. Donde hay responsabilidad, se olvida de sí mismo, ¿no es cierto? Si soy responsable de esta escuela, de su orientación, de su mantenimiento, etc., me olvido de

mí mismo, la escuela es más importante que yo. Me siento responsable y me olvido de mí mismo. No se trata de que el *yo* impida ser plenamente responsable. ¿No sé si lo expreso con claridad?

RD: *Parece como si hubieran dos fuerzas moviéndose: la actividad del «yo» y la responsabilidad.*

K: No. Mire, señor. Soy responsable, digamos de Brockwood. Es mejor no decir Brockwood porque estoy aquí. Soy responsable, así lo siento. Por favor, créanme, me siento responsable cuando estoy aquí, tremendamente responsable. No solo de la gente que está interesada, sino de la tierra, de los árboles, de las flores, de la belleza del valle. Para mí, un árbol es algo sagrado, es la cosa más hermosa de la tierra; igual que el tigre, es algo maravilloso. Bien, me siento responsable, por tanto, ¿dónde interviene el *yo* en todo esto?

HP: *Lo que ahora sucede es que una persona se siente muy responsable de la escuela, pero más adelante puede tener ciertas ideas de cómo debería funcionar.*

K: Lo dije claramente: responsabilidad significa cooperación. Si puedo cooperar, abandono mis opiniones y convicciones. ¿Están de acuerdo con todo esto?

HP: *Sí.*

K: Bien, para describir todo eso, ¿qué palabra emplearían?

RT: *Aparte de que cada uno tenga sus propias ideas de la responsabilidad…*

K: Ah, ah. Usted y yo no tenemos ideas separadas de la responsabilidad; somos responsables.

RT: *Sí, pero existe una división. Ayer, cuando hablaba con algunos de mis colegas más jóvenes, una de las cuestiones que plantearon, y dije que deberían plantearla aquí hoy, es que parece existir una división entre lo práctico y el ideal.*

K: Siga, señor, explique.

PNS: *Me gustaría decirle algo que una persona me comentó. Dijo: «No somos prácticos, somos muy idealistas». Es decir, tenemos muchos niños ricos que son hijos de políticos. Les pedimos favores, de modo que vienen y traen a sus hijos aquí; nosotros cedemos y así es como la escuela se deteriora. Entonces le dije que tendríamos solo cinco o cien niños, y no este enorme grupo. Y luego me dijo que yo no era práctico, porque nos cortarían la electricidad, etc. Le respondí: «Pues no tengamos electricidad ni agua».*

K: ¡Cómo! [*Risas.*] Señor, un momento. Cuando vine aquí con R. Shanker (RS) no había agua, solo había un pozo. Dormimos

en el suelo. Teníamos lámparas de queroseno y no funcionaban muy bien. Teníamos que hacerlo todo. No había baños. ¿Quiere regresar a eso?

PNS: *No, no queremos regresar a eso, pero cuando se presenta esa situación…*

K: Espere, señor. Examinémoslo con detenimiento. No se bloquee, no sea categórico, no sea terminante; vamos a examinarlo. En el momento en que es categórico, adopta una posición; permita que las cosas se muevan. Si adopta una posición, entonces se convierte en divisivo. Si usted y yo estamos interesados, no nos interesaremos por los niños pobres o los ricos, sino por los niños.

PNS: *Eso lo entiendo.*

K: Sí, señor. Sigamos. ¿Qué frase utilizaría para ello? No le gustan las palabras *dedicación*, *compromiso* o *estar involucrado*.

PNS: *Señor, podemos utilizar la expresión «responsabilidad hacia la humanidad».*

K: No, no la humanidad. Responsabilidad, un sentimiento de tremenda responsabilidad.

P1: *¿Está objetando la palabra* compromiso *o la palabra* enseñanzas*?*

RS: *Compromiso con algo. Lo digo porque si uno se compromete con algo en concreto, entonces de inmediato se crea una división, y uno se mantiene en oposición con respecto a lo que no forma parte de su compromiso.*

K: No, señor. Usted es serio, y yo no. Está comprometido, es serio, y yo no lo soy, existe una división. Usted es jovial, inteligente, brillante, tiene un buen cerebro, y yo no; hay una división. No hay igualdad en el mundo. El doctor Bohm tiene un excelente cerebro, de primera clase, y yo no. ¿Entiende? ¿Lo duda?

RS: *Sí, lo dudo.* [Risas.]

K: ¿Por qué? Si no le gusta que tome a Bohm, a Wilkins u otra persona de primera línea, tome a Einstein. ¡Dios mío! Yo no soy Einstein. Tome lo físico, usted es guapo y yo no; ¿a qué se opone?

RS: *Como sabe, nos referíamos al compromiso.*

K: Sí. Por tanto, eliminemos esa palabra. Está objetando esa palabra que podría implicar una cualidad divisiva.

SP: *Me gustaría señalar algo: la gente ha estado comprometida con la doctrina de Gandhi o con alguna otra. Pero eso es un concepto estático, un esquema estático. Mientras que aquí, ¿con qué estamos comprometidos? Con un movimiento, un proceso dinámico de percepción, un proceso de vivir; en consecuencia, no hay estancamiento. Lo que genera división es el estancamiento, no el movimiento.*

RH: *De la misma manera que las enseñanzas no son un dogma...*

SP: *... por tanto, no serán divisivas.*

AP: *¿Puedo decir que la palabra* compromiso *en la India es una palabra muy cargada? Hablamos de burocracia comprometida, de poder judicial comprometido, lo cual implica cierta relación con lo «establecido». Los comunistas emplean esa palabra en cierto sentido. Nosotros no la utilizamos así. Aquí sabemos que uno puede actuar desde la confusión o desde la claridad, y decimos que, a menos que actuemos con claridad, no tendremos una relación correcta con las enseñanzas en sí mismas. Estamos determinados a no permitir nunca que la confusión, en relación con las enseñanzas, forme parte de nuestra vida, porque debemos afrontar las enseñanzas con total honestidad y claridad.*

K: Creo que él está en contra de sentir que cualquier forma de compromiso, dedicación o identificación lo reduzca todo

a una forma de ver las cosas muy estrecha, que luego genera división, ¿no es cierto?

RS: *Sí, señor.*

K: Ahora bien, suponga que a usted le interesan las matemáticas, la física, o lo que sea; el estudiar en sí mismo, los numerosos años de investigación y de experiencia le separan de mí, que soy carpintero. Aquí, no estamos hablando de funciones, ¿verdad? No estamos hablando de funciones o de estatus, sino de las enseñanzas, las cuales abarcan toda la existencia, la vida humana. ¿Está de acuerdo con esto?

RS: *Sí.*

K: Y estoy plenamente interesado. Estoy involucrado, tal vez usted no lo esté; eso crea inmediatamente una división, sin embargo, yo no tengo un espíritu de división. Puede que usted lo tenga, pero yo no. Y bien, ¿qué más? Después de decir todo esto, ¿qué es lo que intentamos? No utilizaremos la palabra *compromiso* ni *dedicación*, no emplearemos ninguna de estas palabras gastadas, hablaremos de un *sentimiento de responsabilidad hacia las enseñanzas y hacia la humanidad.*

RS: *Sí, así está bien.*

K: De acuerdo. Sigamos a partir de ahí. ¿Somos esa clase de personas? Tengo que repetirlo una y otra vez. Eso no significa que no puedan casarse ni que tengan que quedar atados aquí el resto de su vida. No me refiero a Rishi Valley, más bien quiero decir que no están atados a algo que, para mí, es real. Pueden decir: «Lo siento, me voy». Esa es su decisión, ¿de acuerdo?

RS: *Sí.*

K: ¿Somos tal grupo? Le diré por qué hago esa pregunta. Porque nos estamos haciendo mayores: tengo 87 años. Estoy seguro de que moriré, tal vez, en cinco o diez años más. Puede que vaya en un auto, que tenga un accidente, y ese podría ser el final de todo. Ahora bien, debe haber algunas personas, no discípulos, no aquellos que se conviertan en una autoridad, y todas estas tonterías.

PNS: *No propagandistas.*

K: No propagandistas, sino personas que vivan esto. Bien, no digo eso desde la vanidad ni desde alguna clase de apego posesivo a las enseñanzas: creo que estas enseñanzas abarcan la totalidad de la existencia humana. No sé si las han estudiado. Abarcan la totalidad de la vida humana, desde lo físico a la parte interna más profunda del ser humano. De modo que en ellas no hay nada que pueda considerarse como un culto, como

esto o aquello. Cuando usted las investiga, dice: «¡Dios mío!». Personalmente, las considero algo maravilloso, no porque yo lo diga, sino porque son algo muy vigorizante, y ese algo vigorizante nunca puede secarse. Es como un manantial que nunca se seca. Para mí es así, de lo contrario no habría dedicado ni un día a ello, sería carpintero o algo similar.

Ahora bien, ¿somos tal grupo? Si lo somos, entonces, ¿cuál es nuestra relación con la escuela?, ¿cuál es nuestra relación con el mundo?, y ¿cuál es nuestra relación unos con otros? Empiezo con el mundo: ¿cuál es nuestra relación con el mundo? ¿Cuál es nuestra relación con el entorno, con nuestra escuela? El entorno no es solo la escuela, sino toda la Tierra. ¿Y cuál es nuestra relación unos con otros? Por favor, sean críticos.

P2: *Mientras tengamos una escuela, mientras tengamos cualquier institución, entraremos en una dinámica humana que, si no es ahora, al menos después de cierto tiempo generará división. Cualquier institución…*

K: Cualquier institución es muerte. Lo han visto en organizaciones políticas o religiosas, organizaciones como el *ashram* –comunidad de discípulos de yoga reunidos alrededor de su maestro–; todas terminan secas, como el lecho de un río seco. Nosotros tenemos una escuela; desde que se inició, desde su origen, esa escuela tiene la intención de que salgan de ella buenos seres humanos, excelentes seres humanos, no excelentes en lo académico, sino seres humanos con enorme

afecto, caridad, etc. De momento, perdón, no ha funcionado. Sin embargo, ahora que todos ustedes están aquí, ustedes que son jóvenes, pueden hacerlo, pueden ayudar a los estudiantes, ¿entienden? Depende de ustedes. Por eso pregunto: «¿Cuál es su responsabilidad, su relación con el mundo, no con la India, sino su relación con el grupo vasto de gente? ¿Cuál es su relación con la escuela y entre cada uno?». Las tres son importantes. Relación significa responsabilidad. Por supuesto, estoy relacionado con mis hijos porque yo los he traído al mundo, mejor dicho, mi esposa y yo los hemos traído al mundo, somos responsables de ellos. Y bien, ¿cuál es su relación con la vasta humanidad? Tal vez esa sea una pregunta equivocada. Voy a explicar por qué creo que es una pregunta equivocada. Por eso están atascados y no pueden responder. Pregunté: «¿Cuál es su responsabilidad hacia el mundo?». Esa es una pregunta equivocada. Ustedes deben descubrirlo, no yo.

P2: *La respuesta no se comprende inmediatamente.*

K: No, es una pregunta equivocada; se lo mostraré en un momento. Uno es el mundo. Esa es una verdad, no es solo una afirmación verbal. Los seres humanos han creado este mundo, usted como ser humano lo ha creado. Usted *es* eso, *es* la sociedad; la sociedad no es diferente de usted. Si quiere cambiar la sociedad, debe cambiar. ¿De acuerdo, señor? No asienta. De modo que elimine esa pregunta de cuál es su relación. ¿Lo ha captado?

PNS: *Sí.*

K: ¿Qué captan? Dígamelo. Me he detenido aquí expresamente. Primero hago una pregunta equivocada: ¿cuál es su relación con el mundo? Es una pregunta equivocada porque el mundo, no el mundo físico, sino el mundo de la sociedad, los políticos, la religión, todo lo ha creado el hombre por su miedo, su codicia, etc. De modo que, si quiere cambiar esto, tiene que cambiar usted mismo. Así, su relación no es con el mundo. Vamos, díganme; son gente brillante. Vamos, señores.

P1: *La palabra* relación *en sí misma indica que uno es diferente del resto.*

K: Por tanto, la palabra *relación* no es correcta. Entonces, ¿cuál? ¿Se dan cuenta de algo? Es decir, en el momento en que uno establece una relación significa que hay división.

PNS: *Usted y yo.*

K: No. Ya lo ha dividido al utilizar la palabra *relación*. La palabra *relación* significa que estoy relacionado con algo.

PNS: *Esa palabra no es muy adecuada.*

K: Elimínela, pues. Ya encontraremos la palabra adecuada. Cuando utiliza la palabra *relación*, eso significa un proceso

divisivo. Si reconoce que usted es el mundo y el mundo es usted, no existe ninguna división, por tanto, la palabra *relación* no interviene. Me pregunto si lo captan.

PNS: *Sí.*

K: Entonces, ¿qué es usted?

PNS: *Usted no es «usted».*

K: No, señor. Mírelo atentamente. Yo soy el mundo, ¿se da cuenta de eso? No verbalmente, sino el sentimiento, la cualidad, la fuerza, la belleza, la vitalidad de esa afirmación de que realmente soy el mundo. ¿Qué dice?

HP: *Cuando dice: «Soy el mundo», en ese momento usted no es el mundo.*

K: No. Eso solo es una descripción. No estoy citando una descripción, tan solo pregunto, ¿qué responde usted?

RS: *Creo que lo único que cabe es que uno cambie.*

K: No, no, cuidado.

P2: *Lo entiendo como una idea, pero sentir que uno es el mundo…*

K: Por eso dije: eso es una verdad, pero ¿lo ve?

PNS: *Nos vemos a nosotros mismos en los niños: vemos la confusión y la corrupción.*

K: No solo eso, no solo eso. Cada ser humano en el mundo sufre algún tipo de tortura, de agonía, todos pasamos por eso. De modo que no hay división. Pero hay división cuando digo: «Soy esto», y me aferro a ello; entonces hay división.

PNS: *Entonces hay un compromiso con algo.*

K: ¿Lo capta?

PNS: *Sí.*

K: Perfecto. Ahora sigamos. No emplearé la expresión *mi relación con el mundo.* Sin embargo, emplearé las palabras *relación con la escuela.* ¿Cuál es mi responsabilidad con la escuela? ¿Qué es una escuela? El origen de esa palabra, en griego, en latín, etc., es *tiempo libre.* Fíjense en la importancia de eso: tiempo libre. Solo cuando tenemos tiempo libre, aprendemos; ¿están de acuerdo? Estoy haciendo esta pregunta porque la escuela es diferente; es algo práctico, tratamos con niños, no con gente adulta. ¿Cuál es nuestra relación o responsabilidad con aquellos que están aquí? No con la generación pasada o futura, sino con aquellos que están aquí. ¿Cuál es

nuestra responsabilidad, cuál es mi relación con ellos? Puede que usted no enseñe, puede que no les enseñe matemáticas, historia, geografía o inglés, pero está aquí. Este es su entorno y ¿cuál es su responsabilidad con ese entorno? Vamos. Eso hace que se interesen y reflexionen. Si usan la palabra *responsabilidad* en relación con el mundo, esa responsabilidad implica división: soy responsable de. Pero cuando me doy cuenta de que yo soy el mundo y el mundo soy yo, no verbalmente sino con mi sangre, con mi corazón, con mis sentimientos, con un sentido profundo, entonces no existe división alguna; yo soy eso. No soy brahmán o cualquier otra cosa; soy esto, soy el mundo. Por consiguiente, no empleo las palabras *responsabilidad* o *relación*. Soy esto, y si quiero cambiar el mundo, es decir, la sociedad, tengo que empezar conmigo; eso es todo.

Así que preguntamos: ¿cuál es nuestra responsabilidad como grupo que somos, como núcleo? Vamos a emplear la palabra *núcleo*, todos la entendemos. ¿Cuál es la responsabilidad de ese núcleo con el entorno, que es la escuela donde nos encontramos? ¿Cuál es nuestra responsabilidad? Puede que no enseñe matemáticas, geografía, que no sea profesor, pero que me guste formar parte de ese núcleo de personas. Aparentemente, ustedes son ese núcleo. Si yo vengo de Bangalore o de más lejos, de Inglaterra o de Amritsar, digamos que vengo de Amritsar y digo: «Por Dios, son un grupo serio de personas, quiero formar parte de este grupo». He estudiado, he meditado, he investigado, y cuando me reúno con gente así, digo: «Dios mío, encuentro a alguien con quien puedo hablar». Bien, ¿cuál

es mi responsabilidad o mi relación con el entorno, que resulta ser la escuela?

PNS: *Es todo: es cómo vivo, cómo camino, cómo hablo.*

K: Sí, señor, profundice, profundice. ¿Cuál es nuestra responsabilidad como grupo? No se trata de lo que yo pienso, somos un grupo de personas serias que estamos involucradas, que nos sentimos responsables, que sentimos que debemos crear una nueva generación en nosotros mismos; en nuestro entorno, ¿cómo lidiarán con la escuela, que es algo funcional? ¿Cómo la organizarán, sabiendo el peligro de una organización, sabiendo que vendrá el rico, y que el pobre o el inculto no podrá venir? Saben todo esto. Ellos son niños, ¿qué haré? No soy profesor, no sé matemáticas o geografía, ¿qué siento en relación con las escuelas?

P2: *Uno observa.*

K: He observado, la escuela está allí.

P3: *¿No es cuidar, cuidar del entorno totalmente?*

K: ¿Qué significa eso?

P3: *Cuidar totalmente significa tomar cada una de las cosas y ver lo que es.*

K: ¿Qué significa cuidar? Afecto.

P3: *Sí, es afecto completo.*

K: Investiguemos más hondamente. ¡Cuidar! Cuidar cómo caminan, cómo comen, qué clase de comida toman, si está demasiado caliente, cómo visten, cuál es su gusto por las ropas, cómo se peinan, cómo son sus camas, la red para los mosquitos, el baño, el jabón, el agua. ¡Cuidar! ¿Sienten eso?

RS: *Sí. Por eso vine a la escuela, solo por esa razón.*

K: ¡Cuidar! Cuidar la tierra. En el momento en que tengo ese sentimiento de cuidado, implica todas estas cosas. Cuidar de los árboles, de las plantas, de las flores, de la tierra, del agua. Puedo hacer lo mismo con los estudiantes, posiblemente no tengo la capacidad para enseñar matemáticas, pero les cuido. ¿Me pregunto si lo ven?

PNS: *Lo veo muy claro, señor.*

K: ¿Qué significa eso? En lo que a mí respecta, la escuela de Ojai, California, la de Inglaterra y las cuatro de aquí, son una sola escuela. Están lejos una de otra, separadas por tierra, por muchos kilómetros, pero todas están debajo de un solo paraguas, de modo que no existe separación en todas estas escuelas; no existe el norte, el sur, ni todas estas cosas. Preocuparse y

cuidar. Me ofrezco para trabajar dos, tres o cuatro horas, y lo hago; atiendo las cosas, lo hago, porque siento afecto, me preocupa la ropa, el buen gusto; me preocupo de ello, lo estudio. Ayudo, ¿entienden? ¿Es esto impráctico? En el momento en que sienten afecto se vuelven prácticos. ¿Son esa clase de personas? Porque están creando la generación futura. ¿De acuerdo, señores? [*Pausa*]

Tengo un traje europeo, tiene cuarenta y cinco años, todavía lo utilizo. ¿Saben por qué? Fui al mejor sastre de Londres, y aún lo tengo. Tengo un par de zapatos del año 1925, ¿entienden? El sentido del cuidado. Aquellos que me cuidaron dijeron, *afecto*. De igual forma, cuido cómo duermen los estudiantes, cómo caminan, cómo hablan. ¿Se dan cuenta de lo que sucede? Si hay afecto, también cuido cómo me comporto, qué pienso. La escuela soy yo, soy el profesor y el discípulo. ¿Lo captan?

Rishi Valley, India
7 de diciembre de 1982

2. ¿Se basa nuestra relación en lo operativo?

Tomar la iniciativa de formar un grupo – Basado en la confianza – ¿Compartimos la misma mente, la misma intención? – Son a la vez profesores y discípulos de las enseñanzas – Ningún estatus, solo funcionalidad – ¿Se basa nuestra relación en lo operativo? – Si se basa en una actividad, en un ideal, no tiene ningún sentido – ¿Cómo se transmite todo eso a un estudiante? – Quiero ayudar al estudiante, a través de las matemáticas, a tener esa inteligencia – La atención, el amor, la compasión y la inteligencia van juntos – Estar en desacuerdo y aprender.

Krishnamurti (K): ¿Tomarán la iniciativa de formar tal núcleo, un núcleo de personas, un grupo de personas que se reúnan, observen lo que es el mundo, lo que sucede en este país? ¿Tomarán, tomará cada uno de ustedes, la iniciativa de reunir a esas personas, trabajar juntos, crear una nueva cultura, una nueva forma de vivir? ¿Tomarán tal iniciativa, o si algunos tomaran esa iniciativa, como estamos haciendo nosotros ahora, se unirán a ellos? Aquellos que no son nacionalistas, ni políticos, ni los

llamados religiosos, sino los que realmente se preocupen por el problema global, y no por los problemas locales. Lo grande abarca lo pequeño. Quieren crear una nueva cultura, una nueva vitalidad, ¿entienden? ¿Podrían ustedes ser tal grupo? ¿O esperan que les guíen, esperan un nuevo líder, un nuevo político, un nuevo gurú para seguirlo como ovejas? Si están aquí es porque aparentemente eso es lo que *quieren* hacer. Seamos claros. Eso es lo que quieren, ¿verdad? Bien, si es así, ¿qué creen que deberíamos hacer, todos juntos? Anteayer cuando nos reunimos aquí, hablamos de eso. Hablamos de nuestra relación con el mundo, entendimos que esa era una pregunta errónea. Hablamos de nuestra relación con la escuela, la cual creará, debe crear, un ser humano bondadoso que no se limite a ser eficiente y disciplinado en lo académico. Y también, ¿cuál es nuestra relación de unos con otros? ¿Compartimos el mismo pensar, la misma mente? ¿O lo abordamos desde nuestro personal, particular y limitado punto de vista? ¿Qué dicen?

RS: *Deberemos averiguarlo.*

K: Han tenido cuatro días, no pueden tomar un año. La casa se está quemando; no pueden decir: «Bien, esperaré, necesito tiempo y veré cómo consigo un cubo, una manguera o lo que sea». Haga algo.

HP: *Si empezamos con la idea de crear un grupo, probablemente no funcione, pero si se diera, sería realmente maravilloso.*

K: Nunca sucede por sí mismo. Una escuela no surge por sí misma. El matrimonio entre hombre y mujer no surge por sí mismo. Aquí estamos nosotros. Por suerte o por desgracia, sucedió que yo les invitara y se dio. Mi pregunta es: ¿compartimos todos la misma mente? En Rajghat, reunimos a un grupo de personas que, espero, comparte la misma mente o están en la misma onda. En ese sentido, ¿no sería bueno si en toda la India pudieran crearse grupos que no fueran nacionalistas ni políticos, que no sean el Maharashtra contra el Telugu o el Tamil, etc., sino que sean seres humanos? ¿Compartimos todos la misma mente?

RS: *Básicamente sí.*

K: ¿Qué significa «básicamente sí», y por qué dice, «básicamente»? ¿Está pensando en términos de cómo se desarrollará?

RS: *Sí, de cómo implementarlo.*

K: La implementación viene más tarde. La implementación, el desarrollarlo es secundario, pero si todos estamos juntos en esto, entonces la cosa fluirá. No es necesario planificar lo que debemos hacer; si todos estamos en el mismo bote, cada uno remará. Primero, antes de abordar el aspecto práctico, ¿compartimos, todos lo que estamos aquí en esta sala, la misma mente, cooperamos para generar eso en nosotros mismos y en el mundo?

PNS: *Señor, debemos soltar nuestras creencias e ideas particulares.*

K: Esto no es una idea.

PNS: *No, debemos soltarlas si queremos tener eso otro.*

K: Por supuesto, por supuesto; eso está entendido.

P1: *Primero, uno debe cambiar. Para que se produzca un cambio externo, uno debe cambiar primero.*

K: No, no, no. Si dice que primero el cambio debe darse en uno, ser buenos seres humanos antes de poder transmitirlo a los demás, entonces se alargará hasta el día del *juicio final.*

P1: *¿Podemos hacerlo simultáneamente?*

K: Si esa es nuestra intención, si esa es nuestra responsabilidad profunda, entonces al ayudar a los estudiantes nos ayudaremos a nosotros mismos. Es un aprender mutuo, una actividad mutua. No es solo una actividad aislada, primero me ilumino yo y luego ayudo al mundo, eso, en realidad, no tiene ningún sentido. Si no estoy iluminado y usted tampoco, si ambos buscamos esa luz, nos enseñaremos el uno al otro, nos ayudaremos mutuamente a comprender. Estas cosas se mueven en la relación, no en el aislamiento. ¿Están de acuerdo con esto?

HP: *Todos los políticos se reúnen con el mismo propósito, pero al rato no funciona porque cada uno tiene su propia ambición.*

K: Por eso preguntaba si compartimos la misma mente. ¿Queremos todos lo mismo?

PNS: *En realidad me pregunto si todos compartimos la misma mente.*

K: Por eso sigo insistiendo.

P1: *Solemos pensar que compartimos la misma mente cuando queremos hacer algo, pero cuando llegan los aspectos prácticos…*

K: No, no estamos *haciendo* nada. Antes de *hacer* nada, debemos tener claro que estamos juntos. ¿Queremos, todos nosotros, construir una casa, una casa nueva, simbólicamente? Si todos lo queremos, entonces preguntaremos: «¿Cuál es el mejor arquitecto, los mejores cimientos, la mejor madera, etc.?». Actuamos. Pero si uno de nosotros quiere hacer la casa y el resto no, en ese caso habrá conflicto: uno construyendo y otro destruyendo. Eso es lo que suele suceder. Por eso sigo preguntando, si puedo, ¿compartimos la misma mente, la misma intención, la misma actitud?, ¿sentimos la misma urgencia?

P1: *Puedo ver lo que me atañe, pero no sé.*

K: Por eso lo pregunto a cada uno.

P1: *Aun cuando compartimos la misma mente, vemos que tenemos ciertas ideas incluso en el nivel operativo.*

K: No creo que incluso en el nivel operativo las ideas importen. Más adelante ya lo investigaremos, pero, por favor, vean la dificultad que representa.

P1: *Me siento responsable.*

K: Se siente responsable, pero ¿se sienten responsables todos y cada uno? Pónganlo de la forma que quieran. Esta es una cuestión muy seria, porque nadie puede hacer nada solo. Uno puede influir, puede hacer ciertas cosas, pero no puede crear algo. Construir una casa solo puede tomar un siglo, mientras que juntos podemos hacerlo en diez días. Así, ¿estamos todos juntos en esto?, ¿queremos crear una nueva cultura, un nuevo enfoque de la vida, una nueva estructura humana global? Muy bien, de ustedes depende. Así que preguntamos, como grupo, ¿cuál es nuestra relación con nuestras escuelas? Puede que uno enseñe aquí y otro allí; puede que yo no quiera enseñar, pero forme parte del grupo. Debe quedar claro que: soy parte del grupo y *podría* enseñar.

PNS: *Pero está la posibilidad de malinterpretar la afirmación: «Puede no enseñar y hacer otra cosa»; en ese caso cabe la*

posibilidad de ponerse cómodos y relajarse. Deben ser muy serios.

K: Eso es lo que yo digo. A menos que sean serios, no se unan al grupo. Esto debe quedar claro, ¿de acuerdo? Si no soy serio, no me uniré a ustedes. Incluso si soy medianamente serio, jugaré con ello, pero pronto descubriré que ustedes son demasiado serios y me alejaré. Ahora bien, ¿cuál es nuestra relación con la escuela? ¿O cuál es nuestra actividad si no es con la escuela? Puede que uno no enseñe, pero puede que escriba, puede que salga afuera y hable. No es necesario que todos enseñemos en la escuela; eso sería absurdo. Sin embargo, si aceptan enseñar, serán profesores y, por otro lado, serán tanto profesores como discípulos de las enseñanzas. Y bien, ¿cuál es nuestra relación de unos con otros? ¿Qué es lo más importante? Vamos, señores, respondan, vamos a verlo. ¿Cuál es nuestra relación de unos con otros?

P1: *Creo que debería haber una confianza completa.*

K: ¿Qué quiere decir con *debería*? ¿Cómo confiará en mí? No me conoce.

P1: *Si uno dice que todos juntos vamos a hacer algo, lo haré.*

K: No, descúbralo. Si digo que estoy plenamente con ustedes, estoy totalmente con ustedes, soy serio. ¿Cómo pueden confiar en mí? ¿Qué quieren decir con confiar en mí? ¿Cómo surge

la confianza? La palabra *confiar* es muy compleja; es una palabra complicada, el contenido de esa palabra es muy amplio. ¿Pueden cambiar esa palabra por alguna otra? Vengo aquí, me uno a ustedes, veo que todos son serios, entonces yo también. Todos ustedes están haciendo algo juntos, ya sea en la escuela o en alguna otra dirección. Puede que me ponga con trabajos de jardinería, eso es suficiente para mí. No hay ningún estatus, solo funciones. Me uno a ustedes, pero soy poco aplicado, por naturaleza soy vago, no soy muy honesto conmigo mismo... ¿Me ayudarán a ser honesto? No diciéndome: «Eres deshonesto», sino a través de su conducta, a través de sus actividades me enseñarán lo tremendamente honestos que son y que debo cambiar. De lo contrario, empezaremos a analizarnos unos a otros, a criticarnos, y pronto nos dividiremos. Me confían la jardinería y pronto descubren que soy poco aplicado, ¿cómo me ayudarán? Vamos, díganme qué debo hacer. O yo digo que estoy de acuerdo, pero, de hecho, en lo profundo no estoy de acuerdo, ya conocen este juego al que todos jugamos. Por eso estoy preguntando: ¿cuál es nuestra relación de unos con otros, de verdad? Tenemos al señor S que viene de Rajghat, ¿cuál es mi relación con él? Soy una de las personas que estoy aquí en esta escuela, no viajo al norte, de modo que me encuentro con él y pregunto: ¿cuál es mi relación con él? ¿Se basa mi relación en el trabajo, él es director y yo soy profesor? ¿Se basa nuestra relación en lo operativo? Debemos aclarar todas estas cosas.

PNS: *Igual que el oficinista y el gerente.*

K: Sí, eso es: él es director y yo soy profesor. De manera que debo averiguar cuál es mi relación como profesor con S, igual que cada uno del grupo aquí; ¿cuál es mi relación con él? Él pertenece al mismo grupo, solo que ha venido del norte hasta Madrás, Bangalore o Bombay. ¿Cuál es mi relación con él? ¿Tendré una relación con él en el nivel operativo? ¿Qué relación tendré?

P2: *Él pertenece a la misma familia, es un miembro de la familia.*

K: Cuidado con el uso de la palabra *familia*; cuidado con las palabras. En realidad, ¿cuál es su relación con S? Mírelo con cuidado, no responda todavía. Aún no lo sé, estoy investigando, me lo pregunto a mí mismo. Le conozco desde hace cuatro años y me pregunto: ¿cuál es mi relación con él?

AK: *¿Compartimos la misma mente?*

K: ¿Compartimos la misma mente? No, vamos, no compartimos la misma mente.

AK: *Quiero decir el mismo propósito.*

K: ¿Propósito? No, no quiero introducir la palabra *propósito*. ¿Cuál es mi relación con un hombre que es parte de mi futuro, parte del grupo? ¿Cuál es mi relación con usted? ¿Cuál es mi

relación con ella? ¿Cuál es su relación con él o con cada uno de nosotros? Si no es una relación en el nivel operativo, ¿en qué nivel, entonces, tiene usted relación?

AP: *Ha dicho algo muy significativo, «aunque estemos en Rishi Valley, Rajghat, Bangalore, Ojai o Brockwood, en realidad solo existe un núcleo». Es una necesidad real del mundo que empiece una nueva…*

K: Exacto.

AP: *Y si compartimos este sentimiento, de que empezamos en un nivel al que nadie en el mundo le da esa tremenda prioridad, este es el punto de partida.*

K: Totalmente de acuerdo, señor. Así es.

AP: *Si todos podemos compartir esto, tal vez, entonces, seremos capaces de tener…*

K: De acuerdo. ¿Han escuchado lo que ha dicho? En Ojai hay un grupo, solo puedo decir lo mucho que están trabajando, aunque todo el país vaya en contra: vulgaridad, dinero, drogas, la tremenda necesidad de entretenimiento, de bienestar económico; no hace falta que les cuente lo que sucede en aquel país. En Ojai, hay unas pocas personas que están trabajando muy duro en contra de grandes dificultades. En Brockwood, están

viviendo con poquísimo dinero y trabajando como locos para que todo funcione. Por fortuna, se compró la casa y el terreno, no hay que pagar alquiler, de lo contrario hace tiempo que hubiera cerrado. Cuatro o cinco personas trabajan allí. En la escuela de Rajghat han tenido toda clase de dificultades en los últimos cuarenta años: dificultades legales, huelgas, etc. Rishi Valley, durante mucho tiempo, ha funcionado sin convicción, casi ha fracasado, al menos ahora hay más gente aquí. En Bombay, muy poca gente está interesada porque es para niños pobres y a nadie les importa. Si fuera una escuela para ricos, entonces pondrían mucho dinero para que sus hijos fueran allí. También trabajan muy duro; igual que en Madrás y Bangalore. Como él señalaba, todos estamos en el mismo bote. Ojai, Brockwood, Madrás, Bombay, Rishi Valley, Rajghat, Bangalore, todos estamos en el mismo bote, todos somos personas realmente interesadas.

Ahora bien, ¿cuál es nuestra relación de unos con otros? Como él señaló, en el mundo no existen grupos como estos. Los hay bajo el liderazgo de Mahesh Yoghi, de Sai Baba o de algún otro gurú, pero por fortuna nosotros no somos así. Somos un grupo trabajando juntos, ¿de acuerdo?

PNS: *Con libertad.*

K: Sí, con libertad. Muy bien. De lo contrario, desde el comienzo mismo sería algo muerto. Bien, ¿cuál es nuestra relación con todo esto?

HP: *Parece que no tenemos programas de intercambio de profesores para que vayan de una escuela a la otra.*

K: No, no hablo de esto. Todo eso vendrá cuando tengamos dinero, porque ya hemos pensado mucho en eso: intercambio de profesores, intercambio de estudiantes, todo puede darse si todos estamos de acuerdo, si todos queremos hacerlo. Un año en Brockwood, un año en Ojai, un año en Madrás o en Rajghat, eso es simple, eso puede hacerse de forma simple. Pero antes de hacer eso, debemos tener muy claro que en el mundo no existe un grupo así.

AP: *Existen grupos que prohíben las bombas, son relevantes respecto a lo que decimos, pero ellos lo afrontan desde la periferia.*

K: Sí, así es.

AP: *Por eso decimos que este es el único grupo que se distingue de todos los demás.*

K: Exacto.

AP: *Nosotros no hablamos de empezar por la periferia, sino de empezar en el centro. No hay diez personas que hayan entendido el significado de esto; son muy cínicos. Es decir, el mundo ni siquiera le ha ofrecido a usted la credibilidad de decir que aquí hay algo auténtico, nuevo.*

K: Sí, señor.

AP: *Al menos tenemos esto como punto de partida.*

K: Eso es lo que pregunto, lo mismo, ¿compartimos la misma mente? ¿Qué dicen?

P1: *Creo que sí.*

K: Si la comparten, ¿cuál es nuestra relación de unos con otros?

P1: *Ese mismo propósito en común es nuestra relación.*

K: Mire, no mezcle *propósito* con *relación*. El ideal nos atrae, el propósito nos vuelve cómodos.

P1: *No es un ideal.*

K: No, estoy diciendo: si usted dice *propósito*, es lo mismo. Mire, si dice *propósito*, el propósito nos atrae; si dice *ideal*, el ideal nos atrae. Igual que nos atrae una persona. Nosotros no somos así, ¿verdad? Por tanto, ¿cuál es nuestra relación? Piense un poco. En un momento lo verá por sí mismo.

P3: *¿Hay cooperación en nuestra relación?*

K: Estamos cooperando; si estamos juntos, cooperamos. Pero, por favor, insisto en hacer esa pregunta.

GN: *En primer lugar, creo que la relación no es jerárquica; se basa en la libertad, por tanto, surge una responsabilidad que no es impuesta por otra persona.*

K: Eso es; vamos, investiguen un poco más hondo. Descubran cuál es su relación conmigo, cuál es su relación con ella. Descubran, profundicen un poco más.

P1: *¿Diría usted que es comunión?*

K: Sí, por supuesto, por supuesto, nos comunicamos. Pero profundice. Quiero llegar a algo más profundo, y una vez que lo veamos, todo será más fácil.

RD: *Es una relación basada en hechos.*

K: Sí.

RD: *Juntos percibimos algo como un hecho.*

K: Juntos; lo entiendo.

RD: *Yo percibo el hecho y usted percibe el hecho. El hecho es la base común.*

K: Es decir, ¿diría usted que nuestra base común es...? No debo decirlo. Vamos, capten, capten más cosas. No traten de adivinar lo que pienso.

P3: *¿Sería la base común nuestra misma presencia aquí? ¿Sería una comprensión de la relación?*

K: Ahora, ¿cuál es su relación con el señor S, que viene de Rajghat? ¿Cuál es mi relación con él? Sean directos y lo descubrirán; no sean teóricos.

RS: *Le haría sentir como en casa aquí.*

K: Está en casa, ¿cuál es su relación?

P3: *¿Estamos implicados en la misma clase de trabajo?*

K: Mire, cuando dice *trabajo*, *propósito*, *meta*, *ideal*, todo eso es lo mismo. Estoy relacionado con usted porque juntos construimos una casa. Si la casa no se hace, nos separamos. Estamos juntos porque *decimos* que estamos juntos, estamos relacionados porque todos construimos la casa. Pero cuando la casa está terminada nos dividimos. Si nuestra relación se basa en un propósito, en una actividad, en un ideal, en una persona, no tiene ningún significado profundo. ¿De acuerdo?

P2: *En lo profundo, no soy diferente del señor S.*

K: Ah, usted *es* diferente.

P2: *No. Físicamente soy diferente, pero en otro nivel no soy diferente. Soy diferente de él en el nivel funcional, en el nivel físico, pero en el nivel profundo no soy diferente de él.*

K: Por tanto, ¿qué más? Siga, continúe.

AM: *Nos reunimos como seres humanos. Nuestra relación es de ser humano a ser humano, no a través de lo operativo.*

HP: *¿Es necesario conocer a una persona para tener un sentimiento de amistad?*

K: Él está aquí, señor, pregúntele. Pregúntele cuál es su relación con usted. No están siendo directos, esa es la pena. Son todos demasiado teóricos. Por favor, les pregunto: ¿cuál es nuestra relación de unos con otros? Tanto si vivo en Ojai, como si vivo en Inglaterra, en Rajghat o en Bombay, ¿cuál es mi relación con un grupo que dice: «Miren, somos seres humanos libres tratando de crear algo nuevo, etc.»?

P3: *Aprendo de ellos.*

K: Sí, sí. Vamos, descubran un poco más. Son gente inteligente, ¿qué les pasa?

KJ: *¿Diría usted que hay cariño, afecto y escuchar?*

K: Ellos ya han dicho esto con diferentes palabras.

PNS: *No me sentiré herido.*

K: No, no; no piense en estos términos. Ahora, espere un momento. Les mostraré algo. Voy a tomar un ejemplo práctico, ¿cuál es su relación conmigo? Cuidado, piensen. No se limiten a emplear palabras, descubran cuál es el sentimiento, entonces encontrarán la palabra adecuada, entonces nos comunicaremos. ¿Cuál es su relación conmigo y cuál es mi relación con usted? Usted es profesor, yo soy estudiante y discípulo. No sé si lo entienden.

PNS: *Sí, lo entiendo.*

K: ¡Profundamente! Soy un profesor de lo que K ha estado hablando, y usted es un discípulo de esto, igual que yo. Escuche con cuidado. Usted es eso, yo soy eso, ¿no es cierto? Yo soy el profesor y el discípulo.

PNS: *Usted no es superior a mí.*

K: No, no. ¿Cuál es nuestra relación?

P3: *Somos iguales, estamos en el mismo nivel.*

K: No.

P1: *En ese contexto la palabra* relación *confunde.*

K: Investíguelo en sí mismo; si puede, investigue en sí mismo y descubra qué significa estar relacionado con otro, cuál es la naturaleza de la relación, el contenido, la profundidad, la belleza, la vitalidad de ello. ¿Qué dice? En realidad, esto es muy bueno, hace que su cerebro trabaje, no en el sentido tradicional. Todos ustedes expresan el sentido tradicional. Rompan con el sentido tradicional y miren de forma diferente.

P1: *Voy en busca de algo que sea verdad, igual que usted, esa es nuestra relación.*

K: Ambos, usted y yo, estamos bebiendo de la misma fuente, bebemos la misma agua. Ahora, ¿qué más? Ella y yo bebemos la misma agua, de la misma fuente. Puede que ella tenga un cántaro diferente, o que yo tenga un cántaro distinto. Puede que el mío se rompa con facilidad porque está hecho de barro cocido y que el suyo sea de acero inoxidable, pero bebemos la misma agua. Investiguen, no hablen hasta que lo tenga claro. ¡Dios mío, eso les hará pensar! Me alegra que se sientan retados. ¿Capta algo, señor?

HP: *Cuando estamos relacionados no podemos hablar de qué es la relación.*

K: No, podemos. Le puedo decir a mi esposa: «Te amo». Lo vamos a aclarar en uno o dos minutos. Las enseñanzas dicen: «No puede haber relación si usted tiene una imagen de él o él tiene una imagen de usted»; eso significa que ambos caminan sobre líneas paralelas, nunca se encuentran. Ahora bien, ¿dónde se encuentran? Si son hombre y mujer, se encuentran en la cama.

P2: *Mientras tengamos imágenes de nosotros mismos...*

K: Ya dije eso, señor. Investigue, ¡por el amor de Dios! Es interesante, ¿verdad? De acuerdo, dejemos este tema de momento, volveremos a él un poco más tarde. Somos un grupo de personas realmente interesadas, somos responsables, emplearemos la palabra *comprometido* o *dedicado*. Somos responsables, cooperamos, somos gente libre que no pertenecemos a ningún grupo, secta, nacionalidad o religión. Somos serios, somos gente activa. Bien, ¿cómo transmitirán todo esto al estudiante que se una a ustedes?

Este no es un círculo cerrado, ¿verdad? Las puertas están abiertas. ¿Cómo harán para que los estudiantes digan: «Dios mío, estas personas tienen algo que debemos tener; estas personas son realmente activas, sensibles, brillantes, inteligentes, queremos unirnos a ellas»? ¿Cómo les ayudarán para que sean así? Soy profesor de matemáticas, ¿cómo les ayudaré a través de las matemáticas?

PNS: *Siendo absolutamente honesto con lo que enseño.*

K: Sí, sí, me gustan las matemáticas. Quiero ayudar al estudiante a través de las matemáticas para que tenga esa inteligencia. El estudiante ve que usted está realmente vivo, etc., y usted quiere ayudarle para que él tenga esa excelencia, ¿qué hará usted? Es profesor de matemáticas, ¿cómo actuará en esa dirección y le ayudará para que sea profesor y estudiante de todo esto, las enseñanzas, su belleza, etc.? ¿Cómo le ayudará?

AK: *Investigaremos juntos.*

K: Sí, investigarán juntos. ¿Qué más? ¿Cómo le ayudará a desarrollar una mente, un cerebro vital, creativo? ¿Tiene usted una mente así?

PNS: *Creo que sí.*

K: No puede decir: «Creo que sí». Eso indica que no la tiene, eso es una conjetura. ¿Entiende lo que digo? Es decir, ¿es su cerebro realmente sensible, sensible a la naturaleza, a los colores? ¿O está parcialmente vivo, parcialmente muerto? ¿O piensa en una dirección, atascado en la rutina? Investigue todo esto, señor.

PNS: *No es total.*

K: Sí, siga. ¿Cómo se relaciona con otro que es parcial? Vamos, investigue, clarifique el punto. Usted tiene esa mente global, vamos a decir global, y yo no, ¿cómo me ayudará a percibir esa cualidad, no las palabras, sino la cualidad, la profundidad, la dignidad, la vitalidad de ello? ¿No empezaría en un nivel que yo pueda entender?

PNS: *Es fundamental.*

K: Sí. En lo básico, en lo terrenal, ¿verdad? Eso significa que usted dirá: «Observa cómo comes, qué haces». Y me señalará lo que hace el nacionalismo. Edificará, pondrá los cimientos, edificará, edificará, edificará. De modo que después de un año se lo habrá transmitido sin haber hecho nada. Me pregunto si entienden lo que estoy diciendo.

PNS: *Lo tengo claro, lo hago.*

K: Bien.

RS: *¿Podría repetir lo que ha dicho?*

K: El otro día estuve hablando con un político en Delhi. Me dijo que tenemos que dar confianza al pueblo, dar confianza al hombre que no tiene confianza, al agricultor, a la masa, como él mismo la llamó, y trabajaban en eso, en dar confianza para que la gente pudiera trabajar correctamente.

Usted es mi profesor en Bangalore, ¿cómo puede despertar una cualidad de la mente o del cerebro que sea global, que afecte a la humanidad, que se preocupe por todos los horrores que están sucediendo? ¿Cómo me ayudará a despertar esto, ya que soy uno de sus estudiantes? Y como decía, ¿no empezará con el nivel bajo: qué como, qué hago, qué digo, para seguir hacia el nivel nacional, señalarme cómo las naciones se destruyen unas a otras, y así gradualmente mostrarme qué han hecho los humanos a sí mismos y a los demás, de manera que, a partir de lo que me muestra, empiece a ver esa profundidad por mí mismo? Porque todo lo que hace y siente, lo expresa con palabras, y esas mismas palabras me transmiten la profundidad de sus enseñanas. De esa manera construye, pone los cimientos, las paredes, las ventanas, hasta terminar la casa completamente.

Ahora bien, ¿qué implica todo esto? No responda de inmediato. ¿Qué implica todo esto?

GN: *Comunicación.*

K: Sí, ha comunicado. Muévase, siga. Me lo ha comunicado, me ha ayudado. ¿Cuál es el significado de todo esto?

P2: *Libera, no condiciona.*

K: Está rompiendo mi condicionamiento. Vengo de una familia que me ha condicionado y usted me ayuda a romper con ello.

Me dice: «No seas incauto, mira el mundo, rompe con eso, no pertenezcas a esa clase de estupidez, despierta, etc.». ¿Qué implica todo esto? Una vez que lo ha despertado en mí, ¿qué efecto tiene en mí?

P1: *¿Se vuelve muy sensible?*

K: Sí, soy sensible.

P2: *Se produce una expansión.*

PNS: *Hace que el estudiante sea más inteligente.*

K: ¿Qué quiere decir la palabra *inteligente*? ¿Por qué hace eso conmigo? ¿Por qué se ha tomado ese enorme trabajo de transmitírmelo? ¿Por qué? Vamos, señor, que no le atemorice esa palabra.

PNS: *¿Es compasión?*

K: Afecto, compasión, amor, atención.

PNS: *Responsabilidad.*

K: Sí. Responsabilidad, cuidado, afecto, amor, compasión, ¿qué implica todo esto? ¿No es esa una acción de la inteligencia? De hecho, no puede tener compasión sin inteligencia; no

puede tener afecto sin inteligencia; todo esto es el movimiento de la inteligencia. La no inteligencia es nacionalismo, etc. Bien, ha despertado en mí el movimiento de la inteligencia, debido a que usted es inteligente lo ha despertado en mí, ¿son ustedes así? ¿Qué sucede, entonces? Usted es miembro de este grupo, tiene ese sentimiento, a continuación se reúne con S que viene de Rajghat, ¿cuál es su relación con él?

Señor, cuando invita a una persona, ¿cuál es su sentimiento hacia ese invitado? No invita a alguien que no le place. Si tiene una casa, invita a quien le place, a un amigo, a un compañero con quien pueda hablar, dialogar, y si es un invitado que aprecia, le ofrece la mejor habitación. ¿Qué sucede, entonces, con eso? Entre el invitado y usted que es propietario de la casa, ¿qué sucede cuando lo trata de esa manera?

P2: *Me siento muy feliz.*

K: Sí, ¿qué significa eso? Siga. Él es su amigo y le abren las puertas de su casa, ¿qué significa eso?

RH: *Es bienvenido.*

K: Sí, ¿verdad? Es bienvenido. ¿Por qué no emplean esas palabras tan simples? Él es bienvenido, ¿qué sucede, entonces? Usted dice: «Ven, siéntate y hablemos». Se debe a que siente afecto, ¿verdad? ¿Diría que el afecto y la inteligencia van juntos? Atención, amor, compasión e inteligencia van juntos.

No puedo sentir compasión si soy católico. ¿Están del todo seguros?

PNS: *Sí.*

K: ¿Por qué?

PNS: *Porque tiene un propósito.*

K: Porque tengo un propósito; o estoy comprometido con Jesús. Por tanto, si soy católico, hindú, budista, no puedo tener compasión, ¿entienden? Si él viene de Rajghat y dice: «Estoy libre de todo esto», y si usted también lo dice, ahí está, lo han establecido. Vamos ahora a investigar. ¿Qué podemos hacer juntos? ¿Qué haremos si estamos aquí, en Madrás, en Rajghat o en Bombay? ¿Qué haremos todos juntos? Es obvio que usted está aquí y no puede ir a Bombay, pero el intento es conjunto. Aunque Rajghat está lejos a muchos kilómetros, es una aventura conjunta de unas personas que son realmente libres. Así pues, ¿qué significa juntos? ¿Tendrán discrepancias, peleas, desacuerdos? Investiguen, no digan sí o no. ¿Tendrán discrepancias? ¿Qué dicen?

P1: *Puede que sí, pero estaremos deseosos de verlo.*

K: «Puede», ¿por qué?

P1: *Es inevitable que haya ocasiones que nos aferremos a ciertas ideas, pero debemos estar abiertos para ver que estamos aferrados a esas ideas.*

K: ¿Qué es lo más importante, primero pelearse y luego ver la idea?

P1: *No.*

K: Espere, espere, vaya despacio. Estoy preguntando: ¿es necesario tener discrepancias, acuerdos, desacuerdos o acciones divisivas? ¿Es necesario? ¿Entienden la palabra *divisivo*? ¿Por qué debemos tener desacuerdos? El mundo funciona con desacuerdos. Estoy de acuerdo en trabajar con usted o no estoy de acuerdo en hacerlo mientras tenga o no tenga cierto beneficio, etc. Pero ¿por qué debemos tener desacuerdos en absoluto? Esto es muy importante, por favor, piénsenlo un poco. ¿Por qué debemos tener discrepancias entre nosotros? ¿Por qué?

P2: *Porque tratamos de proyectar nuestras opiniones.*

K: Sí. Pero ¿por qué tenemos opiniones? Eso es una pérdida de energía.

P2: *Sí.*

K: No diga, «sí». Si se da cuenta de que es una pérdida de energía, se acabó, ya no discrepa. Eso es inteligencia. Ver algo falso y de inmediato soltarlo. No se trata de decir: «Estoy aferrado a mis opiniones», sino de estar atento a la otra persona. Ahora, ¿nos podemos preguntar por qué deberíamos tener alguna clase de acuerdo o desacuerdo? El mundo funciona sobre esa base, pero nosotros no funcionamos así. Por consiguiente, ¿por qué deberíamos tener desacuerdos? ¿Surge el desacuerdo a través de las funciones? Si realizo trabajos de jardinería, de carpintería o de cocina, y mientras lo estoy haciendo viene usted y al verlo me dice: «Hágalo de otra manera», o me hace una sugerencia, me irrito porque le estoy haciendo lo mejor que puedo, de modo que respondo: «¿Por qué interfiere en lo que hago?». Así es como empezamos..., ¿entiende? Por eso pregunto: ¿por qué tenemos esos desacuerdos?

Quiero aprender, ¿de acuerdo? Mientras aprendo, no puedo estar de acuerdo o en desacuerdo; me pregunto si entienden eso. Mire, soy tanto profesor como estudiante. Esto se lleva en la sangre, de manera que yo aprendo si usted viene y me dice: «Cuidado, la comida que prepara es malísima». Estoy aprendiendo, así que digo: «Bien señor, dígame». Si la raíz, si el núcleo de esto se entiende, de que somos tanto profesores como estudiantes, de que somos un grupo, entonces cuando me critica, si quiero aprender, respondo: «Muy bien, vamos a verlo». Pero dejo de aprender cuando tengo opiniones, juicios, conclusiones y me aferro a ellos. En consecuencia, el acuerdo o el desacuerdo son una pérdida de tiempo cuando aprendo.

El otro día en Brockwood un hombre vino y me dijo: «Señor, usted es un anciano hermoso, pero está estancado en una rutina». Respondí: «¡Por Dios, ¿es así?». La respuesta no fue: «No, señor», o algo similar. Dije: «¿Es así?». Mientras caminaba desde la carpa hasta la puerta de la cocina de la casa (se tarda unos dos minutos), me pregunté: «Vamos a ver, ¿estoy estancado en una rutina?». Rápidamente lo investigué y me di cuenta de que no era así, fui honesto. De modo que a la mañana siguiente me acerqué a ese hombre y le dije: «Lo siento, señor, su afirmación no es del todo acertada», y seguidamente se lo expliqué. Así terminó; no le dije: «Usted está equivocado y yo tengo razón».

Así, si todos aprendemos, no hay problema. Pero también somos profesores de este grupo de enseñanza, por tanto, no existe el acuerdo o el desacuerdo entre nosotros. ¿Ven la diferencia? ¿Qué sucede entonces? *Esto es inteligencia.* De modo que no puede haber ningún argumento, acuerdo o desacuerdo. Si realmente ven eso, es algo maravilloso. Tienen que ayudar al estudiante que ha sido condicionado. Sus padres, el gobierno, el público, todo el mundo defiende el condicionamiento. Miren ahora su cerebro, mírenlo. ¿Han eliminado toda esa basura de las opiniones? ¡Fuera! De ese modo su cerebro es extraordinariamente flexible, rápido, para aprender. ¿Pueden enseñar esto a los estudiantes?

Rishi Valley, India
9 de diciembre de 1982

3. Estar totalmente libre de ideales

Este lugar no es solo una escuela, sino un centro para gente religiosa – ¿Qué es una mente religiosa? – No tiene ninguna creencia, ningún ideal, no le guía ningún concepto – Ningún sentido de llegar a ser algo, de tener un futuro – La necesidad de que se forme un grupo de personas totalmente libre de ideales – Descartar el concepto de no violencia – ¿Cómo estudiará su violencia interior? – Estar libre de ideales y creencias – Su posición inamovible y cómo afecta a los estudiantes.

Krishnamurti (K): El otro día estuvimos diciendo que Rishi Valley no es solo una escuela. Probablemente en la India se la considere una escuela, pero creo que nosotros no debemos considerarla como una simple escuela, sino como un lugar espiritual. Aunque no me gusta la palabra *espiritual*.

GN: *Usted habló de un centro espiritual y religioso.*

K: Si emplea la palabra *religioso* o *espiritual*, se convierte en uno de esos…

GN: Religioso *es un poco mejor que* espiritual.

K: Sí.

GN: *Porque* espiritual *significa «oculto».*

K: Entonces, ¿qué palabra emplearían ustedes, *religioso* o *espiritual*? Un grupo de personas de mente religiosa, pero no relacionadas con la religión tradicional ni la autoridad ortodoxa o centralizada. Así, ¿qué es una vida religiosa? Las actuales religiones de todo el mundo no son más que palabras, grandes creencias, fe y años de propaganda. ¿Consideran todo eso religión? Adorar un ídolo, un símbolo, día tras día repetir rituales, no cabe duda de que todo eso no es religión. Luego, ¿qué consideran una vida religiosa? No se trata de retirarse a un *ashram* o seguir a un gurú; todo esto es muy obvio. ¿A qué llamarían un grupo religioso, una vida religiosa? Creo que eso es lo que debemos formar. Por lo menos, me gustaría sugerir que este lugar no sea una simple escuela, sino un centro de gente religiosa. No todas esas religiones, sino una cualidad diferente, etc. Bien, ¿qué consideran un hombre religioso, una vida religiosa?

AK: *Es una vida dedicada a investigar la naturaleza de las cosas.*

K: Ya existen demasiados científicos que hacen eso, investigan la materia.

AK: *No me refiero a eso.*

K: ¿Investigar qué?

AK: *Investigar la naturaleza psicológica del hombre.*

PNS: *Eso lo hacen los psiquiatras.*

K: ¿Qué es un centro religioso? ¿Qué es un hombre religioso? Creo que Rishi Valley debe ser ambas cosas, una escuela y un centro religioso. ¿Qué consideran una mente religiosa?

PNS: *Una mente muy inteligente, completa, holística.*

K: Sí. Ahora, ¿qué quiere decir por *mente holística*? ¿Qué es una mente holística?

PNS: *La que puede ver las cosas en su totalidad.*

K: No, no. ¿Es eso solo una teoría, un ideal que busca lograr? En ese caso usted es igual que el resto de la pandilla. Y bien, ¿qué consideran una mente religiosa?

P1: *Una mente capaz de ver su propio estado en relación con lo que sucede externamente, y que se siente responsable de la condición externa y del impacto que eso tiene en ella misma.*

K: Muchos socialistas lo hacen; muchos de los que quieren cambiar el entorno, la sociedad, sienten que deben empezar cerca para llegar lejos. Pero sigamos, señor.

RS: *Una mente que ve la importancia de no pedir nada, aunque tal vez, sea incapaz de hacerlo en ese momento.*

K: ¿Qué quiere decir por *pedir*?

RS: *Ya sabe, para uno mismo.*

K: Un momento, señor, cuidado. Pedir algo para sí mismo, ¿a qué nivel?

GN: *Él siente que no pide nada, pero ve la importancia de algo que no puede articular. ¿Está diciendo eso?*

RS: *En todo el mundo vemos que la gente quiere distintas cosas, y este proceso conduce a la división y al caos. Quizá, una mente religiosa es aquella que ve la importancia de no pedir nada para sí misma.*

K: ¿Qué exigiría una mente religiosa por encima de todo?

¿Qué es lo más importante, lo más fundamental para una mente religiosa? Por favor, estamos hablando mucho, pero en breve llegaremos al punto.

HP: *Probablemente sea la compasión.*

K: La compasión. Bien, ¿tiene *usted* compasión, o no es más que una idea, un ideal? ¿Es tan solo un concepto hacia el cual se esfuerza? Entonces usted hace lo mismo que el resto, ¿verdad? Todos ustedes dicen lo mismo, que gradualmente se esfuerzan hacia eso. ¿Consideraría religiosa una mente idealista? Vean la importancia de eso. Un ideal, un concepto utópico, una fórmula hacia la cual se esfuerzan, ¿es eso una mente religiosa? El ideal que queremos alcanzar, el propósito, la meta hacia la cual caminamos, ¿dirían que eso es una mente religiosa? Yo no lo diría; ¿ustedes lo dirían? Yo no lo llamaría una mente religiosa. Así pues, podemos eliminar una cosa. A través de la negación, de la eliminación lo veremos. ¿Están de acuerdo con esto?

AP: *Esa es una buena forma de empezar, porque todo lo que se ha dicho hasta ahora está incluido en eso.*

K: Sí.

AP: *Si negamos cada una de las cosas que surgen en la mente...*

K: ... entonces descubriremos *lo que es*. ¿Están de acuerdo?

RS: *Sí.*

AP: *Eso tiene relación con lo que dijo: compasión. Sabemos que nos gustaría sentir compasión, y también sabemos que no la tenemos. Puede que tengamos empatía, pero no sentimos* compasión. *De nuevo se convierte en una aspiración.*

K: ¿Dirían, entonces, que una mente religiosa no tiene ideales?

SK: *Krishnaji, ¿cómo podemos decir algo como eso sin que sea una idea?*

K: Al expresarlo en palabras, verbalmente, puede convertirse en una idea, pero eso no es tener ideales. Yo, no tengo ideales, personalmente no tengo ideales ni conceptos creados por el pensamiento. «Para ser un hombre religioso debo ser así», eso es un concepto, un modelo, un ideal, es el resultado cuidadoso de un examen, un análisis para finalmente llegar a una conclusión y decir: «Eso es; si usted no es así, no es religioso».

SF: *En realidad, mi duda es: podemos también hacer un ideal de no tener ningún ideal.*

K: Por supuesto.

SF: *En consecuencia, cuando lo negamos, ¿cómo lo negamos? ¿Lo negamos solo como una idea, o realmente vemos la validez que tiene?*

K: Sí, sí, desde luego.

SF: *Por tanto, si alguien dice que una mente religiosa es aquella que tiene compasión o que es humilde…*

K: No, yo no digo nada, niego lo que no es.

SF: *¿No hace ninguna afirmación positiva?*

K: No, nada positivo. Después de este breve diálogo, digo que una mente religiosa no tiene ideales ni conceptos hacia los cuales avanza.

HP: *En la vida cotidiana queremos que nuestros estudiantes…*

K: No estoy hablando de los estudiantes. No sé qué es una vida religiosa, no sé qué es una mente religiosa. Una vez que haya encontrado qué es una mente religiosa lo transmitiré a los estudiantes, pero, de momento, no me intereso en los estudiantes. ¿Dirían que una mente religiosa está libre de creencias, ideales, de cualquier movimiento hacia un concepto? ¿Qué dicen todos ustedes? No asientan a lo que digo.

HP: *Pero eso es verdad si uno no hace nada, si solo permanece sentado en casa.*

K: No, no. Estoy haciendo mucho, no estoy sin hacer nada, estoy investigando: ¿qué es una vida religiosa?, ¿cuál es la cualidad de una mente religiosa, no en relación con la escuela o con alguna que otra necesidad del entorno, sino qué es una mente religiosa? ¿El santo tiene una mente religiosa? ¿Tiene el Papa una mente religiosa, o Shankara, o todos los líderes de las organizaciones religiosas actuales, tienen ellos mentes religiosas? Estoy investigando, no digo que no tengan mentes religiosas. Ahora bien, ¿están ustedes libres de creencias?

PNS: *¿Incluso de la de no creer?*

K: Creer, o descreer.

PNS: *Decir, «no creer», también es una postura.*

K: Ah, no. Si no le gusta la palabra *creer*, *fe*. Fe, creencia, todo esto, ¿entiende? Una mente religiosa no tiene ideales, esa es una afirmación tremenda. Lo cual significa no querer llegar a ser algo. ¿Están de acuerdo con esto?

AK: *Si digo eso, probablemente se convierta en una afirmación verbal, porque no sé si tengo una mente religiosa.*

K: Primero, mire cuáles son las implicaciones. No sé matemáticas o historia, y usted me enseña. Le escucho, y entonces digo: «Señor, eso puede ser cierto o no». Lo cuestionamos, ¿entiende? Tenemos esa actitud, cuestionamos toda la activad religiosa del mundo, la cristiana, la budista, la musulmana, la hindú, la china, toda la demanda religiosa del hombre. Así que preguntamos: ¿qué es una mente religiosa? ¿Vive esa mente de conceptos, de ideales? ¿Tiene fe en Dios, en Jesús, en el Buda, o en alguna entidad externa a la que reza, de la que espera ayuda, a la que respeta, toda esa clase de cosas? Eso es lo que generalmente se entiende por vida religiosa. ¿Están dispuestos a descubrir qué es una vida religiosa, a descartar todo esto? ¿Pueden?

PNS: *Es muy fácil.*

K: ¿Lo harán?

PNS: *Lo hemos hecho, señor.*

K: Bien, si lo han hecho, eso significa que no tienen la sensasión de convertirse en algo. Yo no me "convierto" más noble; de modo que no hay medida. Mire, es algo más complicado que esto. No soy *mejor*, no existen las medidas *mejor*, *menos*, *más*, etc.

SF: *Cuando está el yo, ¿está siempre ese llegar a ser algo?*

K: Aun no quiero hablar del *yo*. Lo estamos enfocando de forma diferente, deje el *yo* por ahora. En el momento en que deja de medir, observe lo que sucede.

AP: *¿Podemos expresarlo de la siguiente manera? Cada uno de nosotros, consciente o inconscientemente, vive dentro de una estructura de un determinado entorno, y hay interacción continua, y esta interacción es el proceso del devenir.*

K: Eso solo es una parte. El devenir implica tiempo, medida, un mundo futuro… ¿Está uno libre de todo esto? Cuando decimos, «ningún ideal», todo esto está implicado. Es mucho más difícil que decir «Sí, yo no tengo esos ideales», en el sentido de una nación mayor, más grande, etc. Es ese sentimiento de no tener (empleo las palabras con cuidado) un futuro.

RT: *Cuando él dice que ya lo ha hecho, ¿no es eso devenir?*

K: No puedo interpretarlo, él se lo puede decir.

PNS: *Me refería a todas esas religiones.*

K: Toda esa clase de cosas.

PNS: *Son cosas simples que…*

K: Por supuesto. Son niñerías. Pero profundicemos más. O sea: no tener ningún ideal implica que no hay una medida de *lo que es* a *lo que debería ser*. Por tanto, en ese momento está con *lo que es*. Si no hay ideal, entonces están con lo que realmente está sucediendo. ¿Aceptan eso? Esa es la razón de que pregunte: ¿tiene la mente religiosa un ideal, la noción de llegar a ser, de tener una medida? «Soy esto y en un año seré diferente.» Biológicamente, físicamente, estamos cambiando de forma constante, pero no nos referimos a esto, sino que lo psicológico esté libre de medida. Uno debe tener cuidado, porque uno se puede deprimir si no hay futuro. El ideal es el futuro; si no hay ideales, el mañana no existe, por consiguiente, estoy estancado. Si puedo usar la palabra *esperanza*, no tengo esperanza. Me pregunto si lo entienden.

HP: *Señor, está descartando el esfuerzo por completo.*

K: No. ¿Me doy cuenta de eso, y no hago ningún esfuerzo para eliminar los ideales? Veo que los ideales no tienen ningún sentido.

GN: *Usted dice: «No me interesa llegar a ser algo» o «Niego el llegar a ser algo».*

K: No, no lo niego. Estamos cuestionando, no estamos afirmando…

GN: ... *qué es una mente religiosa.*

K: Sí. Digo que una mente religiosa no tiene ideales.

GN: *También ha dicho que no hay devenir.*

K: El ideal es un devenir.

GN: *Sí. Entonces está el peligro de caer en el ser: «No quiero llegar a ser nada, pero estoy en un estado de ser». ¿Qué diría a eso?*

K: No.

PNS: *Soy lo que soy.*

K: Un momento. Él dice: «Si no quiero llegar a ser, soy». Señor, según la tradición judía, así me lo han dicho, solo Jehová, el *Sin Nombre*, puede decir «Yo soy». ¿Entienden lo que implica esto?

GN: *Eso es lo que señalaba: yo no puedo decir eso.*

K: Mire las implicaciones: la tradición judía dice que ningún ser humano puede decir «*Yo soy*», solo Jehová puede hacerlo. Puedo haberlo malinterpretado.

GN: *Sí, he oído esto.*

K: Así, «*Yo soy*» significa sin movimiento.

GN: *Pero siempre hay algún movimiento en la mente.*

K: No, no está viendo lo que digo. No estoy diciendo lo que usted o yo podamos decir. Estamos preguntando: ¿qué es una mente religiosa? Una mente religiosa, según hemos hablado, no tiene ideales, está libre de: «Soy esto y me convertiré en aquello», «Soy codicioso, pero si me da un año dejaré de serlo», lo cual es medida, es tiempo, etc. ¿Diría que una mente religiosa está libre del tiempo? No hay tiempo, eso es muy difícil, no lo investigaré ahora, sino medida, llegar a ser, ideales.

P1: *Comparación.*

K: Medir es comparar. Vamos, ¿qué dicen al respecto?

HP: *Todo ello surge del pensar.*

K: Es obvio, surge del pensar. Estamos pensando juntos para descubrirlo, primero utilizando palabras, que es una forma de comunicación; y las palabras son expresiones del pensamiento, de esa manera podemos comunicarnos unos con otros. Pero nosotros decimos que una mente religiosa no es nada de todo esto. Eso es todo, solo hay un paso, ¿de acuerdo?

PNS: *¿Puede uno realmente estar en un estado de observación sin ningún movimiento?*

K: Ya llegaremos a eso, amigo mío; no haga preguntas futuras hasta que haya comprendido qué es una mente religiosa.

PNS: *Ya he entendido lo que dice.*

K: No, internamente. Para que haya una mente religiosa, eso no puede existir. La negación de lo falso es la verdad. Para mí, esa existencia idealista carece de todo sentido. Desde Aristóteles, esto es desde el siglo v a.C., todo el mundo se ha basado en ideales, y usted y yo, que no somos nadie, vamos y decimos que eso no tiene sentido. O bien es una verdad absoluta e irrevocable, o solo estamos jugando.

PNS: *Tenemos que ser muy escépticos con nuestras creencias.*

K: Sí, y escépticos de lo que negamos, así como escépticos de la experiencia que hemos tenido y a la cual nos aferramos. Ahora bien, debemos regresar: una mente religiosa no tiene ideales, ¿están de acuerdo? ¿Estamos pensando juntos en todo esto? Todos los estudiantes tienen ideales, sus padres tienen ideales. El ideal del señor Reagan, de la señora Thatcher, los ideales de este país. Señor, ¿entiende lo que estoy diciendo? O bien estamos en lo correcto, totalmente acertados, o son ellos los que están en lo correcto; no hay medias tintas.

PNS: *Todas las religiones tienen ideales.*

K: Eso es lo que digo. O bien ellos están totalmente equivocados, son falsos, ilusorios, o están acertados y nosotros nos equivocamos. Usted no puede…

PNS: *… tener ambas cosas.*

K: No puede. Por tanto, los ideales son proyecciones del pensamiento, escapes de *lo que es*. La palabra *idea* en griego significa «observar» «ver», nada que ver con el significado que nosotros le hemos dado. Bien, ¿estamos libres de ideales? Si queremos tener un centro religioso, «religioso» entre comillas, en Rishi Valley, debe haber un grupo de personas que estén totalmente libres de ideales.

HP: *¿No se convierte esto en un ideal, el quererlo?*

K: No, por supuesto que no, por supuesto que no. ¿Ve cómo ha dicho eso?

HP: *Tiene que suceder.*

K: No, «tiene que suceder». Uno se da cuenta de que tener ideas es absurdo; entonces no puede convertir *esto* en un ideal.

PNS: *En ese momento seguiríamos el juego.*

K: Sin duda, sin duda. Ahora bien, ¿estamos juntos en esto? Nosotros diez, quince o veinte, ¿estamos juntos en esto?

P3: *Es muy difícil comprender lo que dice, porque uno suele emplear la palabra religión dándole un significado muy diferente del que usted le da.*

K: No quiero decir eso.

P3: *Lo que intento decir es que si descarta todos los ideales, también descarta cualquier camino hacia algo, descarta todas las metas.*

K: Desde luego, desde luego. Un camino hacia una meta, hacia un fin, hacia un propósito, todo eso está implicado en la palabra *ideal*.

P3: *Es muy difícil ver eso.*

K: ¿Ver qué?

P3: *Ver que no hay un camino específico.*

K: Claro, claro. Un camino, un sistema, un método que le conduzca de esto a aquello, nosotros estamos negando *aquello*. ¿Cuál es la dificultad? Ya sé que es una cuestión compleja. Si niega lo que *debería ser*, que es el futuro, entonces, ¿cómo

afrontará *lo que es*? No hay futuro en la violencia, ¿entiende? En la India, concretamente, después de años de propaganda de no violencia, todos están atrapados en el ideal de no violencia. Parece absurdo pretender no ser violento si soy violento o decir: «Practico la no-violencia» o «Hago todo lo que puedo para no ser violento». Es un disparate estúpido. Puede que esté de acuerdo conmigo, pero toda la India cree eso. Así que preguntamos: ¿qué es una mente religiosa? No me muevo de ahí, y digo que una mente idealista no es una mente religiosa. Eso es lo que digo, puedo estar equivocado. ¡Por el amor de Dios!, me pueden corregir, pueden corregirme, trabajen, pueden decirme que estoy totalmente equivocado; lo discutiremos.

HP: *Estoy completamente de acuerdo con usted, pero mi pregunta es: ¿puede uno vivir las veinticuatro horas del día o cien horas sin ideales? ¿Por qué queremos ideales?*

K: Tiene que investigarlo, señor. Tiene que averiguar cómo vivir veinticuatro horas o cien horas sin ideales. ¿Por qué quiere ideales?

RT: *Lo que usted está diciendo es: no tenga un ideal, una meta o un camino, sino viva momento a momento.*

K: No afirme eso aún, no diga *momento a momento.*

RT: *De lo contrario, uno tiene una meta hacia la cual dirigirse.*

K: Sí, sí, mírelo. Soy violento, si no tengo el ideal de no violencia, solo me queda lo que soy. Solo me quedo con el sentimiento de violencia, no con que debo cambiar la violencia por la no violencia, lo cual es un ideal; únicamente existe que soy violento, ¿de acuerdo, señor?

PNS: *Pero ¿cuál es la cualidad de la mente que se da cuenta de que es violenta? Uno puede verlo, pero existe el criminal que quiere ser violento.*

K: No estoy hablando de ese hombre.

PNS: *El criminal no quiere ser no violento, quiere permanecer con la violencia.*

K: No. Lo que quiere es expresar su violencia. Matar a alguien, herir a alguien, criticar a alguien es violencia. Bien, ¿es usted así?

PNS: *No lo sé.*

K: ¿No lo sabe? ¿Quiere expresar su violencia? ¿Golpearme?

PNS: *No.*

K: ¿Quiere golpear a alguien?

PNS: *No.*

K: ¿Imitar a alguien?

PNS: *No.*

K: ¿Conformarse con algo que considera correcto?

PNS: *No.*

K: Todo esto es parte de la violencia. Empiece con eso, no hace falta más. Es decir, se trata de empezar con lo que hemos comprendido, ¿de acuerdo?

PNS: *Pero esas son cosas muy simples con las que puedo lidiar.*

K: Lo único que tiene es la violencia. ¿Dónde está el problema? Generalmente somos violentos, pero intentamos convertirnos en no violentos.

PNS: *Eso lo tengo muy claro.*

K: Muy claro. Ahora bien, ¿cuál es la acción de un ser humano que solo es violento, no es no violento? ¿Qué hace con esa violencia?

PNS: *No actúa con violencia, únicamente la observa.*

K: ¿Qué más?

PNS: *No lo sé, porque me he detenido ahí muchas veces.*

GN: *El hombre violento expresa su violencia de una manera u otra, pero Krishnaji da a entender algo muy diferente. Mire, está el hombre violento que tiene el ideal de no violencia y pretende ser no violento, pero todo el tiempo es violento y nunca se da cuenta de que la violencia es una realidad en él. Entonces tenemos esa tercera posibilidad de ver la violencia en uno y no escapar hacia un ideal.*

PNS: *Eso para mí es un ideal.*

GN: *Puede empezar viéndolo intelectualmente, igual que si clasifica varios axiomas en matemáticas. La tercera posibilidad es que usted vea algo y no escape hacia su opuesto. En ciertas ocasiones, el enfoque científico necesita hacerlo. Si observa algo a través del microscopio, no puede escaparse hacia el conocimiento previo o hacia algo más; existe esa actitud de estudiarlo. Por tanto, cuando estudia algo, lo está mirando sin la proyección de su opuesto.*

K: Señor, ¿está estudiando la violencia en usted mismo? Estudiarla, no decir: «No debo ser, o soy». Está aprendiendo. ¿Está aprendiendo de la violencia? ¿Aprendiendo?

PNS: *Es obvio que no sé qué hacer con todo esto, siempre me atasco.*

K: Sea simple, realmente simple. Es violento, es evidente que los seres humanos lo son. ¿Quiere aprender el contenido de la violencia?

PNS: *Claro que quiero aprenderlo.*

K: ¿Qué significa eso? Cuando quiere aprender algo, ¿qué hay implicado en ello?

PNS: *Enorme afecto.*

K: Se pasan de listos. ¿Qué les sucede a todos ustedes? Si no sé matemáticas, aprendo de ustedes. ¿Qué significa eso? No sé matemáticas.

PNS: *Empezamos desde cero.*

K: Sí, desde cero. No sé matemáticas y usted me enseña. Eso significa que tengo curiosidad, quiero aprender, escucho. Entonces, quiero aprender sobre la violencia y no puedo aprender sobre la violencia si tengo un concepto de no violencia. De modo que debe descartarlo, ¿lo hará? El concepto, el ideal de que no debo ser violento, han de descartar todo eso. ¿Pueden hacerlo? Y después aprender sobre la violencia. No pueden

aprender sobre la violencia si tienen todo este parloteo en la mente. Sean simples, ¿lo harán? ¿Lo están haciendo? Violencia implica querer herir a alguien, implica enojarse, imitar, conformarse, el sentimiento de indignación justificada. Así pues, aprendo sobre la violencia. En vez de buscar volverme no violento, aprendo sobre ella. Se trata de abrir la puerta a un enorme campo. Estamos diciendo que una mente religiosa es una mente no violenta, porque ha estudiado la violencia en sí misma, no la violencia de otro. He estudiado la violencia en mí. Soy violento porque quiero herir a alguien, porque estoy enojado, celoso, furioso por esa o aquella razón. Aprendo. Puede ser un aprender interminable, porque la violencia tiene muchas y diferentes expresiones. Aprendo de ella, pero no quiero llegar a ser algo. Para aprender sobre el enojo no tengo que leer ningún libro sobre el enojo, ni debo llegar al final del libro. Aprender, ¿entiende? ¿Diría, entonces, que una mente religiosa siempre está aprendiendo, sin nunca llegar a ninguna conclusión? ¿Qué dicen a eso?

P1: *¿Quiere decir que eso es vivir en el presente?*

K: Usted no sabe lo que eso significa. ¿Cómo puede vivir en el presente si no comprende el pasado? ¿Qué es el presente?

P1: *El pasado. El presente es el pasado expresado en forma diferente.*

K: ¿Qué es el presente? Dígame qué es el presente. ¿Es el segundo según el reloj?

P1: *No.*

K: Entonces, ¿qué quiere decir con el presente?

P1: *Es «lo que es», «lo que es» internamente.*

K: Por consiguiente, ¿está separando el presente del pasado?

P1: *No.*

K: Por tanto, el pasado es el presente modificado, ligeramente alterado. No, señor. Por eso, cuando dice que debemos vivir el presente, no sé qué significa eso.

AP: *Cuando toma un problema como el enojo, la cosa es así: el enojo puede activarse ahora con un contacto inmediato, pero en realidad el enojo está latente en la mente, y un simple incidente…*

K: … lo activa.

AP: Tenemos que profundizar más sobre esa violencia.

K: Mire, quiero descubrir qué es una mente religiosa. Puedo primero hacerlo intelectualmente o puede que no lo haga así. Quiero descubrirlo. De modo que digo todo lo que no es; descarto todo lo que no es. Digo que una mente idealista no es una mente religiosa. ¡Dios mío!, ¿se dan cuenta de lo que decimos? Eso significa que estamos totalmente en contra de todo el mundo de las ideas. No sé si se dan cuenta de todo esto. En consecuencia, una mente religiosa no tiene ideales, no funciona con conceptos, con nada que no sea *lo que es*.

RS: *Krishnaji, hace poco dijo que la imitación también es violencia, y eso tiene implicaciones muy extrañas, porque probablemente todos los ideales surjan del deseo de imitar. Es decir, tener ideales es violencia. Vemos que la misma idea de no violencia es practicar la violencia.*

K: Por supuesto que lo es.

RS: *Pero desde niños aprendemos con el proceso imitativo, ¿dónde está la violencia en eso?*

K: Olvídese de los niños. ¡Usted! Estamos hablando de usted. Tanto usted como yo no estamos vinculados con las escuelas. Usted no es profesor; primero es un ser humano y luego profesor. Queremos establecer una «religión», entre comillas, o investigar qué es una mente religiosa, estamos diciendo que una mente religiosa es esto.

RS: *¿Podría explicar cómo la imitación es en realidad violencia?*

K: De acuerdo. ¿Por qué imita? Imitar es tener un ejemplo y copiar ese ejemplo. ¿Qué significa eso? Me adapto a una imagen, a un principio, a un concepto, y lo imito. ¿Cuáles son las implicaciones de imitar?

RH: *Censurar lo que es.*

K: Exacto. Censuro *lo que es*, lo que soy; lo cual es violencia, ¿no es cierto?

RS: *No solo eso. Creo que la imitación implica ambición, lo cual es una forma de violencia, ¿no?*

K: Por supuesto. Ya hemos dicho eso antes. Bien, ¿lo tienen claro? ¿Compartimos la misma mente? ¡Por el amor de Dios!, entiendan el punto. ¿Tenemos todos la misma mente? ¿Vemos todos juntos lo mismo, vemos que los ideales no tienen lugar en una mente «religiosa», entre comillas, o en una mente que está tremendamente atenta?

RS: *¿Puedo plantear otra cuestión? ¿No significa eso que en un lugar como este no existe un patrón de conducta implícito?*

K: Sí, de acuerdo. No hay un patrón.

RS: *No hay un patrón de conducta.*

K: No.

RS: *Siento que todos nosotros debemos coincidir en esto.*

K: Eso es lo que trato de decir. ¿Vemos todos esto? ¿Qué dicen? Estos son nuestros deberes [*hace referencia a los deberes después de clase*], ¿verdad? [*Risas.*]

P1: *Si la violencia es el resultado de todos mis pensamientos, entonces, ¿cree que yo puedo simplemente negarlo?*

K: ¿El resultado? ¿Qué quiere decir con eso? ¿No es mejor decir «que la violencia siempre está conmigo»?

P1: *Sí.*

K: He heredado la violencia del animal, por tanto, la violencia siempre está en mí. La violencia es parte de mi vida, eso es todo lo que sé. No sé lo que es la no violencia. Mientras viva, parte de mi vida es violencia. Y una mente religiosa no puede ser violenta, eso es todo lo que estoy diciendo. Así, ¿es posible estar totalmente libre de violencia, aunque la haya heredado, aunque haya sido parte de mi vida, aunque haya sido mi pasado, aunque mi educación, todo, sea violencia? ¿Puedo liberarme de la violencia? No como un ideal. ¿Es

posible liberarme de algo heredado, de algo que es parte de mí, parte de mi nariz, de mi rostro, de mi vida? Alguien viene y dice: «Usted puede»; dice que a menos que uno esté libre de la violencia no podrá ser un ser humano religioso. *La religión* es importante, porque es el único factor del que puede surgir una nueva cultura. También dice que si quiere vivir la existencia actual, que se basa en violencia, debe estar libre de violencia. Puede que diga: «Ayúdeme a liberarme de la violencia», o puede que diga: «Muéstremelo, hablemos de ello, vamos a comunicarnos, a hablarlo, a dialogar si el hombre puede estar libre de violencia. Vamos a verlo, no solo intelectualmente, sino de verdad».

PNS: *Pero si no sé lo que es, ¿cómo puedo hablar de ello? No sé.*

K: ¿Por qué no lo sabe?

PNS: *No es un diálogo como en una clase de la escuela.*

K: ¿No sabe qué es la violencia? Claro que lo sabe.

PNS: *Sé qué es la violencia.*

K: Eso es todo. Hablemos de ello.

PNS: *Solo puedo hablar de que soy violento, de por qué lo soy.*

K: No, no. Vamos a investigarlo, a leerlo; es un libro, ¿no es cierto?

PNS: *Sí.*

K: Vamos a leer los capítulos, las páginas.

PNS: *Ahora no puede leerse, hay que leerlo cada día.*

K: Lo está leyendo ahora. En el momento en que introduce el tiempo…

PNS: *No estoy introduciendo el tiempo.*

K: Lo *hace* cuando pregunta: «¿puedo?». Es la vida, tiene que hablarlo.

PNS: *No estoy introduciendo el tiempo, no estoy diciendo que lo haré mañana.*

K: Por tanto, ¿puede leer ese libro?

PNS: *¿Ahora?*

K: Sí.

PNS: *¿En este momento?*

K: Sí.

PNS: *¿En este momento?*

K: Sí, señor.

PNS: *En este momento soy un hombre muy inofensivo.* [Risas.]

K: Así es, así es. Tome todos los hilos de la violencia y observe.

PNS: *Es posible que se convierta en algo muy conceptual.*

K: No, conceptual no.

AP: *Aquello que está en el subconsciente debe aparecer en el consciente, ¿no es cierto? Está ahí, puede que sea inofensivo en este momento, pero eso sigue ahí, cociéndose lentamente dentro de mí. En cualquier momento puede aparecer, por tanto, no puedo decir que no haya violencia en mí ahora.*

PNS: *Todo es…*

K:… ¿teoría? No, señor. ¿Cómo estudiará la violencia?

PNS: *No cabe duda de que no la estudiaré como si estudiara geografía o historia.*

K: Entonces, ¿cómo la estudiará? Vamos, siga. ¿Cómo la estudiará? Tiene que descubrirlo, tiene que aprender cómo estudiarla. Tiene que aprender. ¿Qué significa aprender? ¿Cómo aprenderá? ¿Qué es lo primero? Si quiere que un joven aprenda geografía, ¿qué es lo primero que quiere que haga?

PNS: *Que preste atención.*

K: ¿Qué significa eso? Que escuche lo que usted dice.

PNS: *Sí.*

K: Que escuche lo que usted quiere decirle, ¿verdad? Ahora, escuche lo que su violencia le está diciendo.

P1: *Esto es lo que digo: debemos estar en contacto con la violencia.*

K: Sí, mirarla.

AK: *Solo puedo observarla cuando se manifiesta.*

K: No, señor. Entiendo su dificultad. Primero mire lo siguiente. ¿Aprenderá página por página qué es la violencia, leyendo página por página toda la historia de la violencia, no solo la del mundo, sino también la suya propia?

AP: *Dentro de uno.*

K: Sí, dentro de uno. ¿Cómo estudiará la violencia que está en usted? Vamos, investigue. Primero ha de mirarla, ¿no es cierto? ¿Cómo la mira? ¿Qué quiero decir con mirar? Dígame cómo mira. ¿Cómo mira la violencia que es parte de usted? ¿Cómo mira su rostro cuando se afeita en el espejo? ¿Acaso no lo hace?

PNS: *Sí.*

K: ¿Cuál es la dificultad?

PNS: *Solo miro.*

K: ¿Dónde? ¿Solo en el aire?

PNS: *En el espejo.*

K: En un espejo. ¿Cuál es el espejo en el cual puede mirarse para descubrir todo el movimiento de la violencia? ¿Cuál es ese espejo?

PNS: *La relación.*

K: ¡No! No responda tan rápido. ¿Cuál es el espejo en el cual puede ver todo el movimiento del enojo, de la violencia?

¿Existe un espejo en el cual pueda ver todo el movimiento de la violencia? Puede ver su rostro en el espejo, ¿verdad? Bien, ¿existe un espejo en el cual pueda ver la totalidad de la violencia? Descúbralo, no diga que no sabe. El espejo ya se ha inventado, por eso puede ver su rostro cuando se afeita, cuando se peina, o cuando dice: «Qué buen aspecto tengo». ¿Existe un espejo en el cual pueda ver todo el movimiento de la violencia? Debe existir, ¿no? Descúbralo.

PNS: *Vamos a descubrirlo.*

K: Lo estoy haciendo, usted no.

PNS: *Yo también.*

K: Ahora, hágalo conmigo.

RD: *Hasta ahora usted ha sido el espejo que me ha mostrado mi violencia. La pregunta es: ¿existe un espejo por sí solo, por así decirlo?*

K: Olvídese de mí.

RD: *No, no. Usted ha sido el espejo, no hubiera entendido nada de la violencia de no haber sido por usted, de no haberle escuchado, de no haber observado con usted.*

K: Sí.

RD: *Bien, lo que estoy diciendo es: en mi casa, usted ha sido el espejo.*

K: De acuerdo. Entonces, ¿existe un espejo que le muestre todo el movimiento de la violencia? De la misma manera que ve todo su rostro en el espejo, ¿puede ver la totalidad de ese movimiento?

RD: *¿Qué quiere decir con «la totalidad de ese movimiento»?*

K: Puede ver la totalidad de su rostro en el espejo, ¿verdad? Puede ver un lado, puede ver el otro lado o puede verlo todo al mismo tiempo, si el espejo es lo suficientemente grande. Ahora bien, ¿existe un espejo en el cual pueda ver la totalidad de la violencia? O puede ser que no exista. Por eso pregunto, ¿existe ese espejo? Le traslado la pregunta. ¿Qué responde?

PNS: *Dejamos de pensar.*

K: No. ¿Cuál es su respuesta?

PNS: *Lo descubriré.*

K: Bien, ¿cómo lo descubrirá?

RD: *Mi propio mirar es el espejo, pero no es un espejo limpio, muestra una imagen distorsionada.*

K: Luego, ¿por qué no está limpio?

RD: *Lo estoy mirando.*

K: Todos ustedes son tan complicados. ¡Dios, qué mentes tienen! Repiten lo mismo.

GN: *De hecho, creo que él lo dijo: «El espejo es la relación».*

K: Ya sé lo que dijo, pero quiero que lo descubra. ¿Fue solo una repetición o…?

PNS: *No, señor, no.*

K: Espere. Intentaba retomarlo más tarde. Si dice que toda la violencia puede verse en la relación con el otro, entonces la relación es el espejo.

PNS: *Sentado solo en una habitación no puedo ver mi violencia.*

K: Por tanto, en la relación puede ver la totalidad del movimiento de la violencia. ¿Puede? ¿O no es más que una idea que la violencia se puede ver en la relación? ¿Entiende lo que estoy

diciendo? Están cansados. Pobres amigos, no están acostumbrados a todo esto. [*Risas.*] Señor, acaba de decir que en la relación puede verse todo el movimiento de la violencia. ¿Por qué dijo eso?

PNS: *Al relacionarme con ciertas personas me di cuenta de que creía que no era un hombre violento, pero a menudo expreso mi violencia de forma muy sutil.*

K: De modo que se da cuenta de que en la relación puede ver estas cosas.

PNS: *En cierto sentido.*

K: En cierto sentido. Bien, ¿puede ver su totalidad, no parte por parte, poco a poco, día tras día? Cuando dice *un poco*, ya lo está midiendo.

PNS: *Sí. Ahora mismo lo estoy midiendo.*

K: De modo que se descubre a sí mismo. Uno se da cuenta de la importancia de la relación; en la relación ve sus reacciones, sus respuestas, su fealdad, su esto o aquello. Así, ese espejo de la relación es tan real como el espejo colgado en la pared. En ese espejo veo que soy violento, solo veo una parte porque solo en ese momento he visto que soy violento. Por tanto, formulo la pregunta: ¿se puede ver la violencia en su totalidad? Usted

ha dicho que solo ve una parte, ¿por qué no ve la totalidad de la violencia? ¿Qué se lo impide? Pregúntese qué le impide investigar. Si puede ver una parte, ¿por qué no ve la totalidad?

PNS: *Tal vez, no lo veo con claridad.*

K: Como ve, ya tiene preparada una respuesta. Si puede ver una parte, ¿por qué no ve su totalidad?

PNS: *No la miro de forma completa.*

K: Ah, no. No diga estas cosas. Cuando mira esa parte, ¿no quiere también ver la totalidad de la violencia? ¿O solo se centra en la parte?

PNS: *Quiero ver la totalidad.*

K: No, no entiende el punto. Si se fija en una parte, no puede ver el resto. Entonces, si puede ver una parte, siga. Me pregunto si lo expreso con claridad.

RH: *Es un mirar sin enfoque.*

K: Sí, ¿de acuerdo? Entonces, existe un espejo, aparte del espejo físico, en el cual podemos ver la totalidad del movimiento de la violencia, siempre que usted sea rápido. Y ya está. Pero si usted es lento dice: «Sí, veo una parte. ¿Por qué

no veo la otra parte? ¿Qué sucede conmigo? Debo trabajar la observación». ¿Lo entienden? Eso significa que para observar la totalidad del movimiento de la violencia, uno debe ser tan rápido como ese movimiento. Eso quiere decir que su cerebro debe estar *extraordinariamente* alerta para observar la totalidad. Mire todo el árbol, no solo las ramas, sino todo el árbol, mire lo hermoso que es. ¿Ha mirado uno de estos árboles? Qué hermoso es cuando ve la totalidad. No tiene que estudiar hoja por hoja; está ahí.

Entonces, ¿diría que una mente religiosa es una mente que ve la totalidad, no solo una parte? Si uno ve todo el movimiento de las religiones organizadas –es un ejemplo–, si ve todo su movimiento, está fuera; no se une a otra cosa o empieza a creer en otra cosa. Entonces, ¿están fuera de eso, totalmente fuera de toda religión, de lo que llamamos religión, de la propaganda organizada, de la fe, de la creencia, de la doctrina, del ritual? Bórrenlo. Están fuera, ¿entienden? Eso por una parte.

También están los ideales, lo cual es mucho más difícil. Se trata de no pensar en términos de medida, de mejora. «Hoy soy mejor que ayer», decir eso es horrible. ¿Están fuera de eso? De manera que han dejado de medir; eso implica no comparar, no compararse a sí mismo con otro, y decir: «¡Dios mío!, qué bueno que es, quiero ser igual que él», y todos esos sinsentidos. Si niega ese movimiento religioso que rige el mundo, si está libre de ideales, ¿qué le sucede? ¿Qué le sucede a un cerebro, a una mente que está libre de ideales? ¿Qué les sucede cuando están libre de estas dos cosas, solo de estas dos? Empiecen con

estas dos: los ideales y las creencias, los rituales, todas estas cosas increíbles que suceden en nombre de la llamada religión.

PNS: *Uno tiene que negar todo eso.*

K: Lo ha negado, lo niega. Ahora dígame, ¿qué le sucede?

PNS: *Uno es libre.*

K: Sí, exacto. Y, entonces, ¿qué más? ¿Cuál es el estado de su mente? Por el momento diremos *mente*. ¿Cuál es el estado de su ser cuando dice: «He terminado con eso, se acabó»?

PNS: *Tiene energía.*

K: A menos que lo tenga claro, no diga nada. ¿Ve lo que esto significa?

PNS: *Tener integridad.*

K: ¿Qué significa eso? Tiene una cualidad tremendamente inamovible en relación con ambas cosas. Tiene ese estado inamovible porque se ha dado cuenta de lo absurdo de ambas cosas. Por consiguiente, tiene una enorme integridad, es como una roca en medio del océano.

Bien, regresemos. Se reúne con los estudiantes. ¿Cuál es la relación de ellos con usted? Usted es inamovible, ¿entiende?

Está completamente fuera de la religión, de los ideales, es como una roca. ¿Cuál es la posición de los estudiantes con usted? ¿Cuál es su relación con usted? ¿Cómo le tratarán? ¿No lo sabe? Póngase en el lugar de esos jóvenes, señor.

PNS: *Con mucho afecto.*

K: No, no emplee esas palabras. Ellos siempre han conocido a seres humanos...

PNS: *... con todo eso.*

K: Con todo eso. Por consiguiente, ellos nunca han conocido a alguien inamovible. ¿Qué sucederá? El estudiante siempre ha conocido personas inestables, cambiantes, que tienen ideales, que intentan cosas. Pero el estudiante se presenta frente a usted, y usted le dice: «Esto es así». Mire al estudiante, ¿qué sentirá hacia usted? Él siempre ha conocido personas cambiantes, que se mueven de una cosa a otra, o a gente obstinada. Pero usted no es obstinado. ¿Qué sucederá? ¿Qué sucederá cuando conozcan a alguien que diga: «Esto es así»? Después de argumentarlo mucho, de hablarlo, usted dice: «Esto es así». El estudiante dirá: «¡Dios mío, nunca antes he conocido a un ser humano como este!». Usted le ha comunicado algo que nunca ha visto antes.

PNS: *Como la relación que tengo con usted.*

K: Ah, ah. [*Risas*.] Ya lo sé. Olvídese de mí. Lo evito deliberadamente.

PNS: *¿Por qué lo evita deliberadamente, señor?*

K: Pasado mañana me puedo morir. Terminado.

PNS: *Sí.*

K: ¡Sí, señor! Así pues, conozco a alguien que es como las aguas limpias, sin ninguna imagen. ¡Sólido! ¿Saben el efecto que tiene eso en el otro? ¿Están en esa posición cuando están con los estudiantes? ¡Inamovibles! Tienen que descubrirlo.

Una mente religiosa está libre de lo que llamamos las organizaciones religiosas del mundo creadas por el pensamiento. Y no tiene ningún ideal. Eso significa que solo trata con hechos, con *lo que es*, y su transformación, no transformación, sino el fin de *lo que es*. No es un ideal, sino un terminar. Soy violento, tan solo me preocupo por terminar con eso, con todo su movimiento, y liberarme de ello. Y bien, ¿qué más hay para una mente religiosa?

PNS: *Energía.*

K: Tiene esa energía. Cuando no juega con cosas falsas, tiene energía. ¿Cuál es esa otra cosa? Diría que sin conflicto, ningún conflicto con uno mismo y, por tanto, ningún conflicto con na-

die. Solo entonces puede haber amor, compasión e inteligencia. ¡El fin! ¿Puede poner fin al conflicto en sí mismo? Si habla con los estudiantes acerca de no tener conflicto, a menos que usted no tenga conflicto, los estudiantes se volverán cínicos y dirán: «Sí, es un hipócrita, no tiene sentido escuchar a ese hombre». Creo que por ahora es mejor detenernos.

* * * * *

GN: *Señor, quisiera preguntar algo. Siento que este grupo debería reunirse con frecuencia, pero hay otras personas serias que quieren venir y formar parte de este grupo.*

K: Que vengan.

GN: *Por ejemplo, RR quería venir.*

K: ¿Por qué no le invitó?

GN: *Le dije que somos un grupo de profesores y, por tanto, que podría…*

K: Por favor, no hace falta que me lo pregunte.

GN: *Así, cuando sigamos con estas reuniones, ¿podemos invitar a aquellas personas serias que quieran participar? ¿O lo dejamos abierto solo a los profesores?*

K: No, no.

AP: *La dificultad es que muchas veces se presentan problemas entre nosotros, y creo que si uno quiere hablarlo, encuentra complicado poder hacerlo libremente si hay personas ajenas.*

K: Entonces, no hable de asuntos de la escuela.

AP: *Por eso estaba diciendo, ningún asunto de la escuela, ningún asunto personal. Debemos tratar temas de las enseñanzas, de lo que estamos haciendo todos aquí.*

K: Estoy diciendo, señor, que queremos tener un lugar en Rishi Valley que no sea meramente una escuela, sino un lugar con algo más. Así, si como dice, hay personas que están interesadas, que vengan.

GN: *He sacado este tema concreto, porque a lo largo del año encontramos gente interesada. Y si nos reunimos y les transmitimos algo, también quieren formar parte de esto. Algunas veces pueden ser los padres, un padre o una madre, algunas veces amigos que trabajan en Tirupati o Madrás.*

K: Yo los invitaría, les incluiría.

RH: *¿Podemos tomar un criterio parecido al que él nos sugiere, que aquellos que sientan que esto forma parte de su vida puedan venir?*

K: Po supuesto, deberían venir.

RD: *Pero ¿por qué deberíamos juzgar si otra persona es seria en este tema?*

K: Señor, hemos dejado muy claro que somos personas serias y decimos: «Si usted es serio, venga; si no lo es, por favor, no venga». Es tan simple, háganlo simple.

Rishi Valley, India
14 de diciembre de 1982

4. Poner fin al conflicto

Descubrir si es posible vivir sin un solo conflicto – Cuestionando el proceso divisivo de estar de acuerdo o en desacuerdo – Para que un grupo religioso exista, no debe haber conflicto – Las imágenes transmiten un sentido de identidad, estabilidad, aislamiento – Mi vida se basa en algo muerto y, por tanto, mi cerebro también muere – Ver la naturaleza divisiva de las imágenes que generan conflicto – Acerca del amor – Construir juntos un centro religioso – Cooperación, no alrededor de una persona o de un ideal, sino del espíritu de cooperación.

Krishnamurti (K): De nuevo, vamos a dejarlo claro: en Rajghat, Benarés, algunos de nosotros hemos creado un núcleo; a saber, un grupo de personas plenamente interesadas en las enseñanzas, y hemos creado, si puedo emplear la palabra, un grupo *religioso*. Pensamos que también aquí en Rishi Valley puede crearse ese grupo, un núcleo de gente interesada en el mundo y, naturalmente, en las enseñanzas. Por el momento, emplearemos la palabra *enseñanzas*, eso de lo cual habla K.

Rishi Valley debe convertirse no solo en una escuela de primera clase, sino también en un centro religioso. Por religioso no nos referimos a la llamada religión ortodoxa, tradicional, la religión extravagante, romántica y sin sentido. El otro día investigamos qué es una mente religiosa. El significado etimológico de la palabra *religión* no está muy claro, ningún diccionario aclara el significado de su raíz. Pero nosotros, más o menos, podemos negar lo que no es una mente religiosa, y así descubrir por nosotros mismos qué es una mente verdaderamente religiosa.

Decíamos que una mente que piensa en términos de ideales no es una mente religiosa, ideal en el sentido de una proyección enfocada a lo que *debería ser*, a *lo que podría ser*, a un final, una meta, un propósito, una afirmación conceptual diferente de *lo que es*. Decíamos que esa mente, que funciona con ideas, con ideales, que persigue una dirección impuesta por el pensamiento, no es una mente religiosa. También dijimos que una mente religiosa no es una mente que cree, más bien es una mente escéptica, que duda, cuestiona, inquiere y, por tanto, no tiene sentido alguno de autoridad ni mira la vida de forma jerárquica. No tiene ninguna creencia: «Creo en algún extraño y extravagante Dios» o «Creo que llegaré a ser aquello», etc. Asimismo, dijimos, lo cual es mucho más complejo, que una mente religiosa está libre de conflicto, es decir, percibe la naturaleza del conflicto y le pone fin.

Creo que llegamos a ver este punto, ¿verdad? ¿Podemos seguir avanzando? Queremos que Rishi Valley sea un centro religioso, no una simple escuela, sino un centro religioso en

el sentido de no tener creencias o ideales. Los ideales son un asunto muy, muy complejo, y el conflicto debe terminar en uno mismo y en nuestra relación con los demás. Llegamos hasta este punto la última vez que nos reunimos. Y bien, ¿podemos hablarlo? Dialogar, no que yo lo hable y explique; vamos a investigar juntos para descubrir si uno puede vivir sin un solo conflicto, no solo en uno mismo, sino en nuestra relación con los demás, cuando nos comunicamos con otro, en la actividad con otro. No se trata de dejar de crear conflicto, sino también de comprender la naturaleza del conflicto y ponerle fin. ¿Podemos investigar eso?

HP: *Cuando la mente observa el desarrollo del conflicto, ¿diría que esa mente es religiosa?*

K: Primero, entendamos qué entendemos por conflicto. ¿Qué entiende por conflicto? Una lucha, un sentido de *lo que es* y *lo que debería ser*, un sentido de contradicción, una afirmación y la contradicción de esa afirmación en sí misma, decir una cosa y hacer otra. De momento, llamaré conflicto a eso, a decir una cosa y hacer otra, a la pretensión, la hipocresía, la falta de integridad y de honestidad. Bien, ¿qué entiende usted por conflicto?

GN: *Hay una manera occidental de mirarlo. Hay dos ideas en relación con el conflicto. Una es la reducción de la tensión. La otra consiste en que, cuando un hombre se enfrenta a un*

gran reto, puede haber un incremento de la tensión que no necesariamente corresponde a la naturaleza de un conflicto.

K: Vamos a descubrir qué entendemos por conflicto.

GN: *Sí, ¿cuál es la relación entre conflicto…*

K: … y reto?

GN: ¿Y entre *tensión y reto?*

K: Sí. ¿Cuál es el estado de quien se enfrenta a un reto? Ahora les estoy retando. ¿Despierta ese reto un mecanismo defensivo, que luego puede convertirse en conflicto o en resistencia, que luego genera conflicto? ¿O es un reto que uno observa sin resistencia? ¿Cuál de los dos?

P1: *Si observamos el reto, no creo que cree ningún conflicto por observar.*

K: Pero hay conflicto cuando hay resistencia.

P1: *No. Si no hay resistencia, uno solo observa.*

K: Este es un asunto difícil. ¿Qué quiere decir con observar?

P1: *No llegar a ninguna conclusión.*

K: Sí.

P1: *No decidir si lo que usted dice o lo que yo digo es correcto, solo escuchar.*

K: Lo cual significa que uno no reacciona ante el reto.

P1: *No.*

K: Uno no resiste ni acepta el reto.

P1: *No.*

K: Tampoco lo niega.

P1: *No.*

K: Entonces, ¿cómo afronta un reto? Si no lo niega, si no lo acepta, si no lo resiste, si no crea una resistencia al observar ese conflicto, si no hace nada de eso, ¿cómo afronta el reto?

P2: *Afrontando los hechos.*

K: ¿Qué entiende por *afrontar un hecho*?

P2: *No hay resistencia, no hay imagen; simplemente se afronta el reto.*

K: Ahora les estoy retando, lo siento.

P1: *¿En qué nos está retando, señor?*

K: Les reto a que descubran qué entienden por conflicto. Eso es un reto. ¿Qué entienden por conflicto? ¿Cómo surge el conflicto?

P2: *Conflicto entre la imagen y el hecho.*

K: Sí. ¿Qué significa eso? Tengo una esposa, y entre ella y yo hay conflicto, o hay un conflicto entre mi hermano y yo, entre mi padre y yo, etc., ¿qué significa ese conflicto? ¿Cuál es mi relación con mi esposa que genera ese conflicto?

P3: *Desacuerdos.*

K: ¿Por qué hay desacuerdos? Mire, señor, estamos ahora aquí, ¿por qué hay desacuerdos entre nosotros?

P1: *Porque no estamos relacionados.*

K: No, no lo reduzca a la relación. ¿Por qué hay desacuerdos? Ya sea un desacuerdo de opiniones, de juicios o de conclusiones. ¿Estoy expresándolo con claridad o solo estoy diciendo un montón de palabras? Mi esposa y yo estamos en desacuerdo: ella se aferra a una opinión y yo a la mía, sus valores son com-

pletamente distintos de los míos, su valoración de lo que es necesario en diferente de la mía, etc. ¿Por qué hay desacuerdos?

PNS: *Porque me aferro a mi opinión.*

K: Vamos, ¿por qué?

P3: *Hay una división entre mi esposa y yo.*

K: Sí, pero no está respondiendo a mi pregunta.

P3: *Seguramente porque no quiero transigir.*

K: ¿Qué significa eso? Transigir es una forma de conflicto; transigir genera conflicto.

GN: *Él ha dicho: «No quiero transigir».*

K: Si uno no quiere transigir, eso significa que ya ha transigido. [*Risas.*] No estoy haciéndome el listo, por favor.

P4: *No tengo claridad en mi punto de vista, en ninguno de nuestros puntos de vista.*

K: ¿Es eso así?

P4: *Cuando uno no ve con claridad, se aferra a eso que ve o a eso que quiere ver, y quien sea con quien se relacione se aferra también a su opinión.*

PNS: *En cierto momento puedo ver con claridad, pero no quiero dar mi brazo a torcer.*

K: Hablemos de eso. Tienen desacuerdos con las personas, ¿verdad?

PNS: *No, señor.*

K: ¡Oh, no! No diga que no.

P3: *¿Qué entiende por desacuerdo?*

K: Él hace algo que yo no apruebo.

P3: *Es posible que no estemos de acuerdo en todo.*

K: ¡Ah, espere! Así es como vivimos nuestras vidas. Cuestiono toda esa actitud del desacuerdo.

P3: *No es una actitud de desacuerdo; en ocasiones uno está de acuerdo. ¿Por qué debería estar siempre de acuerdo?*

K: Estoy llegando a eso. Usted afirma que debe haber desacuerdos.

P3: *No necesariamente, pero pueden haberlos.*

GN: *¿Está diciendo que puede haber desacuerdos, pero eso no es un conflicto?*

P3: *Pueden solucionarse.*

K: Un desacuerdo puede solucionarse, pero ¿por qué tengo desacuerdos?

P3: *Seguramente porque no nos entendemos uno a otro.*

K: ¿Qué significa eso? Me aferro a *mi esposa y a mí mismo*, en eso estamos atrapados la mayoría. Mi esposa hace algo y yo estoy en desacuerdo, o yo hago algo y ella está en desacuerdo, eso es conflicto. Estoy cuestionando por qué entre dos personas que se conocen una a la otra, tienen relaciones sexuales, hijos en común, todo esto, hay desacuerdos. No respondan rápido, investíguenlo un poco.

PNS: *No hay afecto, no sentimos afecto uno hacia el otro.*

K: Por tanto, ¿qué significa eso? Explíquemelo un poco; no entiendo qué quiere decir con eso.

PNS: *Usted me dice algo, si realmente quiero entender lo que dice, estaré dispuesto a escucharle y trataré de comprender lo que dice.*

K: Mi esposa no está dispuesta a escucharme y yo tampoco estoy dispuesto a escucharla a ella, porque llevamos diez, veinte o cincuenta años viviendo juntos, y enseguida sabemos cuáles son nuestras reacciones. Decimos: «¡Dios mío!, ya empieza otra vez». ¿No les resulta todo eso muy familiar? [*Risas.*] Así pues, estoy cuestionando todo este proceso divisivo del acuerdo y el desacuerdo; en esto hay división.

PNS: *¿Incluso cuando hay acuerdo?*

K: Incluso cuando hay acuerdo. Cuestiono por qué hay división, por qué se genera el acuerdo y el desacuerdo; en eso hay conflicto. Luego aparece el transigir: «Querida, puedes hacer lo que quieras», y ella responde: «Hoy lo haré», etc. Ahora díganme, ¿por qué existe ese proceso divisivo en la relación humana, que en realidad es la esencia del conflicto?

P2: *¿Podemos abordarlo a través del apego de cada individuo?*

K: Eso viene luego. Estoy apegado a mi esposa, ¿por qué estoy apegado? De momento no quiero investigar esto, nos llevaría a otra cosa. ¿Por qué existe esa división entre mi esposa y yo,

entre la sociedad y yo, entre la comunidad y yo, entre la nación y yo, entre Dios y yo, etc.? ¿Por qué se da ese proceso divisivo y fragmentario en uno? Investíguelo, señor.

P5: *Porque tengo una idea de cómo creo que debería ser.*

K: Sí, ya dijimos eso. Hay una actitud separativa con respecto a la vida: quiero hacer las cosas a mi manera y usted a la suya, o creo que debe ser de esta forma y ella cree que no debería ser de aquella otra. Todo este proceso es divisivo, fragmentario, genera conflicto. Ahora bien, quiero saber por qué existe esa división.

P3: *¿No es por dependencia?*

K: No, señor.

P5: *¿No es por el egoísmo?*

K: ¿Qué quiere decir con la palabra *egoísmo*? Por favor, tengan presente lo que estamos hablando: queremos que Rishi Valley no se limite a ser una escuela, sino que sea también un centro religioso, lo cual es mucho más importante que una escuela. A partir de un centro religioso, la escuela puede ser excelente, superexcelente. Así pues, intentamos comprender qué es una mente religiosa. Decíamos que una mente religiosa no tiene rituales, ni celebraciones, *puja*, ni todas las afirmaciones ver-

bales, etc.; no pertenece a ningún grupo, a ninguna secta, a ningún ideal, a ninguna utopía; también dijimos que no tiene creencias ni ideales. Y dijimos que para que este grupo religioso, esa mente religiosa pueda existir, no debe haber conflicto. Hay conflicto entre usted y yo, entre el esposo y la esposa, etc. Pregunto, ¿por qué existe ese conflicto? No se trata de transigir, tolerar, ajustarse. No quiero ajustarme ni transigir, lo que quiero es comprender por qué hay conflicto entre usted y yo.

AK: *Cada uno tiene una imagen de sí mismo y del otro, y el conflicto surge de estas imágenes.*

K: ¿Por qué tiene imágenes?

AK: *Vienen del pasado, de las experiencias.*

K: No se limite a soltar un montón de palabras; investigue paso a paso. ¿Por qué tiene una imagen de sí mismo? ¿Por qué? La esposa tiene una imagen del esposo, tanto la esposa como el esposo tienen una imagen del otro, ¿por qué?

PNS: *Es una forma de seguridad, de ser rutinarios.*

K: Sea claro, no titubee, investigue. De acuerdo, vamos a empezar de otra manera. Olvidémonos de la esposa. ¿Por qué tiene una imagen de sí mismo? Todos la tienen, ¿verdad? ¿Están de acuerdo? ¿Por qué la tienen?

P1: *La imagen se basa en un sentimiento, agradable o doloroso.*

K: Un sentimiento, sí, pero ¿por qué lo tiene?

PNS: *Existe cierta clase de inseguridad, por eso quiero tener algo de lo cual esté seguro.*

K: ¿Está diciendo que tener una imagen de sí mismo le da cierto sentido de seguridad?

PNS: *Sí.*

K: ¿Lo duda?

PNS: *No, estoy seguro.*

K: Está seguro. Ambos estamos de acuerdo.

PNS: *¿De acuerdo?*

K: No de acuerdo, sino que vemos el mismo hecho, ambos vemos el mismo hecho, igual que vemos que esto es un micrófono. Lo llamamos un micrófono, usted puede llamarlo una jirafa, pero entonces ambos debemos llamarlo una jirafa, no se trata de estar de acuerdo o en desacuerdo. Y bien, hasta aquí, ¿vemos ambos, usted y yo, que tener una imagen de uno mis-

mo da cierto sentido de seguridad? ¿Vemos todos este hecho? ¿Vemos el mismo hecho, igual que vemos la misma flor roja en aquel árbol? No se trata de estar de acuerdo o no acerca de crear una imagen que nos dé seguridad, sino que vemos el mismo hecho, por tanto, no hay un estar o no de acuerdo. ¿Tenemos este punto claro?

P1: *¿Podemos investigarlo un poco más, señor?*

K: ¿Por qué tengo una imagen de mí mismo? Esa imagen se ha ido formando desde la infancia. Mi padre y mi madre me dicen: «Debes ser igual que aquella persona», «No eres tan bueno como tu hermano», «No eres tan bien parecido como…». Ya saben lo que hacen. No solo lo hacen los padres, sino que uno también crea su propia imagen, ¿verdad? Eso produce un sentido de identidad, la sensación de tener raíces en algún lugar, la sensación de estabilidad. ¿De acuerdo? Más que acordar, ¿vemos el hecho?

P1: *Eso solo es una parte.*

K: Es suficiente, empecemos con eso. Yo soy esa imagen que he creado desde la infancia. Si elimino esa imagen, ¿qué me queda?

GN: *¿Es necesario ese sentido de ubicación? Igual que un punto, debe tener un lugar.*

K: Puedo tener una imagen de toda la India, una imagen como indio, como comunista, pero todos tenemos alguna clase de imagen.

GN: *Pregunto, ¿es una necesidad humana tener ese punto de ubicación, ese punto de seguridad?*

K: Vamos a descubrirlo. Primero, ¿vemos todos que tenemos imágenes? Es muy obvio, todos las tenemos. Si uno investiga por qué las tiene, entonces empieza a descubrir, empieza a descubrir por sí mismo que la imagen produce un sentido de identidad, una sensación de ser, una sensación de aislamiento. En este sentimiento de separación, hay seguridad, etc. ¿Vemos todos este punto antes de seguir avanzando? ¿Lo ven? ¿Podemos avanzar a partir de ahí? Bien, ¿por qué tengo una imagen? ¿Y por qué se ha vuelto tan enormemente importante? ¿Cuál es la naturaleza y la estructura de esa imagen? Conozco la naturaleza y la estructura de un micrófono, ha sido creado con mucho cuidado por el pensamiento, por la experiencia, por el conocimiento. Pero esa imagen que he construido de mí mismo, ¿cuál es su naturaleza, su estructura?

PNS: *¿Qué quiere decir con «estructura»?*

K: Esta construcción es una estructura, ha sido construida. El significado de la palabra *estructura* es movimiento. La estructura es un movimiento.

PNS: *No es un movimiento, es estático.*

K: Déjelo ahí, no voy a investigarlo. Así pues, ¿cuál es la naturaleza de esta imagen? ¿Cómo ha sido construida?, Cuál es esa estructura? Es un movimiento: añadir, añadir, sacar, añadir. Le pregunto, ¿cuál es la naturaleza, el contenido de esa imagen?

PNS: *Todo lo que ha sucedido.*

P1: *La acumulación de todas las experiencias pasadas, tanto las agradables como las dolorosas.*

K: Sigan, no voy a decírselo.

P4: *También se construye con todos los ideales que mantengo.*

K: Sí.

P3: *Con lo que nos han dicho.*

K: Sí. Las experiencias, los conceptos. Si los juntan, lo verán en un momento. Sus creencias, sus conceptos, sus juicios, sus heridas, sus deseos, etc. La naturaleza de la imagen, ¿qué es?

P3: *¿La acumulación de todo esto?*

K: Sí. Avance un poco más; hemos dicho *todo esto.*

P2: *Es la memoria, señor.*

K: Él ya dijo la memoria, ¿no es cierto? ¿Es la naturaleza y la estructura de la imagen la memoria?

P4: *Y el pensamiento, que se basa en la memoria.*

K: Memoria, ¿de acuerdo? Todo se basa en la memoria, ¿no?

RH: *Entonces, usted debe decir, «cierta clase de memoria», porque la memoria factual es necesaria.*

K: De momento decimos que todo se basa en la memoria.

P1: *En los recuerdos.*

K: Los recuerdos, que son memoria. Recordar las cosas del pasado, ¿verdad? Bien, ¿qué es eso? Si la naturaleza de la imagen es la memoria, entonces, ¿qué es la memoria?

PNS: *El pasado.*

K: ¿Qué significa eso?

P4: *El pasado no es un hecho.*

K: Sí, es algo que sucedió. Mi hermano murió, pero tengo el recuerdo de él. ¿Qué significa eso? Vamos, ¿qué les sucede a todos ustedes? Mi hermano murió, tengo un recuerdo de él, ¿qué significa eso? Ese recuerdo también es algo muerto, por tanto, ¿qué significa? Que vivo de cosas muertas, ¿no? La naturaleza de mi imagen es la memoria, el recordar cosas que han sucedido, etc., etc. Yo vivo con eso, ella vive con eso, usted vive con eso.

PNS: Así, no estamos realmente vivos.

K: ¿Qué significa eso? Vamos, señores, mírenlo.

AP: *Tenemos miedo de ser completamente nuevos, lo que significa estar totalmente inseguros de nosotros mismos y de los demás.*

K: Responda mi pregunta, señor, si no le importa. Vivo en el pasado, que es la acumulación de los recuerdos de cien, de cincuenta o de diez años, y ella también vive en el pasado. Pregunto, ¿cuál es la cualidad, la naturaleza de eso?

RH: *Luchar contra castillos de aire.*

K: ¡Luchar contra castillos de aire! [*Risas.*] Sí; siga, diga algo más. Mire, usted no está *en ello*, solo son ideas, ¿verdad? No está con la imagen que tiene, no está observando esa imagen

y viendo su naturaleza. Todo eso ya pasó, es recuerdo, es memoria. Y ¿qué es la memoria? La memoria es imágenes, símbolos; todas son cosas muertas. Puedo darles energía, pero están muertas.

PNS: *Es como una máquina.*

K: No, las máquinas tienen vitalidad.

PNS: *La memoria también la tiene.*

K: Dije que mi hermano había muerto y tengo un recuerdo de él, pero el hecho es que está muerto. Tengo ciertas remembranzas, recuerdos, todo son memoria, y vivo con eso. ¿Qué significa?

P2: *Significa que estoy muerto para el presente.*

K: No sé lo que significa el presente. Esa es una de las cosas más difíciles: descubrir qué es el presente.

PNS: *La influencia de la memoria me arrastra.*

K: *Usted* es esa imagen. No creo que se dé cuenta de esto: usted no es arrastrado por la imagen, ¡usted *es* la imagen!

PNS: *Sí, señor. Uno debe tener cuidado con las palabras.*

K: Exacto. Cíñase a un ejemplo y trabájelo. Mi hermano ha muerto hace cincuenta o sesenta años. Si vivo con la memoria de mi hermano, entonces, ¿qué es esa memoria?, ¿cuál es la cualidad de esa memoria?

HP: *La cualidad dependerá de si se fuerza a sí mismo para recordar o si es algo espontáneo.*

K: No, en la memoria no hay nada espontáneo. Por favor, solo escuche. Mi hermano ha muerto, es un hecho, y si vivo con la memoria de cuando estaba vivo: cómo caminábamos juntos, de qué hablábamos, la camisa que llevaba, ¿qué está haciendo mi cerebro?

P1: *Es el pasado.*

K: Sí. ¿Qué significa eso? Que vivo en el pasado, ¿verdad? Ahora bien, ¿qué significa vivir en el pasado? ¿Qué es eso? ¿Qué es el pasado?

PNS: *Vivir de ideas.*

K: Estoy viviendo de ideas. ¿Qué significa eso?

PNS: *Cosas que no son reales.*

K: No se mueva de ahí, ¿de acuerdo? Vivo con algo que no es real, que no es factual; es una imagen. ¿Qué significa eso? ¿Por qué lo hago?

HP: *Pero esa acción de la memoria sucede en el presente, ¿no es cierto?*

K: ¿Es así? Es un hecho en el sentido de que traigo algo muerto al presente. ¿Qué sucede con todos ustedes? ¿Qué dificultad tiene esto? ¡Que alguien me ayude por favor! Mire, lo investigaré. Mi hermano murió, hace cincuenta, sesenta, setenta años.

PNS: *Usted lo recuerda muy bien.*

K: Lo estaba calculando ahora. Murió en el año veinticinco, hace cincuenta y siete años. Guardo una imagen de él, qué parecido tenía, cómo vivía, de lo que hablábamos. (No tengo una imagen, de modo que no entren en esto por el momento.) Murió de tuberculosis y recuerdo todas las cosas que él me decía, lo que yo le decía a él, las peleas, etc. De manera que vivo de algo que ya pasó, de algo que solo está en los recuerdos. Estos recuerdos son memoria y la memoria es experiencia. Las cosas de las que hablábamos ya no están. Puedo revivirlas y decir que son actuales, vívidas. Pero es revivir algo que está muerto, ¿no es verdad? Y cuando hago eso, ¿qué le sucede al cerebro? Se atasca con todas esas cosas que ya no están.

PNS: Innecesariamente.

K: No, ¡ya no están! No emplee esa palabra; entonces empezarán a preguntar qué es y qué no es necesario. Así, el cerebro vive de recuerdos pasados, de cosas muertas, que tienen un impacto emocional cuando se reviven. Si no las revive ni sigue pensando en ellas, solo funciona como una máquina imprecisa. ¿Están de acuerdo con todo esto? No de acuerdo, ¿ven el hecho? Vivo con algo que está muerto, por tanto, mi cerebro también muere. Me pregunto si lo ven.

P3: *Dijo que la respuesta emocional es real; por tanto, si es placentera, gusta recordarla.*

K: Sí, ¿y qué significa? Consigo placer de una cosa muerta, de recuerdos muertos; los recuerdos siempre son algo muerto, ¿verdad? Y estoy obteniendo placer de algo muerto.

SK: *¿Es el placer lo que le da su fuerza?*

K: Su fuerza, su vitalidad, su sentido de lealtad: «Debo ser leal a mi hermano, hace tiempo que murió, nos apreciábamos uno a otro», ya saben todo eso.

SF: *Pero el placer es lo que le da continuidad.*

K: El placer y su constante repetición. Tengo una fotografía en la repisa de la chimenea y cada día la miro. Ya conocen todas estas cosas que hacen los seres humanos. Mi imagen es todo eso, de modo que mi cerebro vive de carcasas vacías. Empleo la palabra *carcasa* a propósito. Y bien, ¿qué le sucede al cerebro?

PNS: *Se deteriora.*

K: ¿Han visto a esas señoras o señores mayores que viven en el pasado?

PNS: *Sí, también nosotros vivimos en el pasado.*

K: Ah, estoy siendo gentil. [*Risas.*] Así, el cerebro nunca es original. Ahora, ¿puede aplicarlo a la relación? Mi esposa tiene recuerdos de mí, tiene una imagen de mí, ella vive con eso y yo con la imagen que tengo de ella, ambas son cosas muertas. La relación es entre estas dos cosas muertas, y cada uno le damos vida. Por tanto, hay lucha, conflicto. La siguiente pregunta es: ¿podemos vivir sin ninguna imagen?

PNS: *Pero está muy activa.*

K: No, escuche primero. ¿Es posible vivir sin ninguna imagen? No cómo…

PNS: *... controlarla.*

K: ... controlarla, cómo no hacerlo, cómo vivir. Primero hágase la pregunta.

P1: *Krishnaji, usted estaba diciendo que no vivimos; que vivimos en el pasado, que estamos muertos.*

K: Más o menos muertos. Eso fue lo que dije.

P1: *Entonces, la única manera de vivir es abandonar el pasado.*

K: Esa es mi pregunta: ¿Es posible vivir la vida diaria sin ninguna imagen, que luego genera conflicto y división? Mientras tenga una imagen de usted y usted tenga una imagen de mí, estas mismas imágenes son un proceso divisivo, dividen, ¿correcto? Ahora la pregunta es: ¿podemos, usted y yo, vivir sin una sola imagen?

PNS: *Totalmente desapegados.*

K: Ah, no, no. Mire, responde muy rápido, primero observe lo que implica esa pregunta.

PNS: *No estoy tratando de encontrar la respuesta.*

K: Yo no trato de encontrar la respuesta. Hago las preguntas para ver las implicaciones que hay, es decir: si tengo una imagen de la India y pertenezco a esa tribu, ¿es posible vivir sin ninguna imagen de la India, sin ninguna imagen de la bandera, sin la idea de que soy brahmán, de que no soy brahmán, y todas estas cosas? No son más que imágenes, ¿es posible vivir así? Por supuesto, estas imágenes son muy fáciles, no pertenecer a ningún país, todo eso. Pero ¿es posible vivir sin ninguna conclusión, sin ninguna imagen? O sea, ¿puedo vivir sin una finalidad, sin un propósito, sin una meta? Mientras tenga un propósito, una meta, y usted tenga un propósito, siempre estaremos en conflicto. Si usted es comunista y yo soy demócrata, si usted es marxista y yo capitalista, es inevitable que haya división. De modo que me doy cuenta de que mientras tenga una imagen como árabe, judío, inglés, etc., habrá división, por tanto, habrá conflicto. Así pues, ¿es posible vivir sin ninguna imagen? ¿Qué dicen? Primero miren el contenido de la pregunta. La imagen es la tradición, esa tradición puede ser de ayer o de hace mil años, que se repite desde ayer hasta hoy y hacia mañana. Pregúntese a sí mismo si puede vivir sin ninguna imagen. Si digo con toda humildad que no tengo ninguna imagen de nada, ustedes dirán: «Usted está loco».

PNS: *Yo no diría eso.*

K: ¿Por qué no? Dirá que vivo de ilusiones, y yo le respondo que no. Veo la naturaleza de las imágenes y la naturaleza des-

tructiva de las imágenes, la naturaleza divisiva de las imágenes que generan conflicto. Una persona religiosa no tiene conflicto. Esto no es un ideal. Veo eso como un hecho, ya está. No tengo imágenes, *siempre* que vea el hecho. Pero si usted pregunta: «¿Por qué no debería tener imágenes?», podemos hablarlo. Sin embargo, usted ve el hecho, el simple hecho de que debe haber división si hay conflicto. Están el judío y el árabe, el musulmán y el hindú o el cristiano; usted hace *puja*, yo no; usted va a misa y yo no; donde hay división debe haber conflicto. La naturaleza de la división es el principio de las imágenes, imágenes ideológicas, históricas, conclusiones a partir de un estudio histórico de Marx, llegar a una conclusión y aferrarse a esa conclusión y hacer todo alrededor de esa conclusión, como lo hacen los comunistas y los totalitarios. Eso genera división. Y los demócratas, los capitalistas hacen sus cosas, ¿correcto?

RD: *Krishnaji, ¿está diciendo que ver la naturaleza de la división en sí misma, pone fin a la división?*

K: Sí.

SF: Así, e*so implica que ver esa división tiene más vitalidad y más fuerza que…*

K: Es obvio, es evidente.

SF: *Si eso es verdad, Krishnaji, ¿por qué mantenemos la división?*

K: En un momento se lo mostraré. K ha explicado con mucho, mucho cuidado toda la estructura de la división, la separación a través de la ideas, de los ideales, de las definiciones, etc. Cada uno elige algo y se aferra a eso: yo prefiero el marxismo y usted el capitalismo, etc. De modo que cada uno construye una imagen y se aferra a ella; pero esa imagen es algo muerto, es como cerrar todas las ventanas esperando encontrar de esa manera alguna clase de seguridad, ¿entiende? Por tanto, el conflicto surge cuando hay división. Eso es todo.

RD: *El cerebro se da cuenta de esto y dice que ese mismo ver le pone fin.*

K: Sí.

RD: *Y el otro cerebro…*

K: No lo ve.

RD: *No. El otro cerebro dice: «Veo que las imágenes dividen», pero eso en sí mismo es una imagen más, es otra conclusión.*

K: Claro, por supuesto. ¿Qué significa eso? Es decir, quien les habla, K, ve el hecho y se mantiene con ese hecho, con esa realidad. Usted escucha esto, hay comunicación verbal. A partir de ahí, forma una imagen, una idea y se aferra a esa idea, pero no ve el hecho.

RD: *De acuerdo. Ahora K lo señala y entonces esa persona dice que sí.*

K: No, no lo ve. O lo ve o no lo ve, no diga «lo veo».

GN: *Creo que intenta decir: «Puedo decirme a mí mismo que lo veo, pero en realidad no lo veo».*

K: Por supuesto. Eso es bastante simple.

GN: *La pregunta «¿es posible vivir sin ninguna imagen?» es una pregunta profunda y de gran alcance. ¿Cómo da uno profundidad y vitalidad a algo que es real? Porque el mecanismo creador de imágenes interviene muy rápido.*

K: Mire, una vez que ve algo peligroso, se terminó. No tiene que ir a ese precipicio cada día y decir: «Oh, debo alejarme de él». Ve el peligro, no se trata de verlo por un instante y luego no verlo. Cuando ve un peligro, cuando ve un veneno, cuando ve algo terrible, se terminó, no se acerca. Pero nosotros rehusamos; no, no rehusamos, no queremos escuchar.

SF: *¿Por qué, señor?*

K: Porque es demasiado perturbador. Encuentro seguridad en mi imagen, y usted viene y me lo dice. Le escucho, pero no...

SF: *Sin embargo, el hecho real es que no da seguridad.*

K: Usted *dice* eso.

SF: *Pero es un hecho.*

K: Inglaterra, Francia, Alemania, Rusia, cada uno de estos países sabe que el aislamiento es la cosa más peligrosa.

SF: *Pero lo mantienen.*

K: Lo mantienen, ¿por qué? Es simple: los políticos, los votantes son «ingleses, ingleses, ingleses»…

SF: *Sin embargo, en el nivel individual…*

K: … es el mismo proceso.

SF: *Podemos ver que eso genera tremenda inseguridad y, aun así…*

GN: … *seguimos con ello.*

K: ¿Qué significa eso? ¡Están locos! [*Risas.*]

RH: *¿Puede uno decir que la pregunta «¿es posible vivir sin imágenes?» nos la hace usted a nosotros, pero nosotros no nos hacemos esa pregunta a nosotros mismos*?

K: Por eso se la hago. Si se hicieran la pregunta a sí mismos, ¿cuál sería su respuesta? ¿Se han hecho esa pregunta?

PNS: *Sí.*

K: ¿Qué sucede, entonces?

PNS: Ya me *gustaría que todo el mundo viviera de esa manera, pero no puedo decir nada de mí mismo.* [Risas.]

K: Sí. Dejemos que ellos acaben primero con la guerra y, luego, yo acabaré con la guerra. ¡El viejo cuento de siempre!

HP: *Mi respuesta a esta pregunta sería: observaría cómo surgen las imágenes, eso significa estar en contacto con lo que sucede.*

K: Pero eso toma años.

HP: *No. Solo se trata de observar los pensamientos. No se trata de liberarse de las imágenes, sino de estar en contacto con ellas.*

K: ¿Por qué complican estas cuestiones? Les estoy haciendo una pregunta muy simple. Vivo con imágenes, viene usted y me hace esa pregunta. Entonces pregunto: ¿me hago esta pregunta a mí mismo o me limito a repetir la pregunta? ¿Entiende? ¿Se ha hecho esa pregunta a sí mismo?

HP: *Sin hacerse esa pregunta a uno mismo, se puede observar lo que sucede.*

K: ¡Jesús! Después de llegar a cierto punto, a lo largo del diálogo de esta mañana, usted me hace esa pregunta. Ese hombre me plantea esa pregunta y yo respondo: ¿es su pregunta o es la mía? Si es mi pregunta, ¿qué respondo?

RD: *Cuando hace esa pregunta...*

K: Yo no le hago esa pregunta, es usted quien se la hace.

RD: *Estoy diciendo que en el diálogo de hoy formuló esa pregunta, la formuló verbalmente. Por momentos, observaba que en mí surgían respuestas y que las apartaba. Entonces me di cuenta de lo muy difícil que me resulta hasta formular la pregunta. Todo el tiempo me daba cuenta de que mi mente no se hacía la pregunta.*

K: Bien, después de decir todo esto, hágase la pregunta.

RD: *Lo hice, señor. No hubo respuesta, la mente estaba en silencio.*

K: ¿Qué quiere decir con que no hubo ninguna respuesta?

RD: *No hubo respuesta, la mente estaba en silencio.*

K: ¿O usted se niega a responder? No quiere responder.

RD: *Pero me hago la pregunta a mí mismo.*

K: Ah, claro, puede hacerse la pregunta. Pero inconscientemente, en lo profundo, dice: «Por el amor de Dios, debo permanecer en silencio». Cuando dice: «Me hice la pregunta», hágasela, no a la ligera. Quiero saber si es posible vivir sin ninguna imagen, ¿qué significa eso? No tengo ninguna imagen y suponga que mi esposa sí tiene una imagen, ¿cuál es mi relación con ella? Si le digo: «Lo siento, amiga, no tengo ninguna imagen de ti», ella dice: «¿De qué diablos estás hablando?, ¿significa eso que no tenemos relación?». Entonces yo le digo: «No, querida, esa no es la cuestión» [*risas*], y empezamos a discutir. Miren lo que sucede. No tengo ninguna imagen de la India, de Europa, de mí mismo, de mi esposa, no tengo imágenes, y estoy relacionado con mi esposa, ¿cuál es mi acción? Ella dice: «Si no tienes ninguna imagen, ¿estás desapegado de mí, no estás apegado a mí?». Si yo le respondo: «No, querida, no estoy apegado», ¿qué responderá ella? Seguramente agarrará el primer objeto más cercano y me lo tirará, siempre que tenga el valor de hacerlo. ¿Por qué no afrontan todo esto? Vamos, háganse esa pregunta a sí mismos y vean qué responden. Esa es la verdadera libertad, ¿entienden? No tener ninguna imagen de nada.

¿Podemos hacer la pregunta de otra forma? ¿Es el afecto, el amor, algo creado por las imágenes? ¿Tiene el amor –esa

palabra tan desgastada– relación alguna con las imágenes? Si tengo una imagen de usted, ¿puedo amarle?

AK: *En ese caso, solo amaría la imagen.*

K: Sí, señor. La imagen es un producto del pensamiento, la imagen ha sido creada por el pensamiento. ¿Está eso claro?

PNS: *Sí.*

K: ¿Está seguro?

PNS: *Sí.*

K: El pensamiento es memoria, es conocimiento, es experiencia (experiencia, conocimiento y memoria). El pensamiento crea esa imagen, por tanto, ¿es el pensamiento afecto?, ¿es amor?

PNS: *¿Qué es afecto?*

K: Espere. Le pregunto: si pienso en mi esposa, ¿es eso amor?

PNS: *Eso es pensamiento.*

K: Le estoy preguntando: ¿es eso amor?

PNS: *No sé qué es el amor, no puedo responder.*

K: Muy bien, ¿es el pensamiento amor? ¡Por el amor de Dios!

PNS: *No lo creo; no lo es.*

K: ¿Por qué dice que no?

PNS: *Si el pensar es amor, entonces es algo muy limitado.*

K: Pero cuando pienso, cuando escribo una postal a mi esposa desde Goa –«Querida, pienso mucho en ti»–, ella se siente alagada, llama a eso amor, ¿no? ¿Por qué todos se ríen? O sea, el pensar en ella, ¿es eso amor?

PNS: *No.*

K: ¿Se da cuenta de lo que estamos diciendo? Estamos revirtiendo todo el proceso de la relación humana. Tengo una fotografía de mi esposa en la repisa de la chimenea, ¿entiende lo que significa? Digo que eso es amor.

PNS: *Eso no es amor.*

K: No diga que no es amor. Llamo a eso amor porque pienso en ella, me siento solo, desdichado, estoy deprimido sin ella, digo que todo eso es mi amor por ella, ¿no? Señoras, ustedes están

casadas, ¿qué dicen? O si son personas solteras, ¿qué dicen todas ustedes? ¿Se dan cuenta de que si decimos que el amor no tiene relación con el pensamiento alteramos y desbaratamos toda la relación humana?

Regresemos ahora al punto: ¿tiene conflicto una mente religiosa? Cuando un grupo como nosotros trabaja juntos –y espero que lo hagamos con nuestras mentes y nuestros corazones–, si se producen desacuerdos, diferencias de opiniones, ¿por qué generamos de eso un conflicto? ¿Podemos eliminar el desacuerdo instantáneamente y no arrastrarlo?

AP: *En nuestra consciencia, damos mucha importancia al pensamiento.*

K: Sí, mucha importancia.

AP: *Lo arrastramos con nosotros igual que cargamos con una maleta útil.*

K: Sí.

AP: *Ahora bien, no concebimos estar sin ello porque nos sentimos perdidos si…*

K: Sí, ya dijimos eso.

AP: *Bien, quisiera decir que, de manera muy gráfica, casi fuera del tiempo, nos ha llevado a un contexto totalmente nuevo y, aun así, seguimos viviendo nuestra vida vieja y rutinaria; enseñamos matemáticas, hacemos esto o aquello. Me pregunto si vemos…*

K: … cuán extraordinariamente difícil es esto.

AP: *No. La clase de situación en la que nos encontramos.*

K: Pienso que cualquier situación se soluciona si existe esta calidad de inteligencia. Al fin y al cabo, si siento afecto por usted me aseguraré de que nunca surjan desacuerdos entre nosotros. Es mi trabajo, mi responsabilidad asegurarme de que no surjan discrepancias, porque no tomo ninguna posición en nada. Estoy dispuesto a examinar, lo cual no significa sometimiento. No empiezo desde un postulado y me muevo a partir de ahí. No tengo una base donde apoyarme en el sentido psicológico, por tanto, estoy dispuesto a moverme. Si hay cierto desacuerdo entre ambos, digo: «Mire, hablemos de ello», no espero a pasado mañana. Por eso propongo: «Quedemos esta tarde, hablemos de ello para que no haya ninguna barrera entre nosotros». Así es como he funcionado y funcionaré. Pero si usted se niega a hacer eso, bien, depende de usted, no puedo forzarle.

Así, ¿sería posible tener una mente religiosa, un grupo religioso que no tenga creencias, ni en Dios, ni en el futuro, ni en cierta creencia en donde la mayoría de personas se afianzan?

La creencia y la fe van juntas. Y bien, ¿qué era lo siguiente? Ningún ideal, ninguna conclusión, definición, concepto o apego a conceptos. Estudio a Marx, estoy de acuerdo con sus conclusiones y me aferro a ellas; hacer eso es una tontería. De modo que ninguna creencia, ni ideal, ningún conflicto, ¿podemos vivir de esa manera?

Entonces, lo siguiente es que todo esto implica cooperación. ¿Podemos cooperar y construir un centro religioso aquí? No un *ashram* en el viejo sentido, lo cual es una abominación, sino un grupo religioso. Porque son religiosos, tienen una clase de vitalidad nueva, porque son libres. Si no tienen ninguna creencia, son personas totalmente libres; ningún ideal, ningún conflicto, ¿entienden? Es decir, cooperaremos, sin una persona, sin hacerlo alrededor de una persona, de una creencia, de un ideal, sino que tendremos el espíritu de cooperación, lo cual no tiene nada que ver con cooperar por algo o acerca de algo. ¿Lo entienden? ¿Qué significa eso?

P4: *Significa que quiero aprender, de manera que no tengo nada fijo.*

K: Sí, entonces, tiene ese espíritu de cooperación. Supongamos que usted lo tiene, lo cual significa no autoridad, su cooperación no será por algo, acerca de algo o en vistas a algo. No habrá causa, ninguna persona o ideal. Por tanto, tendrá ese sentimiento de querer trabajar juntos. En el caso de que yo no quiera, ¿cómo lidiará conmigo? Como va a suceder, ¿cómo

lidiará conmigo? Ese es el problema en las escuelas, ¿verdad? Si unos pocos, si unos pocos de ustedes tienen realmente ese sentimiento de cooperación y yo no lo tengo, ¿cómo lidiarán conmigo? Quieren ayudarme a romper con mis ideales, etc., ¿cómo me ayudarán? ¿Tienen ese sentimiento de cooperación? En la India no existe este sentimiento, ¿verdad? La gente quiere cooperar con la señora Gandhi, por supuesto, o alrededor de un gurú, por un motivo económico, por cierta ganancia personal, pero nadie dice: «Vamos a cooperar sin ningún propósito». Creo que ni siquiera saben lo que eso significa. Sin embargo, si ustedes lo entienden y tienen ese espíritu, pero yo no, ¿qué harán conmigo? Me tienen aquí en este lugar, ¿qué harán? ¿Cuál es su responsabilidad hacia mí?

PNS: *Dedicaría mi tiempo a explicárselo.*

K: Sí, pero descubra qué haría conmigo. Esto está sucediendo ahora. ¿Qué hará si tiene ese espíritu? ¿Tiene ese espíritu? No diga: «algunas veces»; esa es una palabra horrible. ¿Lo tiene? No tarde mucho, señor, tengo que irme.

RD: *No puedo responderle.*

K: ¿Por qué no? ¿Entiende qué significa eso? Es muy simple.

RD: *Señor, no diga que es simple.*

K: Es enormemente simple.

RD: *Entonces, ¿por qué nos sentimos tan inseguros?*

K: No lo sé, se lo pregunto a usted.

RD: *¿O lo complicamos demasiado?*

K: Lo complican demasiado.

RD: *Sí. Como resultado no somos capaces de decir: «Sí, queremos decir eso».*

K: Sí.

RD: *¿Qué nos lo impide?*

K: Se lo mostraré. Primero formulemos la pregunta. ¿Tienen ese espíritu de cooperación que no tiene propósito, que no depende de una persona, de una idea? Construyamos todos un *ashram*, todos queremos construir una nueva casa, todos queremos hacerlo, ¿de acuerdo? ¿Están de acuerdo?

RD: *Sí.*

K: Sí, eso es todo. Si realmente queremos construir una nueva casa, buscaremos a un arquitecto, acordaremos cuántas venta-

nas tendrá, qué clase de tejado y de aislamiento, etc. Lo cual significa que, antes de construir la casa, juntos debemos tener la urgencia de construirla, el sentimiento de que queremos crear una cosa nueva; no se trata de ideales. Sin duda, tienen que tener ese sentimiento, cualquier persona que piense debe tenerlo, ¿o sienten indiferencia respecto a todo esto?

RD: *No, nosotros no sentimos indiferencia.*

K: Entonces lo tienen. Manténganlo simple. Más adelante se complica, pero ven la complejidad y se bloquean.

RD: *No. Si uno empieza con algo simple, usted inmediatamente saca algo más complejo.*

K: Lo hago, lo hago, pero empiece con lo simple.

RD: *Sí.*

K: Señor, ¿ha observado cómo crece un árbol? Es tan simple, al principio es una cosa muy pequeña, gradualmente crece y crece hasta convertirse en un árbol gigante. Pero usted empieza con lo gigante mientras que yo empiezo con lo más pequeño.

Ahora pregunto: ¿cómo se puede tener ese sentimiento de cooperación? Mire, el motivo siempre es personal y lo personal se identifica con un motivo mayor. Todos esos motivos limitan la cooperación, sin embargo, nosotros desechamos todo esto,

por tanto, tenemos ese extraordinario sentimiento de cooperación, de trabajar juntos. Sin creencias, sin ideales, sin conflicto, sino con ese profundo sentimiento de cooperación. Lo tiene, señor, ¿no? Todo esto implica afecto, cuidado, amor. ¿Qué dice? Todos están muy silenciosos. O sea, ¿se está convirtiendo Rishi Valley en un centro religioso?

AP: *Esta mañana hemos visto todo esto a través de sus ojos. Siento que es necesario que lo veamos por nosotros mismos.*

K: Desde luego.

AP: *Porque a menos que cada uno se dé cuenta por sí mismo de que este es un viaje en solitario…*

K: Sí, señor.

AP: Será *una realidad si cada uno de los que trabajamos en esto, lo ve por sí mismo.*

K: Si no lo ve por sí mismo, y si muero mañana, no tendrá esto.

AP: *No. Creo que nosotros hemos visto algo, pero debemos entender que lo hemos visto a través de sus ojos; es necesario que lo veamos con nuestros propios ojos.*

K: Sí, señor. Por eso digo: «Háganse la pregunta a sí mismos, mírenlo». Veo al profesor de yoga que me enseña todas las posturas, pero tengo que hacerlas por mí mismo, ¿correcto? No puedo vivir de él.

Rishi Valley, India
17 de diciembre de 1982

Parte II: Diálogos en Madrás (Chennai)

5. ¿Somos seres humanos o profesionales?

¿Qué somos primero, profesores o seres humanos? – Como seres humanos, ¿estamos floreciendo? – El ser humano es más importante que la profesión – Tanto el profesor como el estudiante son un cúmulo de instintos, emociones, contradicciones – Está ese sentimiento de que debemos generar buenos seres humanos – ¿Por qué hemos hecho de eso un problema? – Afronto este problema como profesional – La mente está entrenada a mirar la vida desde una perspectiva profesional – Internamente, no voy a hacer de nada un problema.

Krishnamurti (K): Pensé que nosotros, tanto Rajghat como Rishi Valley, Bangalore y Madrás, deberíamos reunirnos para hablar. En primer lugar, ¿cuál consideran que es nuestra responsabilidad, no solo respecto a las escuelas o a los estudiantes, sino también con el medio ambiente? Dado que estas escuelas están en esta parte del mundo, ¿cuál es nuestra responsabilidad con la llamada India, que tan rápidamente se

deteriora? Y ¿cuál es nuestra responsabilidad con las demás escuelas: con Brockwood y Ojai? Cuando hablamos de todas estas escuelas juntas, ¿qué sienten?, ¿cuál es el sentimiento? ¿Cómo miran todo esto? Esa es una pregunta.

La otra cosa que me gustaría preguntar es: ¿qué somos primero, profesores o seres humanos? ¿Dónde ponen el énfasis, en los profesores o en los seres humanos? ¿Consideran más importante la profesión que el ser humano? Y ¿qué hacen al ver que un grupo de personas de Rishi Valley, Rajghat y Bangalore se han reunido y se preguntan: «¿Estamos realmente involucrados?»? No empleo palabras como *comprometidos* ni *dedicados*. Esas personas están seriamente interesadas en las enseñanzas, pero ¿qué significa estar profundamente interesado y qué acción se deriva de este interés? Como seres humanos, ¿estamos floreciendo? No me gusta emplear la palabra *evolucionar*. Como grupo de interesados en las enseñanzas y que tal vez hayan estudiado, se hayan empapado de las enseñanzas, ¿estamos floreciendo como seres humanos? Eso no admite tiempo, no se trata de *gradualmente floreceré*. Así, ¿están floreciendo? ¿Quién viene primero, el ser humano o el profesor? ¿Cuál es la otra cosa?

KJ: *Nuestra responsabilidad con todas las escuelas de K.*

K: Sí. Ahora bien, no quisiera empezar por la responsabilidad, sino por: ¿estamos floreciendo? Quisiera empezar con esto. ¿Comprenden qué entiendo por florecer?

AP: *No sería mejor empezar primero por la pregunta básica que ha planteado, ¿pensamos como seres humanos o como profesionales? Porque el florecer surge de ahí.*

K: No me importa empezar por cualquier tema, si prefieren empezar con este, por mí, adelante. ¿Somos primero seres humanos y después profesores, científicos, matemáticos, etc.? ¿Qué significa para ustedes ser primero un ser humano? No como una descripción o definición, ¿entienden? Si lo definimos, estaremos o no de acuerdo, pelearemos acerca de las palabras. Pero si podemos dejar de lado las definiciones y el significado de la palabra *humano* según el diccionario, ¿qué significa para ustedes ser un ser humano? No somos animales, puede que en lo profundo todos tengamos instintos animales, pero en realidad no vivimos en los bosques, etc. Entonces, ¿qué significa ser un ser humano? ¿No es una muy buena pregunta?

PNS: *Cuando somos niños, la mente y el corazón van unidos. A medida que nos hacemos mayores se distancian.*

K: ¿Qué quiere decir con eso? Vamos, explíquemelo. ¿Qué significa realmente para cada uno de nosotros ser humanos?

RD: *Quizá significa buscar siempre algo y nunca encontrarlo.*

K: ¿Eso es lo que llaman un ser humano?

KPK: *Para mí, un ser humano significa el cuerpo físico más los pensamientos, los deseos, las ambiciones, toda la estructura psicológica que lleva acumulada.*

PNS: Nos volvemos *profesionales primero y no damos importancia al elemento humano. Cuando miramos a la gente, lo hacemos desde el conocimiento adquirido.*

K: Antes de que responda a esa pregunta, ¿cómo la reciben, cómo la investigan, cómo la afrontan? Les estoy preguntando, si me lo permiten, ¿qué es un ser humano? Hemos acordado que un ser humano es mucho más importante que una profesión, que ser ingeniero, científico, profesor, administrativo. El ser humano es mucho más importante que el hecho de ganar dinero, etc. Entonces, ¿cómo escuchan esa pregunta, cómo la responden, cuál es su reacción? [*Pausa.*] Si me hicieran esa pregunta, en realidad no sabría responderla, no sé realmente qué es un ser humano: alguien que siente, que piensa, que actúa, que siente dolor, que sufre. Un ser humano, ¿qué es un ser humano? ¿Es todo eso, es algo más allá de todo eso o no existe nada más allá de todo eso? Así pues, creo que esa pregunta es muy importante, porque si uno puede descubrir qué significa ser completamente humano, tal vez, entonces, pueda ayudar al estudiante a ser completo, íntegro. Por favor, hablémoslo.

RH: *Señor, ¿podemos decirlo de la siguiente manera? Un ser humano es un cúmulo de instintos, emociones e intelecto, que son una cantidad de…*

K: Un cúmulo de instintos, de respuestas sensoriales; la capacidad intelectual de discernir, de elegir, de actuar; talentos, dones, carácter, determinadas tendencias e idiosincrasias.

RH: *Y están en alguna clase de desorden.*

K: Sí, desorden. ¿Es eso lo que somos? Es obvio que sí, es evidente. ¿Están de acuerdo? ¿Es esa la totalidad del ser humano? Desordenado en sus actitudes, contradictorio en sus acciones, con sus conflictos, tendencias, hipocresía; ya conocen todo eso. ¿Somos eso? Si somos eso, ¿somos conscientes de lo que somos? ¿Somos conscientes de esa mezcla, de esas contradicciones, de estos valores relativos, éticos, artísticos o dones profesionales?

¿Somos conscientes de las distintas capas y del contenido de todo esto? Si lo somos, ¿qué hacemos? El estudiante también es eso; igual que la humanidad y la sociedad. La estructura entera de los seres humanos es divisiva, contradictoria, fragmentada, parcelada. ¿Somos eso? Deseos varios, inseguridad, no saber qué hacer, búsqueda de seguridad, etc. ¿Somos eso? Es obvio que sí. Entonces, ¿cuál es nuestra relación con los demás?

PNS: *La relación surge de ahí.*

K: No, señor. Mire la palabra, ¿qué significa? Yo soy todo esto y usted también, ¿cuál es su relación de unos con otros y, por tanto, con los estudiantes, con el mundo, con la sociedad, etc.? ¿Cuál es mi relación? Como ser humano, como cúmulo de todo eso, ¿qué debo hacer, cómo debo actuar y pensar? Como ser humano, como estudiante, ¿cómo actúo, cuál es mi relación? La mayoría de ustedes son profesores, ¿verdad? ¿Cuál es nuestra relación?

RD: *Siento que deberíamos profundizar en esa pregunta de nuestro ser con la realidad de lo que cada uno es.*

K: Esa es mi realidad.

RD: *Lo que sucede es que tiendo a salirme de esa realidad.*

K: No, soy esto. Incluso si me salgo, sigo siendo esto.

RD: *Porque una vez que me identifico con un propósito o una idea, mi relación con el estudiante parte de ahí.*

K: Sí. Entonces, primero dije que cualquier forma de identificación con una idea, con una conclusión es un estado contradictorio; y si actúo desde ese estado contradictorio de ideas, conclusiones y juicios, esa es una actividad totalmente distinta

en mi relación con el estudiante o con cualquier ser humano. Sin embargo, si reconozco que soy toda esa acumulación y que el estudiante también es toda esa acumulación, ¿cómo lo afronto? ¿Cómo es mi respuesta al otro?

P2: *¿Fragmentada, llena de contradicciones?*

K: Sí. Por tanto, ¿qué sucede? Mi relación con usted se basa en esa fragmentación, y la relación de usted conmigo es similar. A partir de ahí, ¿qué sucede? El estudiante llega fragmentado, es la suma de todos esos fragmentos, y yo también soy una suma de fragmentos, *fasces*, lo que significa un cúmulo. Ya saben, *fascismo*, viene de la palabra *fasces*. Así pues, yo soy ese cúmulo y el estudiante también lo es.

KPK: *De modo que relación como tal no existe; lo único que hay es conflicto.*

K: Sí. Y bien, ¿qué puedo hacer? ¿Cuál es mi relación, mi responsabilidad, cómo actúo si yo y él somos eso? Miren, es una pregunta muy interesante; primero afróntenla, mírenla, no respondan; responden demasiado rápido. No respondan la pregunta, primero mírenla, siéntanla. La hemos descrito intelectualmente, somos un cúmulo de todo esto, pero las palabras no transmiten el sentimiento que hay detrás, el sentimiento de que soy un cúmulo de muchos factores, de muchas contradicciones; soy todo eso. Escúchenlo, escuchen el movimiento, sientan ese

movimiento. También uno, el pensador que lo mira, es ese cúmulo; siéntanlo, mírenlo, escúchenlo. Si puedo señalarlo de la manera más respetuosa, no salten a conclusiones, a respuestas.

KPK: *En nuestras relaciones hay reacciones. Nuestra relación es una reacción de ese cúmulo.*

K: Solo estoy diciendo que cuando me hacen una pregunta, espero, miro la pregunta, no busco una respuesta. Mientras ustedes se apresuran en responder, yo miro la pregunta, la miro en su profundidad o superficialmente. Ustedes la miran buscando una respuesta inmediata. Puede que no tenga respuesta. Todos están aquí como profesores, un grupo de profesores de todas las escuelas. Como seres humanos, están interesados en generar una clase de niños diferentes, que no sean mediocres, astutos o estúpidos; sobre todo que no sean astutos, ya que eso niega la inteligencia. Como seres humanos, están sobre todo interesados en que florezca una mente diferente, una cualidad de mente distinta, una mente que tenga la profundidad del corazón, con la mente en el corazón. Sé por mí mismo que soy un cúmulo de contradicciones. Ahora bien, ¿cómo lo afronto? Quiero crear, quiero generar un buen ser humano, altamente sensible e inteligente. (No estoy empleando la palabra *inteligente* en el sentido común de alguien muy astuto, que aprueba exámenes y se pavonea). Esto es lo que quiero hacer. Siento que es absolutamente necesario, no como una idea o como un ideal, porque rechazo todo esto. Siento que es lo más impor-

tante en la vida, para mí mismo, Sé que soy un cúmulo y él también lo es, por tanto, ¿cómo haré eso, generar un buen, un excelente ser humano?*

EWA: *¿No falta un factor en todo esto, la cualidad del afecto?*

K: El afecto también tiene sus contradicciones: un día usted me gusta, pero si hace algo que no me gusta, al siguiente día ya no me gusta. Le amo, pero estoy celoso porque es más hábil, más inteligente, más brillante, tiene mejor parecido que yo. Existen contradicciones, ¿entienden? Es decir, vivimos en contradicción, lo cual incluye el afecto. Eso es muy obvio.

RD: *Es un afecto de una clase totalmente diferente.*

K: Ah, no. Eso es una idea.

RD: *No. Surge una clase de afecto totalmente diferente cuando uno se da cuenta de que es un cúmulo de contradicciones y de que el niño también lo es. Uno teme quedarse con eso.*

K: Le pido que lo mire, señor.

* En este diálogo y en el siguiente, Krishnamurti emplea las palabras *cúmulo* y *bueno* para indicar, respectivamente, que tanto los profesores como los estudiantes están compuestos por una serie de factores psicológicos, y que es necesario crear buenos seres humanos.

RH: *Incluso si soy consciente intelectualmente de que todos somos este cúmulo de varios factores, aún queda esta sensación de que uno debe poner orden a ese cúmulo externo y también interno.*

K: Ella dice que uno se da cuenta de ello, lo cual no es un proceso intelectual. Me doy cuenta, a saber, siento, conozco, reconozco, veo el hecho real, no como una teoría ni como una idea. Usted es ese cúmulo, ella también lo es, y digo que tengo ese sentimiento de que debemos generar un buen ser humano, porque estamos relacionados con las escuelas. Si estuviera solo con mi esposa, podría hablarlo e investigarlo, aceptarlo o romper con ello. Pero estamos interesados en todo un grupo de niños; de no ser así, usted y yo no estaríamos aquí ni estaríamos hablando. Estamos interesados en los niños, y también reconocemos que tanto los niños como nosotros somos ese cúmulo de factores psicológicos. Ahora bien, ¿qué puedo hacer? Están estos tres factores: Yo soy un cúmulo, el niño también lo es, y mientras exista la escuela, debo hacer algo para generar buenos seres humanos. Por tanto, estos tres factores son mi vida, por eso como profesores tenemos estas reuniones. ¿Qué puedo hacer? [*Pausa larga.*] Vamos, señores, no voy a responder, este es su problema. Así, ¿qué harán con el problema?

P2: *Después de entender, de comprender totalmente que yo también soy un fragmento…*

K: ¿Tomará eso tiempo?

P2: *No es un proceso de tiempo.*

K: Cuando dice: «debo comprenderme a mí mismo», ¿quiere decir que necesita tiempo para comprenderse a sí mismo? Pero mientras tanto, soy responsable de esos niños. No solo de los niños, soy responsable de los demás seres humanos.

P3: *Me parece que uno de nuestros problemas es nuestra incapacidad para ver realmente una cosa muy compleja y que tiene varias capas. Solo podemos ver una contradicción, pero no todo el cúmulo a la vez.*

K: ¿Está diciendo que no somos totalmente conscientes de toda la actividad de esos cúmulos?

P3: *Sí, eso es lo que digo.*

K: ¿Por qué?

P3: *Somos conscientes, pero no en esa otra forma de la que usted habla.*

K: Sí. Se trata de darse cuenta. Me doy cuenta de esas palmeras, esos cocos, porque son objetivos, se ven, son palpables. Pero eso también, en un sentido diferente, es visible y palpable, uno lo siente.

P3: *No lo acabo de ver; no veo esa cosa compleja de esta forma.*

K: ¿Por qué?

RH: *Porque estoy tratando de reunir ese cúmulo dentro de una estructura o de un patrón.*

K: Eso es un problema, ¿verdad? Quiero que mi hijo y mi hija sean buenos seres humanos. Por otro lado, sé que estoy fragmentado, que él está fragmentado. Parece ser así, parece que la vida es así. Incluso en los niños ya ha empezado. Ahora, este es un asunto que debo resolver. No puedo hablar de ello, no puedo decir: «De acuerdo, lo pensaré». Es un problema, una crisis, tengo que afrontar esa crisis y lo que surja de ello.

PNS: *El estudiante, o yo, o quien sea, debe ser capaz de ver…*

K: No *debe…*

PNS: *… con todo su ser.*

K: No, señor. Usted y yo estamos fragmentados. Y usted y yo tenemos responsabilidades porque tenemos niños y queremos que sean excelentes seres humanos; ese es un problema. Así, ¿cómo afronta ese problema? No responda, no responda, mírelo con cuidado. Sabe cómo afrontar un problema profesional,

de ingeniería, biológico, necesita tiempo, debe estudiarlo, investigarlo, hablarlo con los profesores. Ahora, tenemos aquí un problema que seguramente nadie se haya planteado. Puede que lo hayan hecho. No estamos diciendo que seamos los creadores del problema, aunque puede ser. ¿Cómo miramos el problema, cómo lo recibimos, cómo respondemos a ese problema? ¿Cómo lo medimos, cómo lo miramos, lo sentimos, lo olfateamos, lo probamos? ¿Cómo lo hacen?

Suponga que usted y yo no nos llevamos bien. Por suerte, por el momento eso no es así, puede que suceda el próximo año, pero de momento somos amigos, no es un problema. Pero como vivimos en la misma casa, empezamos a tener riñas, quejas. Usted insiste y yo insisto, y así, gradualmente, empiezan las dificultades entre nosotros. Eso es un problema. ¿Cómo se crea un problema en primer lugar? Escuchen con atención. ¿Cómo crea el problema, genera el problema y, una vez creado, cómo lo resuelve, cómo lo afronta, lo olfatea, lo degusta? ¿Qué significa ese problema para usted? Es un problema humano, no es un problema científico ni de computación. Vamos, dígame algo.

PNS: *Creo que definitivamente no se puede afrontar desde el cúmulo.*

K: No, no, no. Eso es lo único que tiene; no se aleje de él, no invente un nuevo cúmulo, no invente un ideal o una respuesta.

PNS: *Creo que se trata de hacer la pregunta y dejarla.*

K: No puede dejarla.

PNS: *Sentirla.*

K: Responden demasiado rápido, vayan despacio. Tengo este problema: soy un cúmulo y él también lo es, y quiero que él y yo seamos seres humanos buenos, excelentes; ese es el problema. ¿Por qué hacemos de ello un problema? Piénsenlo un poco, no respondan aún. ¿Por qué se ha convertido en un problema? ¿Es porque mi cerebro y mi mente están entrenados para resolver problemas? Si tengo que construir un puente, eso es un problema, pero empiezo a investigar, a estudiar la estructura, etc., y así lo resuelvo. Ahora pregunto, ¿están nuestras mentes entrenadas para resolver problemas? Es obvio que sí. Vamos a verlo, todos los que estamos aquí. Primero preguntemos, ¿por qué creamos problemas? ¿Por qué esto se ha convertido en un problema? En el momento en que hacemos de ello un problema, la mente se activa para encontrar una solución. La mente está entrenada para resolver problemas, ¿entienden?

Miren lo que sucede, investíguenlo, vayan despacio. ¿Qué sucede? Primero digo que el estudiante y yo somos un cúmulo, y siento que es absolutamente necesario que surjan seres humanos maravillosos. Eso se ha convertido en un problema para todos nosotros. ¿Cómo, siendo el estudiante y yo un cúmulo, podemos hacer que surja un buen ser humano, un ser

humano total, holístico, etc.? Entonces, digo: «Por Dios, qué problema, tengo que resolverlo». Descubro que mi cerebro, mi mente está entrenada, condicionada, educada para resolver problemas, por eso ahora esa misma mentalidad se aplica a este problema, ¿correcto?, porque mi cerebro está entrenado para resolver problemas. He descubierto esto. Pero ¿por qué *hacemos* de ello un problema que luego *tenga* que ser resuelto? ¿Por qué? Nunca preguntamos: ¿*es* un problema? Cuando uno pregunta ¿es un problema?, ya se está moviendo en otro nivel. ¿Lo han hecho?

RH: *Así, es el hábito que me hace afrontar esta cuestión de la misma manera que afronto otros problemas.*

K: Sí. De modo que debo soltar ese hábito. ¿Lo han hecho? ¿Siguen tratando de resolver el problema? ¿Entienden? Profundicen. Existe ahora un problema político: todo el Sur se está separando del Centro, y eso se convierte en un enorme problema para los políticos del Norte y del Sur. Escuchen atentamente. ¿Por qué ellos hacen de esto un problema? Estoy preguntando: ¿afronta la mente que ha sido entrenada para resolver problemas, afronta esa mente la situación con el hábito, con el condicionamiento, con una mente educada para «debo resolverlo»? Por lo tanto, están siguiendo el mismo modelo. Pero pueden preguntarse: «¿Por qué se ha vuelto un problema? ¿Quién lo ha convertido en un problema?».

RS: *Cuando trato de mirar ese cúmulo, que es el «yo», descubro que no soy realmente capaz de captarlo. Si fuera capaz de hacerlo, eso en sí mismo sería la respuesta de cómo debo acercarme al niño. ¿No cree que el no haber observado el cúmulo en acción en el pasado es la verdadera razón de por qué no soy capaz de verlo mientras estoy sentado aquí hablando con usted?*

K: No, eso no es lo que pregunto.

RS: *Entiendo su pregunta, pero le estoy describiendo mi respuesta.*

K: Ya lo sé, pero no responde mi pregunta. Estoy preguntado, si me lo permite: ¿por qué se ha convertido esto en un problema? ¿Acaso lo ha tratado como un problema y, por tanto, la mente se dispone a encontrar una solución a través de nuestro diálogo? ¿O la mente pregunta: «¿Por qué he creado un problema?»? ¿Estoy siguiendo el mismo viejo patrón de ser un ingeniero, un científico, el cual es la aproximación de un profesional y no de un ser humano? Dijimos que primero está el ser humano y luego el científico, pero seguimos con la misma mentalidad. Mi cerebro dice: «No soy un profesional, primero soy un ser humano», pero no afronto este problema como un ser humano, sino como un profesional. O sea, soy ingeniero, sé que existen problemas y he resuelto algunos de ellos. Con esa mentalidad digo que resolveré este problema.

Por tanto, sigo siendo un profesional y no un ser humano. ¿Se dan cuenta de eso?

PNS: *Sí.*

K: ¿Es verdad lo que estoy diciendo?

PNS: *Sí, solo lo veo desde mi…*

K: Sí, eso es. Solo lo ve como una cosa que tiene que ser resuelta. Como experto dice: «Debo resolverlo». De modo que empieza con esa misma mentalidad, lo cual significa que lo está mirando…

PNS: *Y uno no es libre.*

K: No, no es una cuestión de libertad. Usted y yo estamos de acuerdo que primero somos seres humanos y luego científicos o matemáticos.

PNS: *Pero puede ser que no sea primero ser humano porque tengo mi cúmulo.*

K: Solo escuche. Los dos estamos de acuerdo en que primero somos seres humanos, sea lo que sea lo que eso signifique. Después, somos científicos, profesores, profesionales. Hasta aquí está de acuerdo.

PNS: *Sí.*

K: ¿Está de acuerdo en que primero es un ser humano?

PNS: *Sí.*

K: Ahora bien, el ser humano es un cúmulo y el estudiante también lo es. Así que nos decimos a nosotros mismos: «Por Dios, nos gustaría que surgiera un ser humano realmente bueno. Él es un cúmulo, yo soy un cúmulo, y trato eso como un problema».

PNS: *Porque decido hacerlo.*

K: No, lo estoy tratando como un problema. Es decir, mi cerebro, mi mente está entrenada para resolver problemas. Mi cerebro, mi mente está entrenada como un experto profesional, capaz de resolver problemas. Él ha sido entrenado para resolver problemas, y con esta misma mentalidad afrontamos eso: yo estoy fragmentado, soy un cúmulo, él también es un cúmulo, y debemos *crear* buenos seres humanos, ese es el problema. El cerebro y la mente de usted han sido entrenados para resolver problemas, por eso trata todo esto como un problema, ¿comprende?

PNS: *En realidad no es un problema.*

K: Lo trata como un problema
resolverlo. Entonces viene alguı
de ello un problema?». Escuche, ¿po
problema? Si lo convierte en un problema,
resolverlo; ¿entiende?

PNS: *Sí.*

K: Por tanto, ¿por qué lo convierte en un problema?

RD: *¿Está diciendo que no es un problema?*

K: No, no digo eso. Ni siquiera lo ha investigado. Mi esposa y yo nos peleamos y digo: «Por Dios, debo parar». Si quiero seguir con la pelea, ese es otro tema. Cuando me digo a mí mismo: «Esta es una postura imposible», se convierte en un problema al que debo encontrar una solución. Yo cedo y ella cede, pero mi cerebro está entrenado para solucionar problemas. Así que digo: «¿Por qué he convertido eso, mi cúmulo, su cúmulo psicológico, y el ser bueno en un problema?». Si no hago de ello un problema, entonces es posible que pueda mirarlo de forma diferente.

PNS: *Sí.*

K: ¿Está seguro?

PNS: *Muy seguro. De la misma manera que mira el árbol, mira esto.*

K: No. No estoy mirando un árbol, estoy preguntando, ¿por qué ha convertido esto en un problema? ¿Por qué motivo? ¿Por qué lo ha convertido en un problema?

PNS: *Porque quiero resolverlo.*

K: ¡No!

P1: *Por la memoria…*

K: ¿Qué significa eso?

P1: *El condicionamiento…*

K: Lo cual significa que sigue mirando esa maldita cosa de forma profesional. Si pudiera meterse esto en la cabeza; sigue repitiendo lo mismo.

HP: *Las cosas se convierten en un problema cuando la mente está perturbada.*

K: No introduzca lo de la mente perturbada. Dice que la mente está perturbada, por tanto, es un problema y ¿cómo pueden resolver ese problema?

HP: *No se puede, se tiene que resolver por sí mismo.*

RH: *¿Podemos decirlo de otra manera? ¿Es posible mirar la situación de forma no profesional?*

K: Eso es todo lo que estoy diciendo.

KPK: *No podemos, porque la mente está condicionada a mirar todo desde un enfoque profesional, se siente viva y activa haciendo eso.*

K: Nuestra mente está entrenada para mirar desde un enfoque profesional. Eso significa que son científicos antes que seres humanos.

PNS: *Estamos entrenados para mirar solo con el intelecto.*

K: Si hace una afirmación como esa, se bloquea, llega a una conclusión y, entonces, esa conclusión crea un problema, con lo cual regresa al mismo punto. Quiero dejarlo bien claro para que no se enreden en ello.

RS: *Hay muchas personas aquí que le han escuchado durante años. ¿No cree que esa cuestión que plantea ahora de por qué miramos las cosas de forma profesional podría no ser real para todas las personas que están aquí?*

K: No sé, puede preguntárselo a ellos, señor, pregúnteles.

P3: *Si uno no está entrenado profesionalmente, ¿podemos decir, entonces, que uno lo mira de forma diferente?*

K: Puede que no esté entrenado profesionalmente, pero siempre tengo algún problema que resolver. No soy un profesional, pero estoy casado y mi mujer y yo tenemos peleas, reñimos, y eso genera problemas. En ese momento pregunto: «Por Dios, ¿qué puedo hacer?»

P3: *Así es cómo lo afrontamos.*

K: Sí. Mi mente busca una respuesta, pero no se pregunta: ¿por qué se ha convertido eso en un problema? Usted es un experto en computación, ¿qué dice con respecto a esto?

P3: *Siempre afrontamos los problemas desde nuestro conocimiento.*

K: De acuerdo, sigamos por ahí. Entonces, su conocimiento le dice que debe resolverlo. El conocimiento es trabajo profesional. [*Risas*.] Regresemos a ello. ¿Qué hará? Ahora le pregunto: ¿es eso un problema? Estos tres, ¿son un problema? Queremos seres humanos buenos, excelentes, afectuosos e inteligentes, pero estamos fragmentados. ¿Correcto? En primer lugar, no lo convierto en un problema, no lo hago porque me niego

a resolver problemas. No obstante, quiero saber por qué lo he creado. ¿Se dan cuenta de la diferencia? Ustedes quieren resolver el problema, yo no. Por eso pregunto: ¿por qué lo he convertido en un problema? Por tanto, no lo *trato* como un problema, mi mente no está ocupada en resolverlo; ¿está claro? Parece tan lógico. Si no lo trato como un problema, ¿qué sucede, entonces?

P2: *Deja de ser un problema.*

K: No lo he convertido en un problema, por tanto, no puede dejar de ser un problema.

P2: *El problema no está.*

K: No, sí está ahí.

KPK: *Pero la mente no está ocupada con él.*

K: ¿Ya no está preocupado por el tema?

KPK: *La mente está observando, lo observa.*

AK: *¿No estamos simplemente eliminando la palabra* problema*?*

K: Personalmente, me niego a tener problemas. Se presenta una situación ahora; primero la veo y no la convierto en un problema.

HP: *No lo convierte en un problema porque tiene mucha claridad.*

K: No, me niego a convertir mi vida en un problema.

P4: *¿Está tratando de eliminar el proceso del conflicto?*

K: El conflicto surge cuando tengo un problema.

RH: *Ella pregunta: ¿está tratando de eliminar el conflicto?*

K: No, no tengo problemas.

RH: *O sea, no hay cuestión, no hay nada que eliminar.*

P4: *A la vez, parece que el problema es: ¿por qué es uno incapaz de hacerse esa pregunta fundamental desde las profundidades de su propio ser?*

K: No, no. Mire, el problema es que sigue *insistiendo en* que es un problema.

P4: *No insisto en que es un problema. Digo que es un problema porque lo abordo intelectualmente.*

K: No, no.

P4: *Y además, no soy capaz de afrontar la situación desde lo profundo, desde el centro de mi ser. ¿Me expreso con claridad?*

K: Está claro lo que dice. Está repitiendo lo mismo.

P4: *No lo hago, creo que no.*

K: Siga.

P4: *Usted dice que el problema no existe.*

K: No, no dije eso.

P4: *Dijo que el problema es algo que hemos creado.*

K: No.

P4: *¿Trata de decir que el problema está ahí debido a que existe un conflicto?*

K: Sí, eso es, eso es. Él dijo: «Cuando la mente está perturbada». Yo simplemente digo que, como ser humano, como un ser humano cualquiera de Rishi Valley o Madanapalle, me niego a tener problemas.

RS: *No se trata de ignorar los hechos.*

K: Sí. ¿Entiende lo que sucede? Mire, señor, está lo bueno, el cúmulo, mi mente dice que el cúmulo es un problema. Puede que esté loco, pero digo que no es un problema, no voy a hacer de ello un problema porque mi mente no está entrenada para resolver problemas, mi mente tiene libertad para mirar el problema y, como es libre, no es un problema para mí. ¿Lo ha captado? Vaya despacio. El hecho existe, pero no es un problema para mí. Esa es la primera cosa: no es un problema para mí, me niego a tener una mente que diga: «Debo resolverlo». Descarto por completo ese entrenamiento; veo que no tiene sentido cuando uno tiene algo muy vital. De modo que lo afronto sin tratarlo como un problema, no lo contemplo como un problema, por tanto, ¿qué sucede entonces?

RH: *El cúmulo está vivo y yo estoy vivo con él.*

K: Sí. Está diciendo que los cúmulos están vivos y lo otro, lo bueno, está también vivo, ¿es eso? Lo estoy cuestionando, no lo estoy poniendo en duda. ¿Diría, solo lo pregunto, que, cuando la mente no hace de todo un problema, esa mente es totalmente diferente de la mente que siempre resuelve problemas? Esa mente no tiene problemas, quiero enfatizar eso. En consecuencia, ¿cómo mira la situación o la cosa? No como un problema; ¿entiende? ¿Cómo lo mira?

P4: *Es un estado en el cual la acumulación de conflictos* deja de existir.

K: Sí, cesa. Pero tiene eso, ¿qué hará entonces?

PS: *Tenemos que ver los pros y los contras.*

K: No, no, no se trata de pros y contras. Están estas tres cosas. Tengo que hacer algo, no puedo limitarme a decir: «Sí, no tengo problemas». Debo hacer algo y lo hago sin hacer de ello un problema. Eso es lo primero de lo que me doy cuenta.

PS: *Debe investigarlo.*

K: No, lo primero de lo que me he dado cuenta es de que no es un problema, *no* voy a hacer de ello un problema, pero la cosa sigue, ¿entiende? ¿Qué puedo hacer?

HP: *No cabe preguntar «¿qué puedo hacer?» Si decide que...*

K: Nunca he dicho esto. Cuando digo «*puedo hacer*», eso significa: «¿cuál es el movimiento?». No se trata de decidir, no es eso.

P3: *Cuando nos hace una pregunta como esa, lo que nos sucede es que lo convertimos en algo hipotético. Cuando hace esa pregunta, nunca somos capaces de afrontar la realidad que afrontamos en la vida real.*

K: Propongo algo mucho más profundo. Ustedes nunca dicen: «No lo sé».

P3: *Sí.*

K: Espere. ¿Entiende, señor? No lo sé, está ahí. Realmente no lo sé. (Hablo por mí.) Como no tengo problemas, cuando se plantea esa cuestión, los dos cúmulos y ser bueno, no sé qué hacer con ello. ¿Están ustedes en esa posición, de realmente no saber?

P4: *¿No creamos un problema ahí?*

K: No, no tengo problemas. El no saber no es un problema. No sé cuántos kilómetros hay desde aquí hasta Bangalore; no lo sé.

P4: *Empezar con la pizarra muy limpia.*

K: ¿Observen en qué lo han reducido? En una definición, ¿no es cierto? Por tanto, quedarán atrapados ahí. Realmente no sé qué hacer con eso. Cuando digo que no sé, significa que no estoy esperando una respuesta, no estoy buscando una respuesta, no estoy tratando de evitar el problema, está ahí; y no sé qué hacer con ello.

P4: *Para mí, el no saber qué hacer es como un estado terrífico de ansiedad.*

K: ¿Por qué? No sabe qué hacer, ¿por qué debe sentir ansiedad?

P4: *Es un condicionamiento de la mente.*

K: Lo siento. No sé la distancia de aquí hasta Delhi, no lo sé, ¿por qué debería convertirlo en ansiedad e inquietud? No lo sé.

RT: *¿Cómo comunicamos eso al estudiante?*

K: No lo comunico, no estoy comunicando nada al estudiante, por el momento. No sé qué hacer con ello, ¿están es esa posición?

PNS: *Sí.*

K: No; no se engañen a sí mismos. Realmente no sé qué hacer; esto no es un problema. Desde lo profundo de mi ser rechazo tener problemas en mi vida. Si aparecen, los afrontaré; pero rechazo tener problemas. De modo que lo de ahora no es un problema para mí, no sé cómo lo lidiar con ello; lo cual no es una contradicción, ¿entienden?

PNS: *Sí.*

K: No es una contradicción, no lo sé. Muévanse a partir de ahí.

AK: *¿Qué sucede si lo llamo problema en el sentido de que solo identifico un área? Digo que es un problema, sólo que es en un área que no conozco, y lo llamo problema.*

K: No, señor. ¿Por qué lo reduce a un área? Tengo problemas porque peleo con él. Eso es un problema y pregunto: «Por Dios, ¿cómo puedo dejar de pelearme?» Si me gusta pelearme con él y a él le gusta pelearse conmigo, ese es un asunto diferente; pero yo no quiero pelearme con él, sin embargo, constantemente estoy peleándome con él y digo: «Dios mío, eso se ha convertido en un problema», bla, bla, bla, y hago cualquier cosa.

RT: *Usted ha dicho que hacer de las cosas un problema y afrontar los hechos como son son dos cosas diferentes. Por tanto, si uno no introduce su ego, los hechos se colocan en la perspectiva correcta y eso ayuda a resolverlos.*

K: No, uno rechaza tener problemas, ¿entiende? *Nunca* tener problemas.

RT: *Está bien, pero el mismo hecho…*

K: No *está bien*. Niéguese a tener problemas en la escuela.

RT: *Pero, entonces, existen unos hechos que…*

K: Espere, espere. Los problemas existen. Está el hecho de que yo soy un cúmulo y él también lo es.

RT: *Y esos dos cúmulos chocan por intereses del «yo».*

K: Por consiguiente, crean un problema. Pero yo digo: «Lo siento, puede que choquen, puede que ellos hagan algo que les gusta hacer, pero esto no es un problema para mí». Vayan hasta el mismo final, no se detengan en la mitad. Se puede tratar de la escuela, de un conflicto de opiniones, cada persona defendiendo su posición, ya conocen todo esto. Hacen de ello un problema, ¿no es cierto?

RT: *Eso se debe a que considera lo que cree muy importante.*

K: Sí, o que él considera muy importante lo que cree, lo cual es otra forma de cúmulo.

RT: ¿Significa eso que uno no puede mirar por el cúmulo?

K: Sí, no mira los hechos. Estos son hechos, pero usted no los mira porque tiene problemas, los convierte en problemas. Sin embargo, cuando los mira, dice: «Por Dios, realmente no sé cómo responder a eso». Así que pregunto: ¿dice su mente, su corazón: «Realmente no sé qué hacer»? No haga de *eso* un problema. Así, ¿cuál es la cualidad de una mente que dice: «No voy a mirar la vida como un problema»?

RT: *Para mirar los hechos debemos ser libres.*

K: ¿Pueden mirar algo sin convertirlo en un problema? Deben descubrirlo, no esperen que yo se lo diga. Tener una mente que se niega a tener problemas, pero debe actuar, ¿entienden? No pueden decir: «Bien, no tengo problemas» y vegetar. Tienen que hacer algo.

KJ: *Tiene que haber una respuesta.*

K: Tiene que haber una respuesta o una acción desde una mente que se niega a tener problemas. ¿Es así su mente? Mire, hemos convertido la vida en un problema: ganar dinero, amar, ser bondadoso; todo es un problema para nosotros. ¿Por qué un estudiante hace de los exámenes un problema? Observe lo que sucede. Mire, el otro día estuve leyendo que en Japón los estudiantes al tener que ir a escuela se vuelven neuróticos, se suicidan. Los profesores los intimidan, y los estudiantes tienen miedo. No estoy diciendo que los profesores de aquí intimiden.

Y bien, ¿está su mente libre de crear problemas? Tengo una esposa que no quiere vivir conmigo o que me dice: «Me voy a México, ¿quieres venir?». Y yo respondo: «Lo siento, me gustaría ir, querida, pero no puedo porque soy así». Eso se convierte en un enorme problema. Si no tengo problemas, ¿qué haré? Me niego a hacer de esto un problema, no lo *trato* como un problema; la misma palabra es un error para mí. La raíz etimológica de la palabra *problema* es algo que le lanzo

a usted, que tiro, un reto. Me niego a que me lancen nada, pero mi esposa quiere vivir en México y yo no quiero ir; ¿qué debo hacer?

PNS: *Ir a México.*

K: ¿Ir con ella a México? [*Risas.*]

RD: *Quisiera hacerle una pregunta. De pronto uno descubre que tiene tendencia a crear problemas. Es decir, no sabe porqué, pero crea problemas. Alguien viene y le dice con mucha lógica: «No crees problemas», y le muestra toda esa naturaleza, parece que la persona lo ve, independientemente de la capacidad que tenga. Pero, aun así, la creación de problemas sigue. Puede que se reduzca, puede que perciba algo, pero sigue, su misma naturaleza esencial sigue. ¿Qué haría?*

K: No tengo ese problema.

RD: *No, pero ¿qué haría?*

K: No voy a caer en la trampa.

RD: *Krishnaji, por favor, le estoy escuchando.*

K: Sí, ya lo sé. Pero no voy a caer en esa trampa. Dije con mucho cuidado: «No lo sé». De modo que no es un problema;

no se trata de «¿No sé cómo hacerlo?». Realmente no sé qué debo hacer con esto.

RD: Pero ¿qué hará?

P3: *Esto es exactamente lo que la mayoría de nosotros no somos capaces de decir.*

K: Sí, señor, esa es la dificultad. Es muy interesante, terriblemente revelador. En el momento en que habla de *mirar sin*...

PNS: ... *eso se convierte en otro problema.*

K: ¿Lo ha captado?

P4: Sí, señor.

K: Puedo decirle lo que debe hacer, pero no voy a decírselo. Solo mírelo por sí mismo: la mente está entrenada, educada, condicionada para crear problemas y luego resolverlos. Tengo un problema de ciencia, de física, y lo estudio, lo investigo, lo aprendo todo, lo resuelvo y de ahí invento otra cosa más. Mi mente está entrenada; me ha tomado veinte o cincuenta años para ser un buen doctor. Estoy condicionado, educado, moldeado para crear problemas y luego resolver estos problemas.

P3: *Tengo una pregunta: ¿resolvemos alguna vez algún problema o solo tratamos de resolverlos?*

K: La gente resuelve problemas, pero inventa otros problemas más grandes. Han resuelto la cuestión de la guerra inventando bombas atómicas, pero eso se ha convertido en otro problema. Si uno no lo resuelve, si no tiene problemas, entonces no hay nada que…

Regresemos al punto: ¿está su mente clara acerca de no crear problemas, de no convertir una cosa simple en un problema? Por supuesto, excepto las cosas mecánicas, el auto, el teléfono o cualquier cosa que funcione mal; eso es un problema. Pero internamente no voy a convertir nada en un problema, incluso si me peleo con mi esposa o esposo. ¿Es usted así? Dígame, señor, ¿es así?

P3: *No lo sé.*

K: ¿De verdad dice que no lo sabe?

PNS: *Yo soy así.*

K: ¿Cómo?

PNS: *Yo creo problemas.*

K: Entonces, convierte el crear problemas en otro problema cuando dice: «¿Cómo dejaré de crear problemas?». Fíjese en la lógica, vaya paso a paso: cómo creamos problemas, cómo los resolvemos. Observe todo esto y no lo convierta en un problema. Alguien le dice: «No camine por ahí, hay un enorme agujero, puede caerse». Pero usted sigue caminando. ¿Por qué lo hace? ¿Está ciego, quiere suicidarse, o es usted indiferente y sigue caminando hasta que se cae en el precipicio? ¿Entiende lo que estoy diciendo? Alguien le dice: «No debe hacerlo», y se lo explica con todo detalle.

PNS: *Debo tener la misma intensidad que esa persona.*

K: ¡No! No tengo intensidad en esto. Lo expreso con intensidad, pero no es la intensidad de una afirmación. Paso a paso lo hemos investigado; al final usted dice: «Sigo teniendo problemas».

PNS: *No he dicho que sigo teniendo problemas. Sólo que no sé qué haré.*

K: No le he preguntado qué debe hacer. Tan solo he preguntado: ¿crea su mente problemas?

PNS: *No aquí.*

K: Desde luego, no aquí; porque yo se lo impido. [*Risas.*] Al salir de esta sala, si nadie se lo impide, volverá a caer en ello. ¿Qué significa eso? Sigue ciego. Ve el peligro, pero sigue caminando hacia él.

PNS: *Uno no está realmente interesado.*

K: No, no; sea simple. Ve un gran agujero o una grieta, de la cual no puede salir y, sin embargo, sigue caminado en esa dirección, ¿por qué lo hace?

PNS: *Es como un vicio.*

K: No, ¿por qué lo hace? Hay un letrero que dice: «Peligro», usted lo lee con atención, pero sigue caminando. ¿Qué significa eso? ¿No ha leído el letrero?

PNS: *Sí, lo he leído.*

K: Nunca lo ha leído. ¿Por qué lo hace, amigo? Lee el letrero que dice: «Peligro, muy peligroso, no siga en esa dirección». Lo lee, pero sigue caminando. Si yo lo hiciera, ¿cómo me llamaría? ¿Qué me diría si leyera el letrero que dice: «Muy peligroso», peligroso en el sentido de que puedo morir, y siguiera adelante? ¿Cómo me llamaría si hiciera eso?

RH: *Ciego.*

PNS: *Loco.*

K: Todos emplean palabras peculiares. ¿Cómo me llamarían? Me llamarían idiota, ¿verdad? Caigo en un agujero como ese, algo no va bien conmigo. De igual manera, ¿algo no va bien con usted cuando dice: «Veo el peligro de tener problemas», y aun así sigue caminando en esa dirección?

Madrás (Chennai), India
7 de enero de 1983

6. En la vida, no hagan de nada un problema

¿Somos conscientes de que estamos entrenados para resolver problemas? – Salir de esa tendencia – ¿Afrontamos los problemas humanos como los profesionales? – La envidia y la maquinaria que hace de ello un problema – Detener la máquina que crea el problema – Solo puede detenerse cuando uno se da cuenta de que es una máquina de resolver problemas – La máquina es el verdadero problema, no el hecho – El sentimiento de no hacer de nada un problema en la vida – Cuando la máquina cesa, la mente experimenta un tremendo cambio.

Participante (P): *Ayer estuvimos hablando de dónde ponemos nuestro énfasis, en el ser humano o en la profesión. Todos tuvimos bastante claro que el enfoque profesional es un enfoque de resolución de problemas, que divide la acción en problema y solución, mientras que el enfoque humano no es eso.*

Krishnamurti (K): ¿Está seguro de que dijimos que el enfoque humano no es eso?

P1: *Sí.*

K: ¿O dijimos que nuestros cerebros, nuestras mentes, cualquier palabra que prefiera emplear por el momento, están condicionados para resolver problemas? Nuestros cerebros y nuestras mentes están entrenados para solucionar problemas informáticos, de ingeniería, etc. Si soy ingeniero, tengo un problema, por lo tanto la cosa está condicionada. Decíamos que trasladamos el mismo enfoque a los problemas psicológicos; es decir, el cerebro y la mente están condicionados para resolver problemas, y afrontamos nuestros problemas humanos con esa misma mentalidad. Esto fue lo que dijimos ayer. Y también, ¿por qué hacemos de todo un problema? ¿Por qué? Eso fue lo que investigamos. ¿Por qué creamos problemas?

P1: *El «porqué» está claro: se ha convertido en un hábito, así hemos vivido siempre.*

K: Esta mañana P y yo hablamos durante diez minutos, vimos ciertas cosas. En mi mente no era un problema. Aclaré varias cosas y no hubo ningún problema, al menos, para mí. Espero que esté de acuerdo con que no tuve ningún problema. Ahora bien, ¿por qué convertimos cualquier asunto en un problema? Ayer decíamos que el ser humano es un cúmulo de varias

características, idiosincrasias, creencias, etc., y el estudiante también es ese cúmulo. ¿Entienden la palabra *cúmulo*? Los seres humanos son un cúmulo de varios factores, factores intelectuales, emocionales y sensoriales, idealismos, profunda pena, dolor, sufrimiento, placer, miedo, diferentes categorías de condicionamiento, etc. Y el estudiante es lo mismo. Como seres humanos primero, no como profesores, eso viene luego, estamos interesados en generar una clase diferente de seres humanos, seres humanos buenos. Y hablamos un poco de qué es *ser bueno*. Así que tenemos estos tres temas: cada uno de nosotros es un cúmulo, el estudiante es un cúmulo, y está el sentimiento de que debemos generar buenos seres humanos.

¿Por qué hacemos de ello un problema? ¿Cómo lo haremos, quién nos dirá lo que debemos hacer y cómo superar esa fragmentación que hay en nosotros? Todo esto se convierte en un problema. Por favor, corríjanme si estoy equivocado. ¿Hasta aquí es eso lo que hablamos ayer? Al ver que hemos hecho de ello un problema, la mente, que está entrenada o educada para resolver problemas, afronta el tema diciendo: «Es un problema, debo resolverlo». Pero nosotros dijimos: «¿Por qué hacer eso? ¿Por qué convertirlo en un problema?». Yo estoy fragmentado, el estudiante está fragmentado, queremos generar buenos seres humanos, ¿por qué hacer de eso un problema? En el momento en que hacemos de ello un problema, la mente lo afronta con esa actitud. Pero la cosa sigue, queda pendiente de ser resuelta; y si lo afrontamos con una mente entrenada para resolver problemas, entonces es cuando lo convertimos en un problema.

Ya dije: «No hagan de ello un problema». Eso es lo que vimos ayer, ¿no es cierto? Sigamos a partir de aquí, señores.

¿Por qué hago de eso un problema? ¿Hay una manera totalmente diferente de afrontar eso? Las computadoras han creado grandes problemas, pero en ese campo la mente tiene capacidad porque está entrenada para resolver esa clase de problemas. Sin embargo, no es así en el campo interno, por tanto, ¿podemos afrontar eso de manera diferente y no convertirlo en un problema? Es decir, estoy fragmentado, yo y el estudiante somos un cúmulo, y también yace en mí el sentimiento profundo de que son necesarios buenos seres humanos. ¿Podemos afrontarlo no como un problema? ¿Qué haremos? Si no lo tratamos como un problema, yo personalmente no quiero tratar nada como un problema, lo observo y permito que se mueva. Existen estos tres asuntos y, ¿es posible mirarlos sin una mente que resuelve problemas, sin esa mente que está entrenada para solucionar problemas? Personalmente, no considero esto un problema; es así. Estoy fragmentado, el estudiante también, y está esa idea, no una idea, está ese sentimiento de que se necesitan buenos seres humanos. ¿Cómo abordan esa cuestión?

SP: *¿La diferencia reside en la palabra* problema *y en la cualidad de la mente que lo convierte en problema? Mientras eso siga así, la situación seguirá.*

K: No le entiendo bien.

SP: *Usted pone objeciones en la palabra* problema.

K: Ya lo explicamos, ya investigamos eso. La raíz, el significado etimológico de la palabra *problema* es algo *lanzado a uno*.

SP: *En la vida, todo el tiempo nos lanza cosas.*

K: Lo cuestiono.

SF: *¿Podemos examinar el proceso por el cual convertimos una situación en un problema?*

K: Ayer ya investigamos todo eso.

SF: *De hecho, no lo hicimos con la suficiente profundidad, porque está implicado el proceso del deseo de cambiar la situación.*

K: Perdone, ayer lo investigamos. Preguntamos: ¿nos damos cuenta primero de que esto es lo que hacemos, de que estamos entrenados para solucionar problemas? Ese es también un proceso al que estamos condicionados. Y cuando miramos estos tres temas,* los abordamos desde el condicionamiento

* Son los tres temas anteriormente mencionados en el párrafo 6 del diálogo: «Así que tenemos estos tres temas: cada uno de nosotros es un cúmulo, el estudiante es un cúmulo, y está el sentimiento de que debemos generar buenos seres humanos».

y los tratamos como un problema. Y digo: «Por favor, no lo traten como un problema». Si no lo tratan como un problema, ¿qué sucede, entonces? ¿Entienden lo que estoy diciendo? ¿Qué sucede?

P2: *¿Podemos empezar investigando los hechos?*

K: Ya investigamos los hechos, soy un ser humano fragmentado, un cúmulo de varias cosas: alto, bajo, moral, inmoral, contradictorio, aspiro a algo noble, etc. Y el estudiante también es eso mismo. Por tanto, ¿qué debo hacer? Está allí y no lo trato como un problema; me *niego* a convertirlo en un problema.

KJ: *¿Puedo decir que esto es un cúmulo, que aquello es otro cúmulo y que quiero que el estudiante sea un buen ser humano? En el momento en que quiero que el estudiante sea bueno, lo convierto en un problema.*

K: Sí, más o menos estuvimos de acuerdo en eso, ¿verdad? Vemos que tenemos que construir una casa, una buena casa. Vemos lo que es el mundo, cómo todo degenera; a partir de esa observación vemos cómo los seres humanos lo destruyen todo. De modo que decimos: «Espero que alguien…», etc. Eso no es una idea, no es un deseo, no es una conclusión. Para mí no lo es; puede que lo sea para usted o para otros. Mi pregunta es: si no afrontan esta cuestión con una mente que piensa en términos de problemas, ¿cómo actúan?

P3: *Hay una cuestión referente a los problemas emocionales.*

K: Por favor, no emplee la palabra *problema*; las emociones están ahí.

P2: *¿Por eso vemos la situación como un problema?*

K: ¿Por qué lo ve como un problema?

P2: *Se debe a los cúmulos emocionales en nosotros.*

K: ¿Los cúmulos emocionales? Son parte de su condicionamiento, o parte de la mente que ha sido entrenada para tratar cualquier emoción como un problema. Así, ¿podemos salirnos de esta tendencia de hacer de todo un problema? ¿Podemos? Si lo hacemos, ¿qué sucede, entonces? ¿Cómo abordamos la pregunta?

P4: *Tengo un pequeño vislumbre de…*

K: Sí, sí, señor; estoy seguro, pero siga.

P4: *… cómo crecer en esto.*

K: Investíguelo, examínelo, profundice en ello, pero no como un problema. Eso es todo lo que trato de decir.

P5: *Cuando trato cualquier cuestión o asunto sin convertirlo en un problema, entonces se produce un estrecho contacto entre la cuestión y yo.*

K: ¿Está en estrecho contacto con las tres cosas que describimos, con ese triángulo? Cuando se aproxima muy cerca, ¿qué hace, cómo actúa?

P5: *No actúo. La cuestión en sí misma me muestra qué debo hacer. No actúo sobre la cuestión o el tema, sino que el tema en sí mismo se revela, abre la puerta a la sugerencia.*

K: Por tanto, ¿cómo se ha revelado en usted? Discúlpeme por repetir lo que dijimos ayer, espero que no sea demasiado aburrido, pero ¿tiene claro que no afronta esta cuestión con una mente entrenada para solucionar problemas? ¿Tiene eso claro? Si tiene un problema de ciencias, sabe que puede solucionarlo porque ha estudiado libros durante años, etc. Toda su enfoque respecto a eso es el de una mente resuelve-problemas. Como se trata ahora de un problema humano, ¿está afrontando ese problema humano como un profesional? Si no lo trata como una cuestión mecánica, ¿cómo lo mira? Una mente mecánica en el sentido de una mente entrenada en una línea concreta como un ingeniero, por ejemplo, se repite constantemente. Esa repetición puede ser amplia, corta, muy larga, pero sigue siendo el mismo movimiento. ¿Aborda esto con esa clase de mente?

P6: *El instrumento en este campo parece ser el pensar, el pensamiento.*

K: Sí.

P6: *Por tanto, ¿tiene algo que ver el pensamiento con todo esto?*

K: No se lo voy a decir, descúbralo. Está diciendo, ¿verdad?, que el mismo pensamiento que ha sido entrenado para solucionar problemas está ahora actuando en esto otro? ¿Es eso? ¿Qué hará, entonces?

HP: *Cualquier cosa que hagamos se añadirá al problema.*

K: Yo no tengo problemas. No lo ha entendido. Sigue empleando la palabra *problema*. ¿Por qué creamos problemas? Miren, voy a ponerlo muy simple, teniendo en mente que el significado etimológico de esa palabra es *algo que le lanzan*, un problema es un reto, ¿correcto? Y sé cómo afrontar los problemas porque he solucionado problemas mecánicos, etc., sé arreglármelas. Se requieren años y años para aprender y avanzar en esa dirección. Y bien, ¿afrontan *esta* cuestión con la misma inercia? Parece que lo hacen, no estoy criticándoles; no lo haría, no es mi trabajo criticarles. Simplemente pregunto: ¿afrontan *esto otro* con el mismo movimiento?

P3: *Si no lo afrontamos de esa manera, deja de ser algo que nos lanzan.*

K: Se lo han lanzado: yo soy un cúmulo, todos los son, eso es un hecho. Usted, mi profesor, todos son un cúmulo; sus estudiantes también lo son. No le han lanzado nada, ese es el hecho.

P3: *Estamos en esa situación.*

K: Es así. ¿Es un hecho un problema? Miren, es un hecho que soy un cúmulo.

P3: *Aunque puede que no le guste.*

K: Ya lo sé. Eso no tiene nada que ver con agradar o desagradar, sino con un hecho. Mi cabello es casi gris, es un hecho; ¿correcto? Es un hecho, ¿por qué lo convierto en un problema? Lo convierto en un problema cuando el hecho no me gusta, cuando quiero liberarme de él o cuando quiero cambiarlo. Ahora bien, ¿puede un hecho convertirse en otro hecho distinto? Ese es su problema.

PNS: *Puede que sí o puede que no.*

K: Piénselo, amigo mío. Es un hecho que usted y yo, usted como profesor y yo como estudiante, somos un cúmulo. Eso es un hecho. Bien, ¿por qué hacen de ello un problema?

PNS: *No lo hago.*

K: Ah, no, no; cuidado. ¿Por qué lo convierto en un problema? Es un hecho.

PNS: *Lo convierto en un problema porque quiero resolverlo.*

K: O cambiarlo.

PNS: *Sí.*

K: Este micrófono es un hecho.

P2: *¿Está intentando decir que tenemos que aceptarlo todo como un hecho?*

K: Nunca he dicho eso. Dije que soy un cúmulo y que él es un cúmulo, lo cual es un hecho. Esta pared es de color blanco.

SP: *Lo que suele suceder es que, si a uno no le gusta algo, trata de cambiarlo. Así que digo: «Mira, todos ellos son problemas, el mismo movimiento de la misma mente».*

K: ¿Lo dice como una conclusión mental?

SP: *Veo como un hecho que hay cierta presión para solucionar las cosas; tiene que investigar este punto.*

K: Yo no tengo ninguna presión.

SP: *Usted no tiene presión.*

K: No. ¿Por qué la tiene usted? ¿Por qué se siente presionada?

SP: *Porque permanece el hecho de que estoy fragmentada. Permanece el hecho de que los estudiantes y yo somos un cúmulo. Veo que cualquier intento para cambiarlo de nuevo es una extensión de la misma cosa. Lo veo y, aun así, el hecho permanece.*

K: No. Yo no dije *la misma cosa.*

SP: *¿Qué dijo entonces?*

K: Dije que soy un cúmulo, lo cual es un hecho. Pregunto: ¿por qué hacer de eso un problema?

HP: *Pero ese cúmulo en sí mismo genera un problema.*

K: No, señor.

HP: *¿Un cúmulo de qué?*

K: ¿No escuchó todo lo que hablamos ayer?

HP: *Sí. Si es un cúmulo de emociones y pensamientos, estos pensamientos colisionan unos con otros y crean problemas.*

K: ¿Por qué deberían colisionar unos con otros? Puede que lo hagan, pero ¿por qué hago de eso un problema? Colisionan: quiero ser rico y al mismo tiempo quiero ser *sannyasi*. Es un hecho que colisionan: creo que soy un gran hombre, pero en realidad soy muy mezquino. Es un hecho, ¿por qué lo convierto en un problema? Mire, no ha llegado hasta la raíz.

P1: *Quiero preguntarle por qué quiero cambiarlo.*

K: No, no. En realidad, no le hinca el diente a la cuestión de no crear problemas. No quiero tener problemas en mi vida, no quiero, ¿entiende? Lo digo en serio, no quiero tener problemas. De modo que no haré un problema de nada.

P2: *En el momento en que dice «no quiero», eso es una conclusión mental.*

K: Ah, no. Por favor, ayer lo dejé bien claro. Cuando empleo la palabra *no*, me refiero a la inutilidad de tener problemas, a esa pérdida de energía.

PJ: *¿Puedo hacer una pregunta? Una mente fragmentada, ¿tiene alguna otra forma de funcionar que no sea hacer problemas?*

K: Sí, la hay.

PJ: *Bien, eso es crucial.*

K: Incluso una mente fragmentada, incluso un cúmulo fragmentado…

PJ: *Ese es el problema crucial.*

K: Sí, sí.

PJ: *¿Existe alguna otra forma de actuar para la mente fragmentada, otra manera de mirar?*

K: Sí, sí. Yo solo miro el hecho; usted no está ahora en Bangalore, eso es un hecho.

PJ: *Sí; pero usted no mira un hecho emocional de esa manera.*

K: Espere. Me peleo con mi esposa, eso es un hecho. Pero si digo: «No debo pelearme con mi esposa», «¿Por qué peleamos, querida?», etc., eso se convierte, entonces, en un problema. Digo que este es todo el proceso de nuestro vivir. ¿Están seguros de verlo?

PNS: *Sí.*

PJ: *No lo vemos.*

K: ¡Ustedes dos, luchen para conseguirlo! [*Risas.*]

PJ: *¿Cómo lo puede dejar ahí? Soy envidiosa, eso es un hecho.*

K: Eso es todo.

PJ: *Eso no es todo, señor.*

K: Ya lo sé. Muy bien. En primer lugar, no haga de la envidia un problema. La envidia es un hecho, ¿correcto?

PJ: *Usted ha dicho: «No haga de nada un problema». Eso lo entiendo. O bien termina mi mecanismo interno y en tal caso solo queda el problema. Mientras mi mecanismo interno opere, «debe» haber problemas.*

K: Ayer investigamos eso con mucho cuidado. La maquinaria es mi mente, por el momento diremos *la mente*. Mi mente está entrenada, como una máquina, para resolver problemas; ha sido entrenada, condicionada y educada en esa dirección.

PJ: *¿No es nada más?*

K: Espere, espere. En mi vida, miro todo como un problema que debe ser resuelto. Toda mi vida es un maldito problema:

vivir, morir, amar, sexo, todo se convierte en un problema. Por eso pregunto: ¿por qué hago de estas cosas un problema? Esa es la pregunta, ¿qué responde?

P1: *Es una reafirmación de mí mismo. Me reafirmo a mí mismo cuando soluciono problemas.*

K: ¿Qué significa eso? Que su ego es una máquina de solucionar problemas. ¡Oh, por el amor de Dios!

PNS: *Antes de ver el hecho como es, antes de que pueda verlo, lo tomo como un problema y sigo.*

K: Sí, eso es todo. ¿Puede mirar el hecho, estas tres cosas? Nada más que eso. ¿Podemos mirar estos tres hechos? Que son: usted es profesor, es un cúmulo de todas las emociones; yo soy estudiante, soy otro cúmulo; y la tercera cosa es *ser bueno*. ¿Puede mirar estas tres cosas como hechos y no introducir toda la maquinaria de «debo solucionar esta maldita cosa»? Soy indiferente, descuidado, dejado; ese es un hecho. Y veo que usted es muy cariñoso, cuidadoso, eficiente, y que tiene claridad y aplomo, y digo: «¡Caramba!, ¿por qué no soy así?».

PNS: *¿Diría eso? Si usted es indiferente y carece de interés, entonces no me verá en absoluto.*

K: Oh, sí, le veo. Mi querido amigo, no diga estas tonterías. Por supuesto que le veo. Usted conduce mejor que yo, me subo a su auto y usted conduce mejor que yo.

PNS: *Podría decir que usted conduce mejor y dejarlo ahí.*

K: No, mire, señor. Soy envidioso, la envidia como medida, como comparación. Es decir, toda la maquinaria de cambiar y convertir eso en un problema está en acción, por tanto, trato de hacer algo con la envidia, y mi cerebro ha sido entrenado durante años para eso.

PNS: *Sí.*

K: Bien. De modo que hago de la envidia un problema. Ahora, ¿puedo detener la maquinaria que crea el problema y simplemente afrontar el hecho de que soy envidioso? Una vez ahí, entonces podemos hablar de qué sucede. Pero si no llega ahí, no podemos hablar de ello. Parece tan lógico, tan sensato, ¿cuál es la dificultad?

PJ: *¿Puede detenerse la maquinaria?*

K: Vamos a verlo. ¿Puede esa maquinaria detenerse? ¿Entienden su pregunta? ¿Qué responden?

PNS: *Antes, quiero decirle algo, ahora siento envidia de usted.*

K: ¿Siente envidia?

PNS: *Sí. Cuando la envidia se manifiesta en mi rostro, quiero esconderla porque no quiero que usted la vea.*

K: Claro que no.

PNS: *¿Qué sucede, entonces? Eso en sí mismo es una acción de no mirarlo, tengo que mostrarle a usted mi envidia.*

K: Sí, eso es todo. ¿Lo ha entendido? Tengo envidia, se la muestro, y, de repente al instante tomo consciencia de que está actuando toda la maquinaria. Ahora PJ ha preguntado: ¿puede detenerse esa maquinaria?

P3: *¿Qué sucede con un observador externo que observa esa maquinaria de la envidia y los celos?*

K: No hay un observador externo. Su mente está entrenada para eso. Ese es el hecho, ¿no es cierto? Su mente está entrenada, educada para resolver problemas. ¿Acepta eso?

P3. *Lo acepto.*

K: Entonces, ¿puede detener esa maquinaria? No pregunte: «¿Quién la detendrá?». No haga de eso un problema, ¿lo capta?

P3: *¿Sólo debemos ver eso?*

K: Espere un momento, profundicemos un poco. Yo soy una maquinaria entrenada para solucionar problemas durante toda mi vida hasta que muera –problemas de ajedrez, mecánicos, de matemáticas–. Así que me pregunto a mí mismo: «¿Puede eso detenerse?». Si digo que debo detenerlo, lo convierto en un problema. Si pregunto: «¿Cómo lo detendré?», emplearé mi voluntad, etc. Pero me doy cuenta de que hago de ello un problema, el detenerlo.

PJ: Ha hecho una muy buena pregunta, igual que la hicimos ayer: ¿podemos detener esa maquinaria y no hacer de ello un problema?

P5: *PJ ha preguntado: ¿puede detenerse esa maquinaria? No ha preguntado: ¿puede detenerse la envidia?*

K: Sí. Vamos a verlo. Solo me preocupa detener la maquinaria. Y digo que no voy a hacer de eso un problema: ¿cómo?, ¿por qué?, ¿reprimo la envidia?, ¿he de escaparme, trascenderla, ir a un gurú o a alguien como usted que me diga cómo detenerla? No hago nada de eso, crearía un problema, solo observo el funcionamiento de la maquinaria, de manera que me doy cuenta de que el cerebro, la mente está entrenada para solucionar problemas. Ese es un hecho.

P1: *Esa lucha es un hecho.*

K: Es un hecho.

PJ: *Pero mire, está el problema de ponerle fin.*

K: No le estoy poniendo fin.

PJ: *Está la envidia. En el momento en que pasa de tratar de solucionar el problema de la envida a la observación del movimiento de la maquinaria…*

K: Eso es un hecho.

PJ: *Es un hecho, pero mire el cambio que se ha producido. La percepción…*

K: No, no, no emplee la palabra *percepción*; lo complicaría, ¿entiende?

PJ: *Surge en mí una emoción que, de inmediato, la mente registra como envidia. Ahora, lo que suele suceder después es: ¿cómo liberarme de ella? Lo cual es el proceso de creación del problema.*

K: Sí, el creador de problema.

PJ: *Esa pregunta surgirá, esa es la cuestión.*

K: Por supuesto, ya hemos investigado todo eso.

PJ: *Observar cómo surge es observar toda esa maquinaria.*

K: Así, observar el hecho de que soy envidioso me hace observar también el funcionamiento de la maquinaria; ambos son hechos.

PJ: *Ambos son hechos.*

K: Espere un momento, detengámonos aquí. Ambos son hechos, ¿correcto? ¿Qué haré? Vamos. ¿Es un problema la salida y la puesta del sol?

PNS: *No, eso es un hecho. Usted no puede hacer nada al respecto.*

K: ¿Se da cuenta de lo que dice? Espere, se olvida de una cosa.

PJ: *¿Puedo decir algo? La observación misma de la maquinaria, la acción que surge en ese estado de observación de la maquinaria, es una acción que no trata de cambiar nada ni crea un problema. No sé si soy capaz de comunicar todo esto.*

K: Lo hace un poco difícil, si me permite decirlo. Quiero mantenerlo lo más simple posible. Usted es envidiosa, eso es un hecho. ¿Trata su mente de solucionar este hecho?

PNS: *No, no trato de solucionar ese hecho.*

K: Si no trata de solucionarlo, entonces la maquinaria no está actuando.

PNS: *Sí.*

K: Espere, vaya despacio. He complicado demasiado esa maldita cosa, no quiero hacerlo. Usted siente envidia de mí, o de otros, conoce las implicaciones de todo esto, ¿se da cuenta de que su maquinaria se va a hacer cargo de todo esto?

PNS: *Sí.*

K: Por tanto, lo convierte en un problema.

PNS: *Sí.*

K: ¿Por qué?

PNS: *Porque no soy capaz de ver la envidia cuando se manifiesta.*

K: ¡No! Usted siente envidia de X, y esa maquinaria con la que ha estado viviendo se pone en funcionamiento y crea un problema. ¿Se da cuenta de ese movimiento, solo eso?

PNS: *Sí.*

K: ¿Seguro? Bien, ese movimiento es un hecho. Dejemos la envidia de momento.

PNS: *Lo importante es ese movimiento.*

K: Ese movimiento, que está entrenado, educado, para solucionar problemas, funciona cuando ve el hecho, ¿correcto? Así, la siguiente pregunta es: ¿puede detenerse esa maquinaria? Solo puede detenerse de forma natural, cuando uno se da cuenta de que la maquinaria es una máquina de solucionar problemas y, por tanto, evade el hecho.

PNS: *Sí.*

K: ¿Capta el punto? ¿Lo tiene claro? Mire, señor, usted siente envidia. Ya sabe lo que es la envidia: medida, comparación, etc. Y es consciente de ese movimiento, del movimiento de una mente que siempre piensa en la vida como un problema, y hace de ello un problema.

PNS: *Sí.*

K: ¿De acuerdo? ¿Se da cuenta de que este movimiento es un hecho?

PNS: *Sí.*

K: Es un hecho. Entonces, ¿puede mirar ese hecho sin crear...

PNS: *...otro problema?*

K: Otro problema. Solo el hecho, ¿entiende?

PNS: *Lo he hecho muchas veces, pero sigue pasando.*

K: No, no lo ha hecho. ¿Lo ha mirado como un hecho? Igual que el hecho de que la electricidad pasa por estos cables.

PNS: *Sí.*

K: Ese movimiento es un hecho, la envida es un hecho, pero usted quiere detener esa maquinaria, por tanto, lo convierte en un problema.

PNS: *Sí. Más allá de la envidia.*

K: De modo que tiene dos problemas. Y la vida crea docenas de problemas de esta manera. Ahora pregunto: ¿es posible que ese movimiento termine alguna vez, siendo el movimiento

el entrenamiento que usted tiene, etc., sin convertirlo en un problema?

PNS: *Sí.*

K: ¿Qué significa eso?

PNS: *Mirar ese movimiento.*

K: Lo ha mirado.

P3: *En el instante en que lo miro desaparece.*

K: ¿Ha desaparecido en usted?

P3: *No.*

K: No diga cosas si no las vive.

P1: *Cuando uno empieza a observar, la maquinaria se detiene, pero entonces uno entra en un estado de no saber y rápidamente vuelve a…*

K: ¿Por qué lo hace? Lo vimos ayer. Hay un letrero que dice: «Ese camino conduce a un precipicio, a un enorme agujero, cuidado, no se acerque». Usted lee el letrero, pero sigue caminando hacia el peligro. ¿Por qué lo hace?

PNS: *Porque uno no sabe, se cree que es el único camino que hay.*

K: Pero la señal le indica que su vida corre un gran peligro, no vaya.

PNS: *Usted cree que es el camino más peligroso.*

K: ¿Cuál? ¿Este?

PNS: *No, el otro camino que le señala.*

K: ¿Están todos locos? ¿Qué les pasa? Si no permiten ese movimiento, entonces pueden mirar los hechos y ver qué sucede. No hacen eso.

PNS: *No estoy seguro; no podemos decir que no lo hacemos.*

K: Estoy diciendo que mi mente está entrenada, educada, condicionada –cualquier palabra que prefieran emplear– para resolver problemas; esto es un hecho. Ahora bien, ¿puedo mirar ese hecho sin tratar de eliminarlo, de detenerlo, de escapar, de reprimirlo, etc.? Mirarlo. No cómo mirarlo, quién lo mira, etc., tan solo mirarlo. ¿Pueden hacerlo?

PNS: *Sí.*

K: Claro que pueden.

PNS: *Igual que miramos una puesta de sol o el amanecer.*

K: Sí, mirarlo, así es. Entonces, ¿puede detenerse esa maquinaria? Cuando mira la envidia, cuando ese sentimiento surge, no permita que la maquinaria se ponga en funcionamiento. No, *no permitir*, ¿entiende? Estoy cansado de repetirlo.

PNS: *Sí, está claro.*

K: ¿Claro en qué sentido? ¿Se da cuenta de que la maquinaria es el verdadero problema, no el hecho en sí?

PNS: *Sí. Es un problema más grande que el hecho en sí mismo.*

K: Lo digo yo todo. ¿Qué le sucede a su mente? Esa maquinaria es el verdadero problema, no el hecho. Por tanto, si la maquinaria es el creador del problema, si internamente se da cuenta o ve el hecho de que ese es el causante del problema, dice: «¡Caramba!» Se acabó. Pero no se dan cuenta de quién es el causante del problema. Si en su oficina hay alguien que crea problemas, hablan con él y le dicen: «No cause problemas». Le dan una primera oportunidad, una segunda, una tercera, y al final le dicen: «Lo siento, amigo, tiene que irse». De igual forma, ¿puede mirar al causante del problema como un hecho y no decir: «Debo solucionarlo, debo hacer algo al respecto»?

Ese es el verdadero causante del problema. O sea, cuando mira la envidia, ¿qué sucede, entonces? Ese no es el problema. ¿Qué dicen? ¿Lo entienden? No palabras y más palabras, sino el sentimiento de no hacer de *nada* en la vida un problema.

PNS: *Pero ¿no cree que para ver algo como un hecho se tiene que querer verlo como un hecho?*

K: ¡No, no! Una cobra es un animal peligroso, eso es un hecho. Usted no piensa que debe ver la cobra, hacer todo este circo; ve que es peligroso.

PNS: *Pero en nuestra vida cotidiana…*

K: Eso es lo que digo: afrontamos nuestra vida cotidiana con la maquinaria que dice que la vida es un problema.

PNS: *Cuando estoy con usted, le tengo envidia. En ese momento actúa la maquinaria que trata de reprimirla. Si permito que actúe la maquinaria…*

K: … entonces tiene problemas.

PNS: *Porque tememos a la otra persona. Solo cuando uno realmente no tiene miedo de nada, puede observar la maquinaria.*

K: No llegue a conclusiones. Ha llegado a una conclusión.

PNS: *Sí, he llegado a una conclusión.*

K: Eso significa que ha dejado de pensar, de investigar. Usted ha dicho que la maquinaria solo puede detenerse cuando no hay miedo.

PNS: *Ya sabe, miedo de ocultarlo.*

K: Sí, miedo. Así, lo convierte en un problema cuando pregunta: ¿cómo puedo liberarme del miedo?

PNS: *No, no estoy haciendo de eso un problema en absoluto.* No.

K: Pero ha afirmado categóricamente, ha llegado a la conclusión de que debe…

PNS: *Porque he visto en mí que si tengo miedo…*

K: Se aferra a algo. Suelte el miedo.

PNS: *Supongamos que tengo miedo de usted.*

K: Usted no tiene miedo de mí.

PNS: *No le tengo miedo, pero suponga que tengo miedo de usted.*

K: Ah, no; yo no supongo, ¿por qué debería suponer? Eso no es un hecho, una suposición no es un hecho. El hecho es que usted siente envidia.

PNS: *Sí.*

K: Si siente envidia, no lo convierta en un problema. Es decir, no permita que intervenga la maquinaria. Si la maquinaria interviene, tiene problemas, porque eso es lo que sucede. Si ve eso claramente, la maquinaria se detiene. Igual que el hecho de que el sol sale por el Este y se pone por el Oeste. ¿Lo tiene claro?

PNS: *Muy claro.*

K: Entonces, ¿cómo lidia con la envidia (no como un problema)?

PNS: Permitiendo que se dé.

K: Mire, de nuevo ha llegado a una conclusión. O sea, cuando llega a una conclusión, se acabó, de esa manera cierra la puerta. Sin embargo, si no cierra la puerta y dice: «Caramba, veo esa verdad de que no *debo*, ¿entiende? Es absurdo cerrar la puerta. ¿Qué sucede, entonces, con la envidia?

Quiero casarme con alguien y me doy cuenta de la necesidad de no hacer de eso un problema, porque esta mañana he escuchado claramente lo que usted decía, y veo que, en el momento en que interviene la maquinaria en mi matrimonio, se genera un problema; por tanto, no voy a generar ningún problema. No obstante, quiero casarme, pero la mujer con la que quiero casarme no quiere hacerlo, ese es el hecho; y otro hecho es que yo sí quiero casarme con ella.

PNS: *No es un problema.*

K: ¿No? [*Risas.*] ¿Qué quiere decir?

PNS: *Ya no quiero casarme con ella, eso es todo. Veo el hecho.*

K: ¿Es tan simple como eso, amigo mío?

PNS: *Sí, señor, así de simple.*

K: ¿Alguna vez ha querido casarse con alguien con todo su corazón?

PNS: *Sí, me ha sucedido.* [Risas.]

K: Bien. ¿Hizo de ello un problema?

PNS: *Inicialmente, pero…*

K: Ah, ah. Lo ve, no lo investiga lo suficiente. Quiero casarme con una mujer y ella no quiere casarse conmigo, ambas cosas son los hechos. Yo la quiero y quiero casarme con ella, quiero vivir con ella, quiero tener sexo, tener hijos, todas mis glándulas se activan, ¿correcto? ¿Hago de ello un problema? He escuchado todo lo que se ha dicho esta mañana o ayer, y veo que el problema lo crea esa maquinaria. Lo he comprendido, por lo tanto, para mí se acabó, pero el hecho permanece.

PNS: *Para mí no es un problema.*

K: ¿Es tan simple como eso, amigo mío?

PNS: *Sí.*

K: Así que dice: «Adiós, amiga mía, gracias por todo», ¿y la deja?

PNS: *Sí.*

K: Mire, estoy enamorado de usted, no puede decirme *adiós* y marcharse. Le quiero, es una tremenda urgencia biológica, etc. Y sé que no voy a hacer de ello un problema, mire lo que sucede. Usted no está afrontándolo. Soy cruel, insensato, desorganizado y usted también, ambos casos son un hecho. Y veo la futilidad de que interfiera toda la maquinaria psicológica, realmente veo cómo funciona, no son solo palabras; esa

maquinaria ha dejado de funcionar. Ahí reside su dificultad, ¿verdad? No ha dejado de funcionar. [*Pausa.*]

Ustedes deberán afrontar muchas situaciones en Rishi Valley. Tendrán que darle la vuelta al asunto, no totalmente, pero algo tiene que pasar allí. Cámbienlo radicalmente, no permitan que sea mediocre, etc. Se lo digo a todos ustedes. Si uno hace de ello un problema, nunca lo resolverá, los problemas seguirán uno detrás de otro. Mientras esa maquinaria opere, Rishi Valley tendrá miles y miles de problemas. Esa maquinaria crea problemas, es muy traicionera, peligrosa. Yo digo que no la tocaré, al igual que no toco una cobra.

P5: *Krishnaji, ¿quiere decir que incluso los problemas físicos de Rishi Valley no pueden solucionarse con esa maquinaria?*

K: Los problemas físicos existen –la alimentación en la cocina, mejores comidas–, pero si hacen un problema de mejorar la comida…

PNS: *Una piedra en medio de la carretera es un problema; apártela.*

K: Apartarla. ¿De qué está hablando? Se necesita más agua…

PNS: *Pues consigamos más agua.*

K: Si hay suficiente dinero, perforen. Si no hay dinero, no planten árboles. Si quieren pavimentar la carretera, lo hacen; si no pueden pavimentarla, pongan tierra, fango, lo que sea, y sigan adelante. Todo lo que estamos diciendo es: «*No hagan de nada un problema en la vida*». Me pregunto si captan eso con profundidad. [*Pausa.*]

Ahora bien, tenemos estas situaciones en Rishi Valley, son hechos; no estoy haciendo problemas con todo eso. Por favor, de una vez por todas, dejemos claro que en el momento en que introduzcan la maquinaria, crearán problemas; llenarán Rishi Valley de problemas. Y uno detiene la maquinaria porque es el problema, es la creadora de problemas, no de los hechos.

PNS: *Sí. La maquinaria en sí misma crea los problemas; su naturaleza es crear problemas.*

K: Eso es todo. Si esto está absoluta e irrevocablemente claro…

PNS: *No solo es una máquina de solucionar problemas, también es una máquina de crear problemas.*

K: Eso es, ¿lo ha captado?

PNS: *Sí.*

K: ¿Está seguro? ¿Está en su sangre?

PNS: Me siento escéptico.

K: Ah, no. ¿Cómo puede tener dudas frente a una cobra? No tiene ninguna duda frente a una cobra, ¿verdad?

PNS: *Si no tengo el conocimiento de…*

K: …va y la mira. La mira y sabe si es una cobra por las manchas; ya ha visto cobras. De igual forma, si ve que la maquinaria es la cosa más peligrosa que existe, no la toca. ¿Lo tiene claro?

PNS: *Sí.*

K: Si lo tiene absolutamente claro, entonces solo tratará con hechos, afrontará el hecho. Usted y yo, ambos somos el cúmulo de todo esto, ¿qué sucede si tiramos esa máquina por la ventana? ¿Qué sucede?

PNS: *Solo queda ese problema, ese cúmulo.*

K: ¿Por qué emplea la palabra *problema*?

PNS: *Lo siento.*

K: Solo mírelo, señor. Solo existe el hecho. Yo soy un cúmulo, usted, mi profesor, también es un cúmulo. Tomaré su problema

de la envidia; siento envidia de usted porque es más alto y yo soy bajo; usted es bien parecido y yo soy feo; usted es inteligente y yo no lo soy; usted es profundo y yo no; etc. Tengo envidia de usted, pero la máquina ha dejado de funcionar para siempre, no la retomo al día siguiente, ha desaparecido, ha saltado en pedazos, se ha evaporado, use la palabra que quiera. Y bien, ¿qué sucede entonces?

KY: *El hecho, cualquiera que sea, se revela a sí mismo.*

K: El hecho es que soy envidioso. No me muevo de ahí. Soy envidioso, ese es el hecho. Si la maquinaria ha desparecido, ha dejado de funcionar, se ha perdido en Moscú, ¿qué sucede?, ¿qué sucede cuando la maquinaria desaparece?

KY: *La envidia se revela a sí misma.*

K: Sí, ya sé lo que significa, pero ¿qué sucede? Es un veneno vivo, ¿no?

P1: *Uno trabaja sobre el hecho.*

K: ¿Quién trabajará en ello? Ya está de vuelta, lo cual demuestra que no está libre de la maquinaria. ¿Qué puedo hacer? ¿Vivir con ella? ¿Morir con ella? ¿Ser envidioso el resto de mi vida? ¿Qué dice, señor? Regreso a eso.

P5: *Cuando dice: «vivir con ella, morir con ella, soportarla», ¿está condenando la envidia?*

K: No, señor.

PJ: *La pregunta es: ¿está usted condenándola? Pregúntese a sí mismo, ¿qué hace con el hecho?*

P5: *No. La maquinaria ha desaparecido, pero no sé lo que sucede.*

PJ: *Si la maquinaria ha desaparecido, ¿cómo puede decir que no sabe lo que sucede?*

P5: *Soy envidioso.*

PJ: *¿Está diciendo que la maquinaria ha desaparecido, pero la envidia sigue ahí?*

P5: *Sí.*

K: ¿Está seguro?

P5: *Sí.*

K: Espere. Señor, espere. Esto no es algo para jugar. ¿Está seguro de que la maquinaria ha desaparecido?

P5: *En este momento.*

K: Ah, no. Esa es nuestra dificultad: nunca vemos el hecho de que el cerebro, el cual ha sido entrenado, es el verdadero creador del problema y no el hecho en sí mismo. Puedo investigar lo que sucede, pero solo lo convierto en un juego de palabras, estoy harto de toda esa clase de cosas. Bien, pregunto: ¿ha soltado la maquinaria? Tengo que descubrirlo, usted es uno de mis estudiantes, por eso se lo pregunto. Después de varios años estudiando con K, él pregunta: ¿ha terminado o no con esa horrible maquinaria? ¿Lo ha hecho? Ha evaluado a los pobres estudiantes a través de exámenes, pero ahora ese es su examen; no puede permanecer callado, responda ahora. No importa si se equivoca, pero siga.

¿Ha terminado con la maquinaria? ¿Está rota la maquinaria? Ya no funciona, ¿es así? ¡Nunca más! No puede volver a tomarla, repararla; ha desaparecido, desintegrada por una bomba atómica. En ese momento solo permanece el hecho, que es la envidia. Bien, y luego ¿qué? ¿No se dan cuenta de lo que ha sucedido? Cuando la maquinaria se detiene, se desarticula, se evapora, desparece, ¿qué le sucede a uno, a la mente de uno?

PNS: *Hay silencio.*

K: No, no vaya tan rápido, amigo mío. Estúdielo un poco más, estudie la cuestión. El interrogador pregunta: cuando la maquinaria ya no está, ¿qué queda?

PNS: *Nada.*

K: No responda tan rápido; mírelo, medítelo, piénselo, obsérvelo primero.

P2: *La maquinaria no ha desaparecido, por tanto, no podemos mirarla.*

K: Eso es, y ¿por qué no desaparece? Ve la razón, la lógica, las consecuencias de ello y, aun así, sigue. ¿Por qué? Y siguen caminando en una dirección muy peligrosa a pesar de todos los avisos, diez avisos que dicen: «No vaya en esa dirección, puede morir». Y sigue en esa dirección. ¿Está neurótico?

P2: *Sí.*

K: Ah, no. Vea usted, entonces se termina.

P2: *El impulso está ahí, y yo no puedo detenerlo.*

K: Nunca dije: «Deténgalo». Dije: «¿Ve la lógica de ello? ¿Se da cuenta realmente de la lógica? ¿Ve los problemas que ocasiona?».

P2: *También veo la satisfacción que consigo de esa clase de impulso.*

K: ¿Saca satisfacción de un problema? Entonces usted es un sádico. ¿Disfruta con los problemas, con el dolor de los problemas?

KY: *Lo único que uno conoce es la maquinaria.*

K: Entonces, ¿sigue con la maquinaria?

KY: *Sí.*

K: ¿Por qué, después de todas las explicaciones de ayer y hoy? No podemos seguir con explicaciones como cuando enseña matemáticas a los estudiantes, repitiendo, repitiendo y repitiendo. ¿Qué dice? ¿Sigue la maquinaria con usted? Le he hecho una pregunta muy simple: ¿ha desaparecido, ha terminado, se ha evaporado, se ha desintegrado esa maquinaria? ¿Quiere decir que tengo que hacerle esa pregunta y usted tiene que pensarlo?

HP: *No, no estoy pensando.*

K: Ah, no. Está diciendo: «¿Lo capto o no lo capto?».

HP: *No, no digo eso.*

K: Entonces, ¿qué?

HP: *Lo observo.*

K: ¿Después de dos días lo observa?

HP: *No, a cada momento, casi todo el tiempo.*

K: *Ahora*, señor. Le pregunto: ¿ha escuchado todas las explicaciones, las razones, la lógica del peligro de esa maquinaria creadora de problemas, de modo que está libre de ella, ha dejado de existir en usted?

PNS: *Ver la lógica no libera de nada.*

K: De acuerdo, ¿ha visto usted el hecho, la verdad de ello, la verdad?

PNS: *Sí, el sentimiento.*

K: No, la verdad de que es la cosa más peligrosa, como una droga dañina. No se toma una droga dañina a menos que quiera suicidarse, lo cual es un asunto diferente, eso depende de usted. Pero si no quiere suicidarse, no toma esa droga.

PNS: *Pero ver la razón y la lógica no impide tomar la droga.*

K: Ya lo sé, ya lo sé. Usted sigue ese camino y yo le prevengo de seguir haciéndolo. El hecho es que la maquinaria es la cosa

más peligrosa en la vida humana, ¿lo ve como un peligro y, por tanto, le pone fin?

HP: *Señor, ¿cuándo puede decir uno que la maquinaria ha terminado completamente? ¿Cómo puede uno decir eso? ¿Cuál es la idea que hay detrás? No la idea, sino ¿cómo tiene uno ese sentimiento de decir que la maquinaria desaparece?*

K: Cuando no interfiere; cuando miro algo como un hecho, y si no hay problema, significa que la maquinaria no está presente.

HP: *Puede uno decir que la maquinaria ha terminado.*

K: No.

HP: *Casi.*

K: Ah, no casi. [*Risas.*]

HP: Pero ¿cómo podemos decir eso?

K: Se lo mostraré. Cuando solo tratamos con hechos de los seres humanos, ¿qué sucede? No hay problema. ¡Oh, por el amor de Dios! ¿Cuál es la dificultad? Tengo un dolor de estómago, es un hecho; no puedo evadirlo. Por tanto, pregunto: ¿cuál es la causa de ese dolor de estómago? No estoy comiendo la comida adecuada, la que sea, de modo que debo dejar de

tomarla, pero resulta que me gusta comerla, me gusta su sabor; así que sigo comiéndola, a pesar del dolor de estómago. Bien, ¿dónde están? [*Pausa larga.*]

Mire, si se destruye la maquinaria, ¿qué le ha sucedido a la mente? Vamos, dígame lo que le ha sucedido a mi mente. ¿Qué le ha sucedido a su mente? Sea objetivo, no invente. ¿Qué le sucede a una mente condicionada para solucionar problemas? Cuando destruye la maquinaria, cuando la elimina, ¿qué le ha sucedido a su mente? ¿Qué ha sucedido realmente ahí? ¿Qué ha sucedido *ahí*, no respecto al hecho?

PNS: *Si eso no sucede de hecho, cualquier explicación no es más que una intelectualización.*

K: ¿Sigue diciendo que eso en realidad no ha sucedido, que su maquinaria sigue funcionando?

PNS: *Supongo...*

K: ¡No suponga!

PNS: *Solo le puedo decir algo si eso ha sucedido.*

K: Estoy haciendo una pregunta muy simple: uno lleva una carga pesada durante años y, de pronto, se da cuenta de que no tiene sentido y la suelta, ¿qué le sucede, qué le sucede a su mente?

P1: *Se vuelve más libre, más ligera.*

K: ¿Está su mente más clara?

PNS: *Definitivamente está más clara.*

K: Mire, ¿ha eliminado la maquinaria de modo que nunca más puede volver a funcionar? ¿Qué le ha pasado a su mente? Llevo una carga pesada, de pronto me doy cuenta y digo: «¿Por qué diablos estoy cargando con eso?». Examino el contenido de esa bolsa, de ese saco, y encuentro que se trata de un montón de basura, de la maquinaria que he cargado durante años. En ese momento digo: «Por Dios, ¿qué estoy haciendo?», y la tiro, ¿entiende? Bien, ¿qué le ha sucedido a mi mente? Mi mente ahora experimenta un cambio tremendo, puede mirar el hecho. He roto algo, es como romper un jarro o un recipiente, nunca más podrá contener agua. Algo ha sucedido. Entonces, con esa mente libre de maquinaria, del creador de problemas, puedo mirar el hecho. Ese mirar el hecho es por completo diferente de la vieja manera de mirarlo. Eso es todo.

Ahora puedo seguir. Escucharán, dirán que sí y lo cargarán hasta el próximo día, hasta pasado mañana y repetirán el mismo patrón. ¿Qué harán? No teoricen. ¿Qué harán? No pregunten: «¿Qué es el *yo*? ¿Qué haré?». [*Pausa larga.*]

Señor, ha dejado su trabajo, este le daba mucho dinero, pero sigue cargando con la maquinaria, ¿qué sentido tiene? Estoy hablando de la maquinaria, no de trabajar en Rishi Valley. Ha

dejado el Servicio Administrativo de la India, ¿qué hace ahora? Por favor, seamos claros. Trabajarán en Bangalore o en Rishi Valley, eso es inevitable, eso es lo que quieren hacer, pero ¿por qué llevar la vieja carga? Si llevan la carga vieja, no podrán crear buenos seres humanos. Están silenciosos gran parte del tiempo.

RD: *He estado escuchándole con mucha atención.*

K: ¿Qué sentido tiene escuchar lo que estoy hablando?

RD: *No es solo escuchar.*

K: Por tanto, ¿ha soltado la carga?

RD: *No sé lo que quiere decir por vaporizarse. Realmente no sé si esa maquinaria puede vaporizarse.*

K: Si uno lanza una bomba atómica sobre algo, desaparece, se vaporiza, ni siquiera puede encontrar los huesos. Ahora bien, pregunto: ¿puede esa maquinaria evaporarse, desaparecer, terminar, romperse en trozos para que nunca más pueda recuperarla?

P2: *Los ejemplos que da son muy ilustrativos. Una bomba atómica, una cobra, la salida y la puesta del sol, pero la mente parece ser algo por completo diferente; es una abstracción y yo me siento incapaz de hacer algo al respecto.*

K: No estoy hablando de su mente. ¿Ve realmente que esa maquinaria es algo muy peligroso? No es la mente. Piénselo.

P2: Pero *se convierte en una abstracción.*

K: No, no es una abstracción. Tengo un problema, tengo el problema de si me caso con esa persona o con esta otra, o de si hago algo más. Digo que eso es un hecho. Es un hecho que quiero casarme con esa mujer, pero ella no quiere casarse conmigo, ¿entiende? Tome cualquiera de sus problemas.

P2: *Parece que el problema nunca es un problema completo. No existe el cien por cien de garantía cuando digo que quiero casarme con alguien y esa persona no quiere casarse conmigo.*

K: Por consiguiente, eso no es una realidad para usted. ¿Qué es una realidad personal para usted? Dígamelo, si quiere. ¿Por qué crea abstracciones de eso?

P2: *En cierto sentido esa es la dificultad, hacer abstracciones porque no es real.*

K: Digamos que tiene hambre, ¿de acuerdo?

P2: *Sí.*

K: El hambre es una realidad. También la envidia, la envidia es otra realidad, ¿correcto?

P2: *Sí.*

K: ¿O hace de ello una abstracción? Está ahí. Se compara a sí mismo con otra persona, eso es envidia. Estamos hablando de eso, no es una abstracción. ¿Qué es una abstracción? Abstracción significa *extraer*, sacar una conclusión de un hecho, una teoría de un hecho, crear una idea desde un hecho; abstraer algo y convertirlo en otra cosa. *Extraer* el jugo de una fruta; ¿entiende?

PNS: *Extraer es meramente intelectual. Los celos, la envidia..., todos son sentimientos.*

K: Sí. Cuando él dice: «Estoy atrapado en abstracciones», empiezo a examinar la palabra *abstracción*: extraer, retirar, sacar. Está el hecho de la envidia, ¿por qué hago de ello una abstracción? Es un hecho, ¿por qué saco una idea y no digo que es un hecho real? Tengo una abstracción de ello, lo cual es una idea. A menos que le malinterprete, no le entiendo cuando dice *abstracción*.

RD: *Es también una idea. Una cosa como el pensamiento o la envidia son tanto una idea como una realidad.*

K: No.

RD: *Ahí es donde está el problema.*

K: ¡Por el amor de Dios!

PJ: *Habla de la envidia como de un problema, y entonces la maquinaria actúa sobre el problema.*

K: La maquinaria crea el problema.

PJ: *La maquinaria* es *el problema.*

K: Es evidente que lo es.

PJ: *En el momento en que separa la maquinaria y el problema empieza una falsa premisa. Observar el movimiento de la maquinaria es observar el movimiento del problema. La cuestión es: ¿observa ese movimiento? No hay nada abstracto en ese movimiento, observa «lo que es».*

RD: *¿Diría que la idea es una realidad?*

K: Claro que no. En griego la palabra *idea* significa «ver, observar». No es eso en lo que la hemos convertido, ¿verdad?

Madrás (Chennai), India
8 de enero de 1983

7. La evolución psicológica es una ilusión

¿Qué es una mente religiosa? – El lugar de la creencia en la vida religiosa – ¿Por qué cree en una vida futura, en principios, en ideales? – Uno nunca alcanza el bien con el tiempo – Una mente religiosa no tiene el sentimiento de recompensa o castigo – ¿Tiene la mente religiosa un futuro? – No existe tal cosa como la evolución, aparte de lo biológico – Una mente religiosa no tiene evolución – El bien no tiene relación con el mal – Ayudar al estudiante a escuchar – En la atención, lo más importante es observar.

Krishnamurti (K): ¿Podemos seguir con lo que hablamos ayer o es muy pesado? ¿Podemos darle otro enfoque diferente? ¿Qué creen que es una mente religiosa? Hablamos de esa cuestión en Brockwood; no recuerdo a qué llegamos, no se trata de conclusiones, pero podríamos empezar a partir de aquí. ¿Qué creen que es una mente religiosa? La religión, en el sentido más profundo de la palabra, ha generado nuevas civili-

zaciones, culturas nuevas, como el budismo, el cristianismo, el islam. Todas ellas se separaron, pero generaron, a su manera, según dicen, en su camino al cielo o lo que sea, una clase de cultura diferente, que es, si puedo emplear esa palabra que no me gusta, espiritual, así como el arte, la literatura, la pintura, la escultura, la música y los viejos cánticos gregorianos. (Me gustan mucho los cánticos hebreos e hindúes.) Y cuando veo todo esto, siento que debe haber una mente religiosa global, no cristiana, hindú, budista o islámica. Así, ¿qué creen que es una mente religiosa? ¿O es una pregunta irrelevante? La mayoría de los jóvenes de las nuevas generaciones no creen en todo ese sinsentido que se da en nombre de la religión: las *pujas*, los rituales, hacer *puja* cada mañana y adorar algún ídolo. En general, la gente en todo el mundo ha eliminado toda esa clase de cosas y, posiblemente, también nosotros. Sin embargo, desde la antigüedad el hombre siempre ha buscado algo más allá de todo esto; así pues, ¿qué creen que es una mente religiosa?

SP: *Histórica y mitológicamente, la religión siempre se ha considerado como la relación del hombre con lo desconocido, y la historia de la religión ha sido el estudio de cómo se ha relacionado el hombre con lo desconocido. Las diferentes religiones organizadas son manifestaciones de ello. En realidad, se trata de investigar lo desconocido, de establecer una relación con una dimensión desconocida.*

K: ¿Es eso una mente religiosa, tratar de establecer un contacto, una comunicación, una relación con lo desconocido?

SP: *Creo que descubrirlo es parte de ello.*

K: ¿Descubrirlo?

RH: *Otra parte de ello es descubrir esa relación, y después de eso llevarlo a la vida de uno.*

K: ¿Es eso una mente religiosa?

SP: *La ausencia del yo también se considera una cualidad.*

K: Sí. La ausencia del *yo*, un concepto de lo desconocido, y establecer un contacto, una relación con aquello. Y para establecer una relación con eso, uno debe descartar el *yo*, etc. ¿Es eso religión?

RD: *Una parte es encontrar la esencia de las cosas.*

K: ¿Qué quiere decir con la palabra *esencia*?

RD: *El hombre siempre ha sido consciente de lo aparente y la realidad; siempre ha existido esa dicotomía y la necesidad de encontrar algo concreto, real. Creo que la mente religiosa investiga esto.*

K: Inquirir en la esencia, y ¿qué más?

SP: *¿Diría usted que consiste en investigar la naturaleza de lo aparente y de la realidad?*

RD: *Sí, lo aparente y la realidad, así como de si existe una esencia más allá de estas apariencias.*

K: ¿Qué quiere decir con *aparente?*, *¿parecer*?

PNS: *La ilusión y la realidad.*

K: Bien, la raíz etimológica de la palabra *ilusión* es «jugar», *ludere*. Creo que en sánscrito también. Bien, ¿qué entiende usted por ilusión?

RD: *Cuando cree que* algo es real.

K: Entonces entra en ese mundo de las creencias.

RD: *Sí, pero eso forma parte de la vida del hombre.*

K: ¿Es eso así? Usted asume que la creencia forma parte de la vida del hombre. ¿Por qué tenemos creencias? ¿Qué lugar ocupa la creencia en nuestra vida cotidiana? Está la salida y la puesta del sol, esto es algo palpable, se puede constatar, demostrar, sentir, etc.; uno no necesita *creer* en ello, es un he-

cho. Como es un hecho que usted es un hombre y otra persona es una mujer; es un hecho que usted es más alto que yo, etc. Cuando habla de realidad, de creencias, ¿qué lugar ocupan las creencias?

RH: *Las creencias se basan en hechos y nos permiten predecir el futuro en algunos aspectos.*

K: La creencia nos permite predecir el futuro, ¿es eso cierto? Me pregunto por qué los seres humanos, desde tiempos inmemoriales, han tenido creencias. Creo en Dios, en la reencarnación, en un futuro glorioso, creo que la India es un gran país, creo que Dios lo sabe todo, ¿correcto? Solo me pregunto a mí mismo, y espero que ustedes también se lo pregunten: ¿por qué tenemos creencias? ¿Es una forma de esperanza?

SP: *Se ha hablado de la mente religiosa y, como no estoy en ese estado y me gustaría estarlo, entra la creencia.*

K: Por supuesto. ¿Ha hablado mucha gente de la mente religiosa?

SP: *Al menos el Buda lo ha hecho, y también los profetas de las* Upanishads.

K: Así pues, estamos investigando qué es una mente religiosa, y no lo estamos convirtiendo en un problema, ¿de acuerdo?

AP: *Creo que el problema de qué es una mente religiosa se ha planteado en todas las épocas, dondequiera que el hombre haya querido ir más allá de las compulsiones del medio.*

K: Sí, señor.

AP: *El hombre ha afrontado ese problema de qué es una mente religiosa.*

K: Sí, nosotros hacemos la misma pregunta. Estamos preguntando: ¿qué es una mente religiosa? Y ustedes proponen la creencia como uno de los mayores factores de una mente religiosa; el hombre ha dado por buena esta propuesta. Recuerdo que cuando la Fundación Americana solicitó la condición legal de organización religiosa sin fines de lucro, les preguntaron: «¿Creen en Dios?». Y las personas a las que preguntaron respondieron: «Apenas creemos en Él», o algo así. Entonces les dijeron que no eran religiosos, y aquellas personas que estaban ahí señalaron: «Miren, en el budismo no hay un Dios». Y los otros dijeron: «No sabemos nada de budismo, pero no son religiosos». Así pues, ¿es la creencia parte de una mente religiosa?

RD: *¿No hace esa pregunta demasiado pronto?*

K: Muy bien, ¿cuándo debo hacerla? [*Risas.*]

RD: *Descubro que tengo una creencia, hablo de mí. La creencia aparece sin tener consciencia de ello, surge en mi mente. Cuando llega, ni siquiera la llamo una creencia. Cuando está ahí, es algo real. Solo cuando encuentra otra cosa, alguna otra creencia, o cuando causa dolor o contradicción, lo llamo creencia.*

K: Lo complica demasiado, amigo mío.

RD: *¿Por qué dice que lo complico?*

SP: *¿Está hablando de la creencia en relación con una mente religiosa o de la creencia en general?*

RD: *De la creencia en general.*

K: Señor, creo que esta tarde me reuniré con alguien. Lo creo, pienso que me reuniré con alguien. Mire, personalmente no creo en nada, por tanto, no puedo hablar de esto. Hable usted.

RD: *Tengo un hermano que cree que será feliz si tiene mucho dinero.*

K: Sí, muy bien.

RD: *Otro cree que será feliz si entiende lo que Krishnaji dice.*

K: Muy bien.

RD: *Y aún hay otras clases de personas. Así que la creencia existe en diferentes formas.*

K: Pienso que seré feliz. ¿Por qué dice que eso es una creencia? O pienso que seré feliz si tengo mucho dinero.

SP: *Eso es una esperanza.*

K: Una esperanza, ya dije eso.

RD: *Es una esperanza, en eso hay futuro.*

K: Sí. La esperanza es futuro. No entre en detalles. Así que pensando, trabajando, espero llegar a ser rico. ¿Qué lugar tiene la creencia en la esperanza?

RD: *La creencia es esperanza y la esperanza es creencia.*

K: No, ¿es la esperanza una creencia? No lo sé. Le está buscando tres pies al gato.

RD: *No, Krishnaji, hablemos de ello.*

K: Adelante, no voy a impedírselo.

RD: *Mientras el hombre espera, sabe que hay algo más; no es que solo tenga una esperanza. Ha escuchado a Krishnamurti, ha escuchado a otra persona decir todo lo contrario, decir que en eso no hay felicidad.*

K: Sí.

RD: *Y pregunta: «¿Cuál es la verdad?».*

K: ¿Qué quiere decir con: «cuál es la verdad»?

RD: *¿En qué debería creer, en esto o en aquello?*

K: Estoy cuestionando.

RD: *Señor, puede cuestionar, tanto como quiera, pero así trabaja la mente.*

K: ¿Qué quiere decir con: «así trabaja la mente»? Espero ser rico, espero ser feliz, espero alcanzar el nirvana, espero alcanzar algo más, espero encontrar a alguien que me quiera, espero que alguien me enseñe cómo pensar, etc. En esa palabra *espero* está implicado el futuro. ¿Está diciendo que la esperanza y la creencia son sinónimas? Sí, en ese caso son sinónimas. Ahora le pregunto algo más: ¿por qué cree usted en Dios? ¿Por qué cree en una vida futura? ¿Por qué cree en principios, en ideas, en los ideales de Aristóteles, en alguna otra persona, en su

propio gurú? ¿Por qué cree en todo esto? ¿Por qué cree en un gurú y le da todo su dinero, todo lo que tiene?

P1: *Porque quiero ser como él.*

K: Sí, ¿qué significa eso? ¿Por qué cree en el futuro? Es una pregunta muy importante, profundice.

RD: *Me gustaría preguntar: ¿por qué uno cree? Usted ha formulado esa pregunta.*

K: Eso es lo que estoy preguntando, señor

RD: *Es muy difícil hacer esta pregunta.*

K: Estoy preguntando.

RD: *Usted pregunta y yo digo algo para mí mismo. Hizo esa pregunta y yo encuentro que el cerebro está tan impregnado de creencias, tan profundamente anclado en el tiempo, que resulta muy difícil hacerse esa pregunta de verdad.*

K: No, no. ¿Cree usted en algo? No se refiera a X, Y o Z. ¿Cree en algo, siendo la creencia esperanza?

RD: *Sí, creo.*

K: Sí, tiene una esperanza. ¿Qué significa eso? Espera crear una escuela.

RD: *Sí.*

K: Espera crear etc. ¿Qué quiere decir con la palabra *espera*? Esperar implica futuro, ¿verdad? A partir de ahora tiene una distancia, un futuro. Espero crear una escuela maravillosa, una escuela única con niños bondadosos. Ahora, no son buenos, pero espero que lo sean en determinada fecha. Esto es futuro, hay un intervalo de tiempo y de espacio, ¿correcto?

RD: *Si quiere, podemos hablar de esa esperanza concreta de la escuela. Pienso que sería muy bueno hablar de cómo actúa una profunda esperanza en nosotros. Estoy de acuerdo con todas estas cosas que Krishnaji dice de la esperanza, no las entiendo del todo ahora, pero algún día…*

K: … las entenderé.

RD: *Entenderé plenamente lo que él dice.*

K: Sí, es lo mismo.

RD: *Sí, vamos a hablarlo. Será algo más real para mí.*

K: Un momento, señor. Es lo mismo que lo de la escuela, ¿verdad? No lo entiendo ahora, pero espero entenderlo más adelante. Ahora no es una buena escuela, pero espero que lo sea en el futuro. O sea, uno empieza con la realidad actual y espera alcanzar aquello otro. De modo que hay un intervalo de tiempo.

RD: *Tiene razón.*

K: Vamos a verlo, no tengo razón ni dejo de tenerla. Hay un intervalo, desde aquí hasta allá hay un intervalo. En este intervalo intervienen otros factores: accidentes, presiones, varias clases de distracciones, de conclusiones, toda clase de sucesos intervienen entre el ahora y la esperanza futura, de modo que nunca llega al final. No se puede alcanzar el bien por medio del tiempo. Eso es todo lo que estoy diciendo.

RD: *¿Puede uno alcanzar el bien de forma inmediata?*

K: No, no. Mire, esta es una pregunta errónea. Tengo que ir desde aquí a la estación de tren o al aeropuerto. Podría tener un accidente, retrasarme, podría reventar una rueda, podrían atracarme, etc. Cuando permite que haya tiempo entre el ahora y el futuro, lo cual es esperanza, pueden interferir otros factores, que aceleren o frenen el movimiento hacia el objetivo. No se trata de que suceda de forma inmediata. En primer lugar, observo que donde hay esperanza, donde hay un ideal, donde

hay un principio o una meta hacia la cual estoy trabajando, hay innumerables influencias y presiones que siempre frenan. Y eso es una pérdida de energía. De manera que me digo a mí mismo: ¿por qué tengo esperanzas? Dante, el gran poeta italiano, dijo: «Todos los que entren aquí abandonen la esperanza», lo cual significaba infierno. Nosotros no empleamos la palabra *esperanza* en ese sentido. No se trata de que si dejan la esperanza habrá desesperación, no hablo de eso. Vamos a investigarlo. ¿Por qué tienen esperanzas? Espero que mi hijo sea un gran hombre, espero que llegue a ser el primer ministro de este país, que sea rico, etc. ¿Por qué tengo esperanzas? ¿Qué lugar ocupa la esperanza en mi relación con mi hijo? Vamos, háblenlo conmigo.

KY: *En este contexto la esperanza es lo mismo que los ideales.*

K: Sí, ideales. Él ya lo ha dicho.

KY: *Usted ha preguntado por qué tenemos ideales.*

K: No. Primero quiero saber por qué tengo esperanzas. A partir de esa necesidad, de la futura esperanza, creo un ideal, un principio, una meta, etc.

SP: *La pregunta que debe hacerse es: ¿qué es vivir sin sentido de futuro?*

K: Tiene que descubrirlo, no me lo pregunte a mí. ¿Podemos hablar de eso? En realidad, si lo piensan, ¿por qué tenemos futuro? Espero ser rico un día, soy pobre, pero trabajo y hago cualquier cosa para ser rico. Espero hablar francés, así que estudio, aprendo, etc. Espero ser un buen carpintero. Puedo entender eso, la esperanza que dice que quiero hablar bien francés, inglés o lo que sea correctamente. Para eso, tengo que estudiar, tengo que dedicar meses para aprender ese idioma. Necesito tiempo para ser un buen carpintero, no puedo convertirme en el mejor ebanista en un instante. Necesito mucho tiempo para ser astrofísico, etc. Pero pregunto: ¿por qué tenemos cualquier otra clase de esperanza?

EWA: *¿Es porque ya hemos tenido un anticipo, por ilusorio que sea, de lo que pretendemos conseguir?*

K: Sí. ¿Qué significa eso? Castigo y recompensa.

EWA: *Sí.*

K: ¿Es eso una mente religiosa? Han experimentado el castigo y la recompensa en las ratas; las ratas actúan de cierta manera si hay recompensa y de otra si hay castigo. Ahora bien, ¿depende una mente religiosa de la recompensa o del castigo? No cuestionan todo esto.

P2: *En la esperanza existe el deseo de más.*

K: Por supuesto, por supuesto. Más y mejor. El movimiento del presente hacia el futuro, en diferentes formas, es esperanza.

P2: *También está el deseo de continuidad.*

K: Sí, es lo mismo. Y bien, ¿qué dicen? La mayoría de la gente, en todo el mundo, tiene enormes esperanzas, no en el campo físico, sino en el psicológico, el sentimiento de que mañana o dentro de diez años alcanzarán algo. De modo que me pregunto a mí mismo: ¿es eso una mente religiosa? Algún día alcanzaré el nirvana, el cielo, a Dios o lo que sea, y para conseguirlo viviré estrictamente, no tendré sexo, no seré materialista, etc. ¿Es eso una mente religiosa? Si dejo mis pertenencias y me hago monje para que Jesús, Rama, Sita, o cualquiera que elija, me salve, ¿es eso una mente religiosa?

PNS: *Cuando un tiene esperanzas, pospone.*

K: No lo condene aún, de momento solo lo estamos mirando. No llegue a ninguna conclusión, amigo mío. Si lo hace, termina la investigación. Eso es lo que hace.

PNS: *Cuando uno tiene la esperanza de que algún día alcanzará el nirvana, eso es posponer.*

K: ¿Posponer qué?

PNS: *Posponer el ideal que tengo de que algún día alcanzaré lo que creo que es perfecto.*

K: No está posponiéndolo.

PNS: *Es decir, uno quiere seguir con lo que hace, quiere seguir de modo informal.*

K: Sí, así sucede. Bien, ¿es eso una mente religiosa?

RD: *Resulta fácil descartar los ejemplos que usted pone.*

K: Puede tomar cualquier otro ejemplo.

RD: *Cuando uno ha descartado todas estas cosas…*

K: ¿Las ha descartado?

RD: *Sí, todas estas cosas de las que hablamos.*

K: No, no. Cuando dialoga, cuando investiga, ¿empieza descartando?

RD: *Sí, lo hago.*

K: Espere, señor. No descarta, sino que la propia investigación aclara el campo.

RD: *Sí.*

K: Ah, no. No lo acepte tan rápido, investíguelo.

RD: *Se llega a un punto en el proceso de investigación en que se descartan un montón de cosas.*

K: ¿Está seguro?

RD: *No se descarta su esencia.*

K: No, señor, no juegue con eso. Una mente religiosa, como hace poco hemos dicho, no tiene sentimiento de recompensa o castigo. Por eso preguntamos: ¿depende una mente religiosa de la recompensa o del castigo? Veo que asiente con la cabeza. ¿Depende usted de la recompensa o del castigo?

SP: *Estaba a punto de decir que la naturaleza de la mente es buscar la recompensa o el castigo, y el inicio de una mente religiosa empieza con estar atento a este proceso. Quería decir que ese es el inicio de una mente religiosa.*

K: Espere, espere. En el momento en que la idea del empezar…

RD: *Señor, hay un empezar en esto.*

K: Bien, adelante.

SP: *Escuchémosle. Él dice que nuestro uso de la palabra* empezar, *crea una limitación o un movimiento.*

K: No. Cuando dice: «Voy a empezar a aprender carpintería», ese empezar es un movimiento para conseguir algo.

SP: *Eso lo he entendido, lo vi enseguida.*

K: Ah, no. No se trata de verlo usted o verlo yo.

SP: *Pero aquí el empezar no es un movimiento. La atención tiene que empezar en algún punto, ¿no? ¿Dónde está la dificultad, señor?*

K: ¿Tiene la mente religiosa un empezar y un terminar?

SP: *Sigamos con la pregunta anterior. Usted ha preguntado: «¿Es una mente religiosa aquella que funciona en términos de castigo y recompensa?».*

K: Sí, eso es todo lo que pregunto.

SP: *Dije que no. Pero el principio de la cualidad religiosa llega a la mente cuando la mente es consciente de ese proceso.*

K: No.

SP: *¿No?*

K: No.

SP: *¿Qué lugar tiene el darse cuenta en todo esto? Creo que es imposible discutirlo si usted dice que en ese proceso incluyo el tiempo. Pregunto: ¿por dónde empieza? ¿No existe un empezar sin un terminar?*

K: Voy a responder su pregunta. ¿Qué piensa usted, señor?

RD: *Veo lo que está diciendo. Hay tiempo cuando hablamos de un proceso y de un empezar.*

SP: *No crea una abstracción. ¿Usted qué hace realmente?*

K: Vamos, ¿qué dice?

RT: *Cuando hay un empezar, eso implica tiempo.*

K: Pero ella dice: «No, eso no implica tiempo». También dice que hay que empezar por algún lugar.

RT: *Esa es la realidad para la mayoría de nosotros.*

K: ¿Es eso lo que trata de decir?

SP: *Quiero que los demás lo digan.*

RT: *Sí, es una realidad para la mayoría: hay un empezar, hay un punto desde el que surge el darse cuenta.*

K: Sí. Por ejemplo, tengo que preparar la comida, encender el fuego. Hay un empezar: ir a la cocina y hacer eso.

RT: *Pero eso es diferente de lo que estamos hablando.*

K: Por ese motivo lo quiero aclarar, quiero que este punto esté claro. Ella dice, y no la estoy criticando, que «debe haber un empezar»...

SP: *La mente que empieza a cuestionar, ese es el inicio; la mente que empieza a cuestionar la misma naturaleza de la mente, ese es el inicio. Puede que usted tenga reparos con la palabra* empezar.

K: No. Quédese con esa palabra, quédese con ella. Entiendo lo que dice. Eso significa que *empiezo* a comprender. Antes no había comprensión, pero ahora estoy empezando a comprender. Está diciendo eso, ¿verdad? Siga, investíguelo.

KPK: *Eso quiere decir que comprender algo nos toma tiempo.*

K: Ella no quiere decir eso, lo que dice es: «Me empiezo a dar cuenta de que el castigo y la recompensa no constituyen una mente religiosa. Empiezo a darme cuenta de eso».

SP: *Haría una corrección.*

K: Haga la corrección. [*Risas.*] La acepto.

SP: *Siento que el castigo y la recompensa no constituyen una mente religiosa; lo veo muy claramente.*

K: Deténgase ahí. ¿Han escuchado lo que ha dicho? «Veo que, cuando el castigo o la recompensa están presentes en la consciencia de uno, esa mente no es una mente religiosa». ¿Están de acuerdo?

SP: *Sí.*

K: Cuando *empiezo* a ver...

SP: *No. Esta percepción se ha dado. Cuando ese ver se da, ese es el inicio de una mente religiosa. Creo que la mente religiosa tiene grandes profundidades. Puedo estar equivocada o tener un concepto.*

K: Deténgase, deténgase, no siga.

SP: *¿Por qué utilizo la palabra empezar? Siento que la mente religiosa tiene una dimensión mucho más amplia que todo esto, pero que ese es el inicio de una mente religiosa.*

RD: *Si alguien dice que…*

K: Dígalo *usted.*

RD: *Sí, lo digo. Si alguien dice, permítanme decir alguien, si alguien dice…*

K: ¡Culpa a los demás! [*Risas.*]

RD: … *que el castigo y la recompensa no constituyen una mente religiosa, la pregunta que de forma natural surge es:¿desde qué profundidad dice eso?*

K: Mire, mi amigo, lo complica todo demasiado. ¿Por qué no es simple?

RD: *Señor. Usted y yo vemos ese hecho.*

K: No.

RD: *Usted lo ve desde una profundidad…*

K: No.

RD: *Quiero aclarar esto, si no le importa.*

K: Mire, usted no ve todo esto. Siga.

RD: *Señor, usted ha afirmado que el castigo y la recompensa no…*

K: … existen…

RD: *… en una mente religiosa.*

K: No existen.

RD: *Pero ha dicho algo más.*

K: No, no. Cuidado. Dije eso.

RD: *Está moviéndose en una dimensión diferente.*

K: Dije que una mente religiosa está libre de castigo y recompensa, no se mueve en esa dirección en absoluto.

RD: *Al escuchar ahora esa afirmación, siento que hay un toque de verdad en ello.*

K: Lo complica demasiado, amigo mío.

RD: *Sí, pero es así.*

K: No. Sea simple. Mis zapatos me hacen daño, me los quito. [*Risas.*] No entro en los detalles de quién hizo los zapatos, por qué… Eso es lo que usted hace todo el tiempo. Sea simple. Empiece, no empiece, sea simple. ¿Qué dicen? Voy a volver a ello.

PNS: *Suponga que digo que «empiezo» a comprender el castigo y la recompensa; si lo veo completamente, no empiezo. O bien lo veo completamente o…*

SP: *No, explicaré lo que dije. Cuando la mente se mueve en la dirección del castigo y la recompensa, no es una mente religiosa. Eso está muy claro, no necesito tiempo para verlo. A continuación le dije a Krishnamurti que este es el inicio de la mente religiosa. Ahora bien, veo que al introducir la palabra* empezar *he introducido un concepto de medida a esa cualidad de la mente religiosa. Así que retiro la palabra* empezar. *En el momento en que empleo la palabra* empezar…

K: Ah, use esa palabra.

SP: *Si uso esa palabra, introduciré la medida. Lo veo.*

K: Pues elimine esa palabra.

SP: *Pero incluso entonces existe cierto movimiento. ¿Qué hace a partir de ahí? He visto la verdad de que la recompensa y el castigo no pertenecen a una mente religiosa, a partir de ahí, ¿qué más?*

K: ¿Es eso una idea? Alguien afirma: una mente religiosa no tiene en su consciencia, en su mente, ni recompensa ni castigo. Un ser humano religioso, vamos a decirlo de otra manera, no tiene recompensa ni castigo; no mira en esa dirección en absoluto. Yo sigo diciendo lo mismo y usted dice: «Cuando lo veo, ya estoy moviéndome hacia delante...». Creo que ha repetido esto constantemente con diferentes palabras.

SP: *Estoy escuchando. Quiero saber a dónde vamos.*

K: No sé a dónde voy, pero eso es así. Cuando veo algo que es verdadero, no hay ningún empezar, lo veo.

SP: *De acuerdo.*

K: Ah, no; de acuerdo no. ¿Tiene aún en su mente el castigo y la recompensa? ¿Cree que debe tenerlos?

SP: *En realidad no tanto castigo y recompensa, sino cierta clase de deseo.*

K: Soy un simple ser humano, y usted me dice que el castigo y la recompensa no tienen lugar en una mente religiosa. No

lo convierto en una idea, en un principio, en algo separado de mí. De inmediato veo la verdad de esa afirmación; me quedo ahí, no digo: «Debo empezar, debo percibir. ¿Quién es el que percibe?». Veo que es una afirmación maravillosa, porque toda mi vida he vivido en el castigo y la recompensa. Esa ha sido mi base, y viene usted y me dice que una mente religiosa no tiene esa cualidad; lo capto al instante, no hay un *empezar*, es así.

SP: *¿Diría que esa percepción es de una mente religiosa?*

K: Esa no es más que una pequeña parte.

SP: *Eso es lo que yo estoy diciendo.*

K: Ah, no, no.

PNS: *¿Por qué dice que es una parte muy pequeña?*

K: Quiere pillarme. Me niego.

PNS: *¿Por qué dice que es una parte muy pequeña? Entonces, usted no es diferente de mí.*

K: Lo que quiero es soltarlo todo. ¡Por Dios! [*Risas.*]

PNS: *Si dice que es una pequeña parte…*

K: Ah, no, lo retiro. No insista.

RD: *Ha hecho una pregunta: ¿es eso una idea? Creo que debemos investigarlo.*

K: Esa es la verdadera pregunta.

RD: *Es la cosa real. Ahora, ¿qué quiere decir cuando pregunta: «es una idea»?*

K: Se lo diré. Usted me dice que una mente que depende de la recompensa y del castigo no es una mente religiosa, o me dice que la recompensa y el castigo no tienen lugar en una mente religiosa. Bien, cuando le escucho, hago una abstracción de ese hecho y lo convierto en una idea, en una conclusión, y digo: «¿Cómo puedo desarrollar esa idea? Debo empezar por algún lugar». De modo que creo una abstracción de un hecho y lo convierto en una idea.

KJ: *Cuando un hecho se convierte en idea, entonces la mente empieza a tratar de entender cómo funciona, moviéndose en la dirección del castigo y la recompensa.*

K: Sí.

KJ: *Trata de detener lo más obvio y ve que lo sutil ha ido surgiendo lentamente.*

K: Sí, señor. Estoy preguntado por qué nos alejamos del hecho. Cuando nos alejamos del hecho, entonces el hecho se convierte en una abstracción, en una idea, en una creencia, etc. No acepten lo que digo, veámoslo, examinémoslo. ¿Tienen un lugar en mi mente el castigo y la recompensa? Esa no es una pregunta fácil de contestar, tiene aspectos muy sutiles. Uno puede engañarse a sí mismo muy fácilmente, por eso nunca hay que llegar a ninguna conclusión y decir: «Sí, lo he captado». Sigamos.

RD: *Si la mente tiene incorporados el castigo y la recompensa, ¿Qué sentido tiene esa pregunta?*

K: Ninguno. Usted dirá: «Eso es un sinsentido».

RD: *No, no digo «sinsentido».*

K: Si mi mente está estancada en la recompensa o el castigo y usted me dice algo diferente, o bien lo rechazo o empiezo a comprender que la recompensa y el castigo realmente no tienen ningún valor. De modo que empiezo a cuestionar, a preguntar, eso es todo lo que estoy haciendo. No digo que rechazo lo que usted expresa; pregunto: ¿existe en eso algo de verdad? Observo cómo se comporta un perro, las palomas, cómo se comportan los seres humanos cuando de por medio hay una recompensa o un castigo, si surge el miedo, etc. Así, veo cómo funciona en general este fenómeno, tanto en el insecto más pequeño como en el científico más importante; es el mismo

fenómeno. Puede que yo sea un gran científico, pero quiero conseguir el Premio Nobel. Señor, usted no está afrontando el tema; todas las religiones se basan en esto.

RD: *Mire, la mente…*

K: Usted no abarca todo el tema. No introduzca la mente, primero mire todo este fenómeno.

KJ: *Suponga que alguien me dice que la recompensa y el castigo no tienen lugar en una mente religiosa y yo no rechazo esa afirmación, sino que empiezo a examinarla. Examinar requiere tiempo.*

K: No examinar. O ve esa verdad *de inmediato*, y, por tanto, ya está; o bien puede decir: «Por Dios, debo examinarlo, necesito tiempo», lo cual significa que nunca verá esa verdad.

P2: *Parece ser que una de las razones de por qué pasamos por alto este hecho se debe a la prisa por saber qué más hay en una mente religiosa.*

K: En eso estoy, voy despacio, paso a paso. No sé qué es una mente religiosa, pero sé, veo el hecho de que una mente religiosa está libre de recompensa y castigo. Eso, para mí, es un hecho. De modo que pregunto: ¿qué es una mente religiosa? ¿Tiene creencias, tiene principios, tiene una meta, un ideal,

un paraíso perfecto? ¿Tienen lugar las creencias en la mente religiosa, o los principios, las conclusiones, un ser humano perfecto, un paraíso perfecto, etc.?

PNS: *No.*

K: ¿Tiene alguna creencia, algún principio? No diga que no tan rápido.

PNS: *Quiero decir que una mente religiosa no tiene ninguna creencia.*

K: ¿Tiene usted alguna creencia?

PNS: *No lo sé.*

K: O sea, dude. ¿Tiene alguna creencia? Creencia en el sentido de: «Creo en Dios, creo que existe un paraíso, creo que me salvaré, creo en algún personaje externo que me ayudará»; «Creo en mi psiquiatra, en mi esposa». Cuando dice: «Creo en mi esposa», ya tiene una idea de la lealtad. Si digo: «Creo en mi esposa», estoy diciendo: «No creo en usted».

SP: *Nadie dice: «Creo en mi esposa».* [Risas.]

K: Y bien, ¿tienen alguna creencia, algún ideal? Vamos, señores, ¿lo tienen?

SP: *¿Una idea sobre qué? ¿Cualquier creencia o alguna referente a la mente religiosa?*

K: Creencia. Creo que la dínamo funciona.

SP: *O bien funciona la dínamo o no funciona.*

K: Ah, no. No lo amplíe, permita que eso lo haga yo. [*Risas.*] Creo que la dínamo funciona. Creo que el auto funcionará. Creo que saldrá el sol, nunca *creo* que el sol saldrá. Creo que Dios existe, creo que existe un agente externo, creo que alguien me ayuda internamente, creo que algún espíritu me guía, creo haber tenido alguna experiencia sublime, creo andar cerca de la verdad. Existen tantas creencias, ¿verdad? ¿Tiene usted alguna? Nueva York existe, está allí, igual que Moscú, no hace falta creerlo. ¿Qué lugar tiene la creencia? ¿Por qué tiene creencias? ¿Las tiene?

RD: *No puedo responder a eso.*

K: Tiene tanto miedo. ¿Cree en algo?

RD: *Tengo que averiguar por qué ha habido creencias.*

K: Llevo la última hora preguntado eso. ¿Qué quiere decir con que lo averiguará?

RD: *Lo observaré. Al salir de esta sala lo voy a observar.*

K: Pero ¿y ahora?

RD: *¿Cómo puedo responder? ¿Es posible responder ahora?*

K: Sí, por supuesto.

RD: *No veo cómo puedo responder ahora.*

K: Espere un momento. ¿Ha estado enojado?

RD: *¿He estado enojado? ¿En el pasado?*

K: ¿Por qué dice el *pasado*? ¿Ha estado enojado?

RD: *Sí, he estado enojado.*

K: ¿De acuerdo? Ahora, ¿cree en algo? No diga: «Debo pensarlo, debo considerarlo y averiguarlo». Es todo tan obvio. Como dice, ha estado enojado.

RD: *He creído.*

K: ¿Cree ahora? ¡Por el amor de Dios! [*Risas.*] No estoy acosándole.

RD: *Realmente no sé cómo responder a esta pregunta.*

PNS: *¿No le parece a usted tan simple como sentarse aquí y decir «No creo»?*

K: Sí, señor. Lo complican tanto. Bien. ¿Qué es lo siguiente? No hay recompensa ni castigo, no hay creencias ni ideales, ni principios, ni conclusiones, ningún agente externo, ningún espíritu que me guíe: «Creo en los maestros, creo en otra cosa». Esas creencias no tienen lugar en la mente religiosa. Hablo por mí, no lo acepten, sean escépticos. Para mí es un hecho. Así, ¿tiene la mente religiosa un futuro?

RT: *Futuro implicaría una recompensa.*

K: Sí. Siga, examínelo. Un futuro: «Seré bueno».

RT: *Esperando una recompensa.*

K: Desde luego. Seré bueno, no lo soy, pero lo seré. Eso es futuro. De modo que pregunto: ¿tiene la mente religiosa un futuro? Por Dios, eso les deja perplejos.

SP: *Es obvio que, mientras esté todo el proceso del llegar a ser, eso no es una mente religiosa.*

K: ¿Y está?

SP: *Está ahí.*

K: ¿O lo ha detenido?

SP: *Puedo observar el proceso de llegar a ser, pero no puedo decir que lo haya detenido.*

K: No, que usted lo detenga.

SP: *Ha preguntado: «¿Lo ha detenido?».*

K: No, no es así. Cuando hace una afirmación de esa clase, ¿es una suposición, una afirmación verbal? O dice: «No comprendo plenamente la profundidad del llegar a ser, la totalidad de ello, la inmensidad que el mundo le ha dado a esa palabra». Todos queremos llegar a ser algo.

SP: *Vivir en sí mismo es un llegar a ser algo.*

K: Por favor, no lo complique, hágalo simple. ¿Comprendo realmente el pleno significado de llegar a ser, lo cual es futuro? «Llegaré a ser más inteligente», «Llegaré a ser mejor jugador de tenis», «Estoy empezando a entender la naturaleza de la física», «Veo que poco a poco llegaré a ser mejor carpintero». También en el mundo religioso existe ese principio jerárquico de llegar a ser. Así, no puedo decir: «Sí, no tengo un empezar y un terminar». Por tanto, debo mirar la complejidad de ese esfuerzo del ser humano por ser o llegar a ser algo.

RD: *Precisamente por eso, no podemos responder preguntas como las suyas.*

K: Yo puedo.

RD: *Usted puede, pero yo no.*

K: ¿Por qué no?

RD: *Estoy mirando todas las implicaciones del llegar a ser algo, lo estoy observando.*

K: Lo ve, no es lo suficiente rápido.

RD: *No, no lo soy.*

K: No siga repitiendo. No lo capta rápido.

RD: *Bien, ¿qué puedo hacer para captarlo rápido? No me refiero a hacer en el sentido de llegar a ser algo.*

K: ¿Entiende el llegar a ser? Donde hay un principio, hay un final, es un proceso de llegar a ser, ¿correcto?

RD: *Eso está claro.*

K: Me empiezan a doler las muelas. Así, todo empezar tiene una causa y un final. No acepten todo esto, investíguenlo con cuidado. ¿Qué es el llegar a ser? ¿Quién llega a ser? ¿Es el pensamiento? Un pensamiento mejor, más noble, más amplio, más capaz, más profundo.

RH: *La imagen que tengo de mí misma.*

K: Así pues, ¿qué es ese llegar a ser?

SP: *La imagen que se corrige a sí misma, que quiere mejorar.*

K: Cuando dicen: «Quiero llegar a ser», esperen un momento, mírenlo, investíguenlo, permitan que se desarrolle. Cuestiono que haya realmente un llegar a ser. Estoy enojado y llegaré a no enojarme en el futuro. ¿Tiene el enojo futuro?

SP: *Siento que estoy enojada, cada vez menos, cada vez menos, por tanto, existe la ilusión de que llegaré y alcanzaré un punto en el que nunca más me enojaré. Debido a que existe este «cada vez menos y menos», existe todo este proceso.*

K: Entonces es lo mismo, o sea, *menos y menos*.

SP: *¿Está diciendo que el menos es una ilusión?*

K: «Llegaré a ser menos y menos violento.» ¡Vaya afirmación! [*Risas.*] La persona que es menos y menos violenta sigue siendo violenta, ¿no?

SP: *Es así, pero estoy diciendo que el llegar a ser continúa, debido a esa realidad evolutiva, la cual es una ilusión.*

K: Ah, espere un momento. Cuestiono la evolución.

SP: *¿Quiere decir que no existe el «menos y menos»?*

K: No.

SP: *Y ¿el «más y más»?*

K: No. ¿Qué está preguntando?

RH: *Ser menos y menos violento puede ser una consecuencia del envejecimiento.*

K: Yo he envejecido. [*Risas.*]

SP: *No. Incluso en edades más jóvenes quieres ser menos violento. ¿No es todo este proceso un llegar a ser? Estamos hablando del llegar a ser. Él ha preguntado, ¿existe realmente un llegar a ser? Permítame regresar al origen de la pregunta. Digo que existe un querer llegar a ser, porque está esa ilusión*

del menos y menos. En consecuencia, existe ese movimiento hacia el querer llegar a ser.

KPK: *Pero si permanezco totalmente con el hecho de que soy violento, no existe el problema del querer llegar a ser.*

SP: *«Si permanezco», eso es una suposición.*

PNS: *Que se convierte en una ilusión.*

K: No digan cosas que no saben, a menos que las vivan en sí mismos.

RD: *¿Qué hace usted? ¿Qué hace realmente? ¿No existe un llegar a ser?*

KPK: *Permanezco con el hecho de que soy violento, y no me interesa si existe la no violencia o cualquier otra cosa. No proyecto nada.*

RD: *¿Qué quiere decir con «permanezco con la violencia»?*

KPK: *Veo que soy violento, eso es todo. No me evado de ello diciendo que quiero liberarme de la violencia, ni que es algo bueno o malo.*

RD: *¿Qué hace ese ver que es violento? ¿Cuál es la naturaleza de ese ver? ¿No es más que el reconocimiento de que es violento y no hace nada al respecto?*

KPK: *No. No es solo un reconocimiento, porque reconocimiento significa comparación con las experiencias pasadas.*

K: Señor, ¿ha escuchado lo que dije? No estoy diciendo que debería escuchar. Pero si puedo entrometerme, dije que no hay evolución.

SP: *Esa es la pregunta que planteé: si todo el proceso es una ilusión, si la evolución es una ilusión.*

K: Está la evolución de una bellota que se convierte en un roble, la bellota se desarrolla hacia su realización; el niño pequeño que llega a ser un hombre mayor, evoluciona, se mueve hacia una finalidad. ¿De qué llegar a ser estamos hablando?

HP: *¿No es la evolución biológica un hecho?*

K: Ya dije que sí, ya lo dije; es un hecho. Sería estúpido negarlo.

HP: *Pero a la par que ocurre la evolución biológica también se dan cambios en la cualidad de la percepción.*

K: Mire, señor, no estoy hablando de percepción. La evolución, la evolución física existe. Una semilla se convierte en un arbusto, otra semilla se convierte en un árbol enorme, en eso hay evolución. El bebé crece hasta convertirse en un hombre. En ese llegar a ser, en el conocimiento, en todo eso existe una evolución. ¿Están de acuerdo? Por supuesto, no se puede negar. Diez años atrás no había computadoras, pero por medio de todo el proceso de la ciencia y demás, hoy en día hay prácticamente una computadora en cada hogar de Estados Unidos. Desde el modelo Ford-T hasta el Mercedes Benz ha habido una evolución. Así que en este campo la evolución existe, pero él dice que no hay ningún otro tipo de evolución.

HP: *¿Cómo puede hacer esa afirmación rotunda de que no existe ningún otro tipo de evolución?*

K: Yo la hago.

HP: *¿Cuál es la razón?*

K: Se lo diré, si le interesa. ¿Qué piensa de esa afirmación? ¿Que es un sinsentido?, ¿una locura? Vamos, no voy a enojarme, solo pregunto. ¿Qué responde cuando un hombre, con total seriedad, dice que no existe la evolución, aparte de la biológica?

KPK: *Si acepto que también existe la evolución en el campo psicológico, eso significa que puedo cambiar un pensamiento malo en uno de bueno.*

K: No, señor, no se trata de cambio. Primero escuche una afirmación como esa. Puede que sea un sinsentido. Considero a X una persona seria; ha demostrado en diferentes ocasiones que es un hombre serio. Cada vez que me reúno con él doy por sentado que es serio, que tiene riqueza interna, no de dinero, es un hombre rico internamente. Y él afirma que la evolución no existe, excepto en el campo físico. ¿Lo rechazo? Digo: «¿Algo anda mal en él cuando hace una afirmación como esa?». Las personas más *iluminadas* han dicho: «Hay que llegar a ser, practiquen, hagan esto, hagan aquello».

PNS: *¿Por qué las llama «más iluminadas» si dicen eso?*

K: Le daré un ejemplo. Se supone que el Buda alcanzó la iluminación *después* de ayunar, de renunciar. Pueden corregirme, los budistas pueden corregirme, háganlo, por favor. El Buda ayunó, abandonó su hogar, pasó por un proceso gradual hasta que alcanzó la iluminación; eso significa que evolucionó hasta eso. Bien, yo lo cuestiono, lo dudo. Lo niego.

PNS: *Pero si puedo señalarlo…*

K: Primero escuche, no responda; primero solo escuche, capte todo el significado.

PNS: *Solo quiero hacerle una pregunta personal.*

K: Ah, no, no. ¡Olvídese! ¡Olvídese! Ya sé lo que quiere preguntarme.

PNS: *¿Por qué no, señor? ¿Por qué no debería preguntarle?*

K: Escuche, señor, primero escuche. Toda su literatura, los libros sagrados, son un llegar a ser, lo cual es evolución. Y ese hombre viene y me dice: «Todo eso es un sinsentido, no existe». Es un hombre serio, lo he comprobado, he hablado con él, lo he escuchado y he descubierto que es muy serio. ¿Aceptaré lo que dice? Diré: «¿Está mal de la cabeza? ¿Está loco?». Escuchen eso, todo el movimiento de las religiones, las terapias psicológicas y las de los psiquiatras, todo eso está ahí. ¿Cómo reaccionan a la afirmación de que la evolución psicológica no existe? ¿Cómo reaccionan?

HP: *¿Niega usted que pasó por el sufrimiento...?*

K: Un momento, señor. Si quiere investigar a la persona (K), entonces tenemos que investigarlo de forma diferente. No estoy seguro de que esta sea la mejor ocasión para ello. Yo miro eso como un fenómeno mundial, no digo que yo pase por eso o usted pase por

eso. Si quiere preguntarme algo sobre algún libro que alguien escribió, «¿Por qué todo esto?», se lo diré. Pero trato este tema como un fenómeno mundial y no como un fenómeno individual. Este fenómeno es reafirmado por toda la gente religiosa, ¿entiende?

AP: *¿Puedo pedirle una pequeña clarificación? Estamos hablando de la mente religiosa y en ese contexto usted dice que…*

K: … la mente religiosa no tiene evolución.

AP: *Así es. Una persona da con la mente religiosa, no lo hace a través de un proceso gradual. Por tanto, o bien la tiene, o bien no la tiene.*

K: No, no. Mire, esa es una afirmación errónea. Estoy preguntando: ¿ve la verdad de que la evolución psicológica es una ilusión? ¿Cae eso como una bomba?

PNS: *Sí.*

K: ¿Cae como una bomba?

PNS: *Es una bomba.*

K: Bien. ¿Por qué ha dicho toda esa gente que hay un llegar a ser psicológico, una evolución psicológica? Lo ha dicho prácticamente todo el mundo.

P2: *Es una simple extensión del otro campo.*

K: Claro, claro. Pero no voy a investigar eso. Es una extensión del otro campo, pero solo pregunto: ¿por qué lo han dicho?

HP: *Porque la función psicológica depende enormemente de la función biológica. Si en el sentido biológico existe la evolución…*

K: Dije que *existe*.

HP: *Existe.*

K: Por supuesto.

HP: *Ambas están muy relacionadas.*

K: Por tanto, cuestiono eso. Puede que esté equivocado y ellos acertados. Yo digo: «Vamos a verlo, ¿por qué aceptar lo que dicen, incluyendo el Shankara o toda la literatura? ¿Por qué aceptarlo?».

SP: *La evolución en relación con la mente religiosa no existe. Pero ¿niega completamente el mejoramiento como una base?*

K: *Absolutamente*. Es lo mismo que el *automejoramiento*.

SP: *Sin el ego.* [Risas.] *Se niega el ego como campo de mejoramiento.*

K: Señor, se supone que Nagarjuna es un experto en la negación.

AP: *Sí.*

K: ¿Era un proceso?

AP: *No, él también dijo lo mismo que usted.*

K: Muy mal. [*Risas.*]

AP: *Hay un verso concreto de él, que no recuerdo.*

K: No importa.

SP: *Krishnaji, el otro día dijo muy claramente: «La percepción y la negación siguen siendo un proceso; todo eso sigue siendo un proceso en el tiempo».*

K: ¿Quién lo dijo?

SP: *Usted lo dijo.*

K: ¿Qué?

SP: *Usted me preguntó: «¿Qué enseñará usted?». Y le contesté que sabía lo que es la percepción y la negación. Respondió: «Todos estos veinte, treinta años han seguido siendo un proceso».*

K: Por supuesto. Estoy diciendo que no existe tal cosa como el llegar a ser mejor o peor. Si acepta la palabra *evolución*, esa palabra contiene todo eso: atrás, adelante, a los lados, etc.

SP: *¿No existe, entonces, ninguna diferencia entre el bien y el mal en este campo de lo conocido?*

K: El bien no tiene relación con el mal. Si el bien tiene relación con el mal, entonces no es el bien. Si el amor tiene relación con el odio…, es tan obvio.

P2: *¿Es porque todo esto tiene una sola raíz que usted dice que…?*

K: Sí, señor.

P2: *¿… no puede tener relación?*

K: Exacto. Me gustaría que discutiéramos esto.

PNS: *Usted habló de «una única raíz». ¿Qué significa?*

K: Usted admite, creo, que existe la evolución biológica. Hay una estrecha relación entre el mundo biológico y el psicológico. En el mundo psicológico, el hombre ha edificado una tremenda estructura jerárquica, el mal que se convierte en el bien, el ignorante que adquiere enorme conocimiento, el violento que llega a ser no violento, etc. Este ha sido nuestro condicionamiento. Si no les gusta emplear esa palabra porque consideran que les limita, podemos decir que este ha sido el movimiento del hombre. En varias cuevas del sur de Francia existen pinturas, de entre tres mil y cinco mil años, que muestran imágenes de la lucha entre el bien y el mal. Solo puede haber lucha si están relacionados, si no tienen ninguna relación no pueden luchar. Cuidado, señor, no esté de acuerdo con eso. Tengo una relación con usted como mi hermano. Como estamos relacionados, empezamos a pelear. Usted no pelea con un desconocido, ¿verdad? Estamos diciendo que no hay evolución psicológica *en absoluto y en ningún caso*. Si quieren, lo investigaré de forma razonada, sensata, paso por paso.

RS: *Krishnaji, si me permite que le pregunte: si niega la evolución psicológica, ¿existe otra cosa en su lugar?*

K: No la niego. Esa es una pregunta errónea. Eso es recompensa y castigo.

RS: *No. Como un hecho, si niega la evolución psicológica...*

K: No la niego, no existe.

RS: *Pero debe haber otra cosa en su lugar.*

K: ¿Por qué debería haber otra cosa? En el momento en que dice que debe haber otra cosa en su lugar, ¿qué implica?

RS: *Su equivalente. Decimos que en el nivel biológico la evolución ha producido ciertas cosas, algunas transformaciones se han dado a través de la evolución biológica.*

K: Por supuesto. Eso ya lo sé.

RS: *De forma similar podemos preguntar: ¿cuál es su equivalente en el campo psicológico?*

K: ¿Qué quiere decir con «*su equivalente*»?

RS: *Una transformación.*

K: Ya lo he explicado, señor. El factor biológico de crecimiento, de evolución, se extiende al otro campo, al mundo psicológico, y eso puede ser algo falso. Lo hemos extendido porque, biológicamente, vemos que todo se desarrolla, crece, se expande, se multiplica, y aplicamos esa misma mentalidad a ese otro campo: extendemos ese factor al campo psicológico. Y estoy diciendo que no existe. Sin embargo, usted pregunta:

cuando eso cesa, ¿qué hay? Descubra por qué hace esa pregunta.

RS: *Y la otra cuestión es…*

K: Primero empiece con eso. ¿Por qué dice «hay algo más», «debe haberlo o debe existir»? ¿No es eso parte de su, perdone que se lo diga, parte de su recompensa o castigo? Si no existe la evolución psicológica, ¿qué me queda?, ¿qué hay?

RS: *Siento que debe haber algo.*

K: Ah, lo mismo.

P1: *Entonces, ¿cuál es la acción?*

K: Solo existe una acción.

EWA: *En la evolución psicológica, ¿no está la idea de que supuestamente el yo…?*

K: No quiero entrar en el *yo* que quiere llegar a ser, que quiere mejorarse a sí mismo. Todo esto, como dije, es una ilusión.

EWA: *De modo que no puede evolucionar.*

K: No hay evolución. Pero quiere saber qué hay en su lugar. No hay *nada*, ¡nada! ¿Sabe lo que significa? *Nada.* También significa que no hay nada que el pensamiento haya puesto allí, ¿entiende? ¿Qué hace ante esa afirmación? Vamos, señor, ¿qué hace ante esa afirmación? ¿Cuál es su reacción? ¿No se quema con ello y dice: «¿De qué está hablando?»? ¿No me tira un ladrillo? ¿O va a quedarse sentado sin hacer nada?

RS: *Krishnaji, si pudiéramos investigar por qué la evolución psicológica no existe, lo entenderíamos mejor.*

K: Bien, ¿quieren una explicación? Si eso es lo que quieren, se lo explicaré. Pero ¿quieren una explicación? ¿Creen que una explicación, una descripción, un análisis les ayudará a verlo más claro? ¿O lo ven, lo captan de inmediato? ¿Les ayudará una explicación, un análisis verbal, una clarificación verbal? Lo cual es el intelecto tratando con el intelecto. La función del intelecto es discernir, ponderar, sopesar, cuestionar, razonar, ser lógico, analizar...; todo esto. ¿Es eso lo que quieren? Lo haré, pero, al final, ¿les aclararán las palabras? Lo harán hasta cierto punto, pero ¿esta aclaración basada en palabras y su significado les ayudará a comprender, a ver la verdad de ello? ¿Es la inteligencia una cuestión de palabras? ¿Es la inteligencia una cuestión de pensamiento? ¿Es la inteligencia una cuestión de conclusiones? ¿Contiene la inteligencia las explicaciones, descripciones y análisis? ¿O está la inteligencia más allá de todo esto y no tiene relación alguna con el pensamiento? Como

profesores que son, ¿cómo transmitirán todo esto a alumnos de edades a partir de los seis años? ¿Cuánto años tienen cuando llegan?

PNS: *Ocho.*

K: Desde la edad de siete o de ocho años, ¿cómo transmitirán a los niños que el bien no tiene relación con el mal? Todos ellos quieren ser buenos, los niños son así, ¿no lo saben? Por supuesto. Así pues, ¿cómo les ayudarán a que no asocien el bien con el mal? Si admiten que el bien tiene relación con el mal, que el amor es parte del odio, lo cual suena horrible, ¿cómo les transmitirán todo eso? Vamos, señores, ustedes son profesores. Supongamos que son mis jóvenes alumnos de ocho años, ojalá tuvieran todos ustedes ocho años, quiero transmitirles que el bien no tiene ninguna relación con el mal, no tienen ninguna conexión el uno con el otro. Quiero transmitirles esto. Bien, ¿por dónde empiezo? ¿Tengo que contarles a ustedes lo que haría? Quiero que me escuchen, no quiero que comprendan que el bien no tiene relación con el mal, solo quiero que me escuchen, ese es mi único interés. ¿Cómo les ayudaré a que me escuchen? Si me escuchan, ya está todo. Díganme.

PNS: *Yo le escucho.*

K: Lo ve, siempre están jugando un doble juego. Pregunto: ¿cómo puedo ayudarles a que me escuchen? Los niños parlo-

tean como monos, ¿cómo les ayudaré a que me escuchen? Si puedo ayudarles a que me escuchen, entonces la comunicación es muy simple. Los niños no son tan complicados como ustedes, caballeros, ellos son muy simples. Puede que sean traviesos, pero su mente está condicionada por la educación, la astucia, etc. Así, quiero que me escuchen, ¿qué haré? Ellos escuchan los cuentos, los que son apasionantes. No es necesario pedirles que escuchen, están todos atentos. Entonces, si quiero que me escuchen de la misma manera, ¿qué puedo hacer?

KPK: *Ellos solo me escucharán si confían en mí.*

K: Oh, no. No confían cuando les explica un cuento divertido y apasionante; son todo oídos. ¿Se dan cuenta? Ustedes no me escuchan. No se trata de que deberían hacerlo, no estoy siendo irrespetuoso.

PNS: *Usted no es capaz de hacernos escuchar.*

K: Descubran por qué no escuchan. ¿Por qué esos niños no les escuchan? El otro día en la playa estuve hablando con un niño de diez años, caminábamos agarrados de la mano, y todo lo que yo decía, lo asimilaba. Ustedes no conocen nada de eso, ¿qué les pasa a todos? Son profesores, ¿qué hace que un niño escuche un cuento apasionante, que nunca mire por la ventana ni esté agitado? ¿Que permanezca absolutamente tranquilo, porque el cuento en sí mismo es interesante y lo cautiva? ¿Qué

les ayudará a que les escuchen? No se trata de recompensa y castigo, entonces se convertiría en algo feo. ¿Qué harán?

RD: *Cuando le cuentas un cuento, el niño está absorto. Pero, si está con un profesor o con una mente profunda, escuchará.*

K: El cuento es excitante, no hay nada profundo o penetrante. ¿Han leído *La isla del tesoro*?

RD: *Sí.*

K: Long John Silver. Mientras le lee ese cuento, permanece quieto, escucha, ¿por qué?

RD: *No es solo el cuento, sino la forma de contarlo, la pasión con la que se cuenta.*

K: No elabore tanto, ¡por el amor de Dios!

RD: *Se queda fascinado por el cuento.*

K: Sí, ¿por qué?

RD: *Cuando está fascinado, permanece tranquilo, deja de hacer travesuras, es feliz.*

K: Él no pasa por todas estas cosas que usted expone.

RD: *No, él no dice todo esto.*

K: Está interesado en el cuento, le interesa cómo Long John Silver matará a alguien, le entusiasma eso. Usted está implicando todas estas cosas profundas.

RD: *Pero suceden, aunque él no sea consciente.*

K: Oh, ¡por el amor de Dios!

RD: *Krishnaji, ¿qué está diciendo?*

K: Sea simple, amigo. Quiero que escuche, quiero que me escuche cuando hablo de matemáticas, cuando hablo de pájaros, cuando hablo de la roca sobre las colinas y del perfil de las montañas; y también quiero que escuche *La isla del tesoro*. Escuchar es el mismo factor, tanto si hablo de matemáticas, de rocas o de las bestias del campo que coexisten con las rocas. Oh, ustedes no saben nada de todo esto. Quiero que él escuche todo esto. Pero él solo escuchará si es una historia excitante.

RD: *No, escuchará muchas cosas. Escuchará cuando le habla de ser educado, agradable, le escuchará.*

K: Bien, ¿le escuchará cuando le habla de matemáticas?

RD: *Puede que algunas veces no.*

K: Ya lo sé. Por favor, mire el todo. Escucha con total atención un cuento fascinante, pero no pone la misma atención en otras áreas. Estos son hechos. Ahora bien, ¿cómo puede usted ayudar al niño o a la niña a prestar atención? Dígame cómo. Cuando escucha un cuento, su atención no es forzada.

RD: *No es forzada.*

K: No está obligado. Sigue el cuento con intensidad. Parece que la atención se ha convertido en algo obligado. ¿Cómo le ayudará a que preste atención sin obligarle? Ese es el punto. ¿Cómo le ayudará? Vamos, siga.

RD: *Cuando un estudiante siente afecto por el profesor, es muy fácil que preste atención a lo que le dicen.*

K: No, no. Mire, yo soy ese niño, me cuenta un cuento y estoy atento, pero cuando habla de matemáticas miro por la ventana, miro los árboles, los pájaros, la hormiga que sube encima de una flor o el escarabajo, quiero salir a verlo, a tocarlo, a mirarlo. Bien, ¿cómo me ayudará a prestar atención cuando me hable de matemáticas?

RD: *Si él siente afecto por…*

K: No. Quiero que escuche, quiero ayudarle a escuchar tanto si es un amigo, como si es un enemigo o un don nadie. Quiero que aprenda el arte de escuchar no solo a un amigo.

RD: *Sí, pero primero empieza a escuchar las matemáticas.*

K: No.

RD: *Señor, si introduce esto, del arte de querer escuchar al arte de escuchar en sí mismo…*

K: No, usted introduce muchas cosas. Estoy diciendo que quiero que escuche, ya sea que escuche a un amigo, al profesor por quien siente mucho afecto, a su padre que le pega, a su madre que le mima o a un extraño. Quiero que escuche, lo cual es prestar atención, ¿correcto?

RD: *¿Sin recompensa o castigo?*

K: No. ¡Por el amor de Dios! Solo quiero que escuche; usted no me está escuchando. Ahora introduce la recompensa o el castigo.

RD: *Krishnaji, en cierto momento habla de escuchar un cuento y, en cierto momento, de escuchar sin recompensa o castigo.*

K: No, es usted quien ha dicho eso.

RD: *Lo siento, soy yo quien lo he dicho, sí.*

K: De modo que no escucha lo que estoy diciendo. Quiero que el niño preste atención, ¿entiende? Quiero ayudarle a prestar atención. ¿Cómo lo haré?

PNS: *No lo sé.*

K: Descúbralo. Soy el alumno. Estoy mirando por la ventana, mientras usted habla de matemáticas. No miro por la ventana cuando cuenta un cuento, pero cuando habla de biología, matemáticas o cualquier otra asignatura, me fijo si usted está pendiente de mí. Si no está pendiente de mí, miro por la ventana. Ahora bien, ¿cómo me ayudará a prestar atención? No a usted, sino a prestar atención a lo que sea. ¿Cómo? No lo complique. Si yo fuera profesor, le animaría a que mirara, ayudaría al niño o a la niña a mirar por la ventana y nunca le diría: «Preste atención a lo que yo estoy diciendo». Le ayudaría a que mirara atentamente la hormiga, el escarabajo que cruza el camino, una hoja. Le diría: «Mira, olvídate de la clase, observa tan intensamente como puedas». Ahí lo tienen. ¿Qué dicen a esto? Mire, señor, nunca he prestado atención, nunca he forzado la atención en el sentido: «debo atender, debo escuchar, debo hacer esto». ¿Qué es lo importante en la atención?

PNS: *Escuchar atentamente.*

K: No, descúbralo. ¿Qué es lo importante en la atención? Creo que les dejaré esa pregunta hasta mañana. ¿Puedo? ¿Dirían que en la atención lo más importante es observar? Observar cómo se sienta, qué clase de camisa o de pantalones lleva, si tiene la raya bien planchada, si arrugan la raya sentándose en esa postura. Presto atención, observo atentamente el lápiz que lleva en su bolsillo y la curvatura de su bolsillo cuando lleva cosas que pesan, ¿entienden? De modo que observo y la observación crea una sensibilidad extraordinaria. Vamos, señor, no tengo que decírselo.

Madrás (Chennai), India
9 de enero de 1983

8. Ser un invitado en este mundo

El movimiento creativo – La mente religiosa es la mente más creativa – Una mente que nunca ha sido herida tiene la cualidad de la originalidad prístina – Ayudar a los estudiantes y profesores a liberarse de sus heridas – Los exámenes y el miedo – En un lugar donde el miedo no existe, ¿qué le sucede al estudiante? – El sentimiento de estar en casa – La diferencia entre ser un invitado y estar en casa – El verdadero significado del Vedanta es el fin del conocimiento – En ello, no hay dualidad ni evolución.

Krishnamurti (K): ¿Podemos continuar con lo que hablamos ayer? ¿Podemos hacer que estas escuelas sean algo realmente extraordinario, de las mejores escuelas del mundo? No pongan esas caras de pena. [*Risas.*] ¿Podemos hacerlo? No solo académicamente, esto es secundario, me refiero a crear un lugar con personas activas internamente de verdad, que no se limiten a la mera formación académica día tras día lo mismo de siempre. Porque, por lo que uno observa de este país, las

cosas andan mal, hay división, el sur contra el norte, etc. Y parece tan fútil sacar licenciaturas y másteres para conseguir trabajos en Estados Unidos, en Harvard; parece una pérdida total de energía. No digo que no deberían ir a Harvard, Cambridge u Oxford, pero ¿no podemos hacer algo más, algo más vital, crear de verdad seres humanos excelentes? ¿Podemos hacerlo?

¿Podemos hablar de qué es el movimiento creativo? No el movimiento inventivo, el cual es tecnología, etc., sino la corriente creativa, un río creativo. ¿Qué se entiende por *creatividad*? Pintar un buen cuadro, escribir maravillosos poemas o una redacción profunda sobre caballos o el Vedanta, ¿hay alguien aquí que lo haya hecho? Lo siento, no estoy comparando los caballos con el Vedanta, aunque, tal vez, estén relacionados. [*Risas.*] No llamaría a todo eso creatividad.

«¿Puede uno decir que los días deben ser más rápidos que la lanzadera de una tejedora?» (Eso dice la Biblia en el Antiguo Testamento, no en el Nuevo Testamento. Lo leí el otro día.) De modo que uno está vivo. ¿Podemos hacerlo? ¿Podemos hacerlo en Rishi Valley, en Bangalore, en Madrás, en Rajghat? En estos lugares, ¿podemos, en nuestras relaciones, en nuestro trabajo, en nuestra propia vida, crear algo realmente profundo, perdurable, fuerte y firme? ¿Podemos hacerlo, de modo que no nos limitemos a ser meros intelectuales, sino seres humanos? ¿Podemos hacerlo? Regresaremos a eso un poco más tarde.

Para seguir con lo que dijimos ayer, creo que la mente re-

ligiosa es la mente más creativa del mundo. Básicamente, es una mente libre, una mente que no está condicionada. ¿Podemos investigar eso, que la mente religiosa es una mente que, en primer lugar, nunca pueda ser herida? ¿Saben?, la palabra *inocencia*, su raíz etimológica es *nocere*; viene del latín y del italiano, y significa «*incapaz de ser herido, agraviado, marcado*». La mente religiosa tampoco está marcada por las cicatrices del conocimiento, de los diferentes incidentes de la propia vida de uno; es una mente que nunca ha sido herida, agraviada, marcada, de modo que posee la cualidad de la verdadera libertad y una originalidad prístina. Estoy diciendo muchas cosas, ¿verdad?

SP: *Es demasiado perfecto para todos nosotros.*

K: No, no perfecto.

RB: *Si dice que es una mente que no puede ser herida, eso es una cosa, pero si dice que nunca ha sido herida, entonces no hay esperanzas para nadie.*

K: Ah, no, no. [*Risas.*] Una mente que ha sido herida es como una relación: me divorcio de mi esposa y unos años más tarde digo: «Lo siento mucho, casémonos de nuevo». Ese volver a estar juntos nunca es lo mismo que la primera vez. De la misma manera, ¿es posible, en primer lugar, no ser herido, e investigar si existe una mente que nunca ha sido tocada por el

dolor? Supongamos que mi mente está herida por una serie de incidentes, por todos los accidentes de la vida, ¿puedo estar libre de todo esto? Debe haber una mente totalmente intocada. Por otro lado, ¿puede una mente que haya sido marcada, herida, agraviada y dañada ser libre y tocar eso otro? No tocarlo, sino estar con eso, ser eso. Creo que es posible. No sé si me expreso con claridad. ¿Lo hago, o son todos romanticismos?

Señor, tomemos como ejemplo a todos estos estudiantes: llegan temerosos, nerviosos, ansiosos por los exámenes, las notas, los niveles educativos, por toda la presión de la educación. La educación tradicional es algo terrible, ¿no es cierto? Daña sus cerebros, los distorsiona, los tiñe. ¿Es posible educarles sin todo eso? ¿Qué dicen? Ustedes son los expertos. Mando a mi hijo o a mi hija a su escuela. Sé que han sido heridos: les he regañado, me he irritado con ellos; tal vez, esa irritación me haya llevado a pegarles y a disculparme después, pero esa disculpa posterior nunca es lo mismo. No puede arreglar el puente roto, puede reconstruir el puente, pero nunca es lo mismo.

Bien, les mando a mi hijo, y llega con esa carga, con ese condicionamiento, con miedo, con esa sensación de ser regañado todo el tiempo: «Haz esto, no hagas aquello». Y ustedes, quienes también han sido heridos, agraviados, dañados, marcados, ¿cómo afrontarán todo esto? Tengo cicatrices y heridas, igual que mi estudiante, ¿cómo actúo? Vamos, señores.

RS: *Creo que había una cosa implícita en nuestra conversación de ayer. Usted preguntó: «¿Podemos investigar qué*

es una mente religiosa?». Y eso presupone que también los cúmulos pueden emprender esta investigación, ¿es así?*

K: Sí, por supuesto. Por cúmulos, entiendo fragmentos.

RS: *Sí. De modo que uno puede investigar.*

K: Por supuesto, por supuesto, y darse cuenta de que está fragmentado. Sin embargo, estoy haciendo una pregunta diferente. Es importante si van a crear un ser humano diferente, y esa es la función de la escuela, si admiten eso. Están heridos y estoy herido, yo soy el estudiante. Un ser humano que ha sido herido nunca vuelva a ser el mismo, a menos que sea totalmente libre de ello. Se trata de tener una mente que ha comprendido que está herido y elimina esa herida totalmente, de modo que es una mente libre, esa mente puede investigar algo mucho más profundo. Por eso es importante que usted y yo, como educadores en ese tipo de escuela, ayudemos al estudiante y a nosotros mismos a estar libres de dolor. ¿Se dan cuenta de la importancia de no ser herido? ¿Lo ven de verdad, no solo de forma verbal, sino profundamente en sus corazones, en sus entrañas, en su sangre, ven que un ser humano herido, aunque luego se cure, nunca más será el mismo? Lo importante es que sea completamente libre. De hecho, uno siente la urgencia, la

* Igual que en conversaciones previas, esa palabra se emplea aquí para indicar los diferentes factores psicológicos que conforman el ser humano.

necesidad de ello y el daño que ocasiona. Y saben que hemos sido dañados, ustedes como profesores y yo como estudiante. ¿Cómo me ayudarán a liberarme de ese daño? Me pregunto si se dan cuenta de que un ser humano que no tiene heridas es un ser humano totalmente diferente.

¿Qué harán? ¿Entienden lo que implica? No comparar, ¿correcto? ¿Me permiten profundizar? Es peligroso, pero ¿me permiten hacerlo? Significa la ausencia de notas, de jerarquías, de exámenes, de análisis. (El estudiante podría examinarse después de dos años.) Sé que parece imposible en una escuela en la que probablemente todos, los padres y el mismo sistema, necesitan los exámenes. ¿Podemos hacerlo? Eso significa que la escuela tiene ser independiente, tiene que ser nuestra propia escuela para que podamos hacer lo que queremos.

AP: *¿No cree que lo que dice es demasiado utópico?*

K: Oh, no.

AP: *Un profesor que trabaja con un estudiante tiene que evaluar si lo que dice se entiende o no. El que el estudiante lo entienda o no es responsabilidad del profesor.*

K: Estoy diciendo que es responsabilidad del profesor. Yo soy el profesor, tengo que ser consciente de que un ser humano herido nunca puede ser un buen ser humano. Un ser humano que ha sido dañado, maltratado, nunca puede ser un buen ser humano.

AP: *Eso es verdad.*

K: Y nuestro sistema educativo los ataca y destroza como lo haría un tigre.

AP: *Creo que es una exageración.*

K: Oh, no. ¿Cree que es una exageración?

PNS: *No, señor, no es una exageración. No exagera en absoluto.*

K: Dígaselo a él, expliquéselo.

P1: *¿Qué sentido tiene que estas escuelas funcionen como cualquier otra escuela? Hay muchas escuelas por toda la India. ¿Qué sentido tiene que nuestras escuelas funcionen de la misma manera, con exámenes, con miedo, etc? ¿Qué sentido tiene seguir con lo mismo?*

AP: *No estoy diciendo que sigamos «con lo mismo». Digo que puede cambiar el sistema, pero que la evaluación del estudiante, de cuánto ha aprendido, es responsabilidad del profesor.*

P1: *Permita que el profesor lo sepa, pero no los estudiantes. No les diga a los estudiantes cuáles son sus notas y niveles.*

K: Señor, espere. Seguramente que si hiciéramos eso, ningún padre mandaría a su hijo a nuestra escuela.

AP: *No estoy hablando de los padres en absoluto. Es la responsabilidad del profesor…*

K: Estoy diciendo lo mismo.

AP: … *no causar al estudiante ningún complejo de inferioridad. Si el estudiante deja la escuela con el sentimiento de que ha sido desatendido, de que no es igual que el resto de estudiantes, entrará en el mundo con ese sentimiento permanente de inferioridad. He visto docenas de jóvenes que salen de las escuelas gandhianas con ese sentimiento de inferioridad permanente y todas sus complicaciones. Por eso digo que es la responsabilidad del profesor asegurarse de que tenga un sistema de evaluación adecuado. Debería ser racional, sensible, no permitir que los exámenes dominen el proceso de aprendizaje. Estoy de acuerdo con todo esto, pero no puede deshacerse de lo bueno y de lo malo.*

SF: *Si pudiera haber exámenes sin miedo, eso sería muy útil.*

K: Sí, es lo que digo.

SF: *Podría ser muy útil, porque los estudiantes no pueden juzgar por sí mismos si comprenden una asignatura.*

K: Sí, pero no argumentemos o discutamos acerca de los exámenes. Los exámenes serán necesarios, pero exámenes sin miedo, tal como indicaba. ¿Qué significa eso? Como profesor, veo la importancia de eso, lo veo de verdad, no es una afirmación verbal. Veo que es muy importante que en nuestras escuelas los estudiantes no tengan miedo, ninguna clase de miedo. Lo cual no significa que se vuelvan insolentes, ¿entienden? Y los exámenes, ya sean en el primer año, en el décimo año o en el último año, generan miedo. Los estudiantes se ponen nerviosos, ansiosos, etc. Ahora bien, para llevar eso a cabo, ¿cuál es mi responsabilidad? Permítanme que hable un poco de esta cuestión, y luego hablaremos de algo muy diferente. ¿Me permiten? ¿Cuál es mi responsabilidad? No quiero que los estudiantes pasen miedo, quiero que sean examinados sin esa sensación de ponerse enfermos. ¿Qué haré? ¿No es esa mi responsabilidad, cuando enseño, cuando instruyo? Si soy profesor y veo la importancia de que el estudiante no tenga ningún miedo, ¿qué haré? Al final, puede que se les examine para informar al gobierno, a los padres de si tiene un nivel A, B, C, o el que sea. Bien, ¿qué debo hacer? ¿Qué haré desde el principio mismo para que no tengan miedo? Vamos, señores, ustedes son los profesores.

HP: *Los estudiantes están en contacto con muchos profesores en nuestras escuelas, y creo que muchos de nuestros profesores tienen miedo de perder sus empleos.*

K: Eso es diferente. Están aquí, y ustedes quieren que sigan y que enseñen, ¿verdad? No solo quieren que enseñen, sino que, al enseñar al estudiante, el profesor florezca y no sea un mero profesor detestable y mezquino. Lo siento, empleo esas palabras para decir *común*. Ustedes no solo quieren ser profesores, quieren ser seres humanos completos, seres humanos que tengan profundidad y amplitud, que tengan entusiasmo, pasión, belleza, bondad. Como profesores, ¿qué harán para asegurar que el estudiante no tenga miedo?

RD: *Primero, debo ser muy suave con él.*

K: No, no. Ha dicho *suave*. ¿Qué significa eso? ¿Blando? ¿Hacer de él un blando? Si en una escuela usted es demasiado suave, demasiado blando o habla con demasiada suavidad...

RT: *Tal y como están las cosas, muchos de los estudiantes que dejan nuestra escuela encuentran muy difícil adaptarse a otras instituciones.*

K: Mucho mejor. [*Risas.*]

RD: *Con frecuencia no tienen la fuerza para afrontar las dificultades.*

K: Nuestro trabajo es que la tengan. Como profesor quiero ayudarle a que no tenga miedo. ¿Qué haré? Luego, al final,

puede que tengan que pasar los exámenes. Y bien, ¿qué haré? ¿Observarían diariamente al estudiante, mirando cómo estudia, qué es, qué no es, de modo que sepan lo que hace? Podrían hacer un informe confidencial para cada uno, para el director, para quien sea, diciendo que el estudiante es flojo en algo, pero nunca decírselo a él. ¿Están de acuerdo con esto? De manera que le observan, pero él sabe que ustedes le están observando con un espíritu totalmente diferente del que, si lo observaran para ver si aprueba o no unos exámenes. No sé si lo expreso con claridad.

RH: *Lo cual significa que uno debe observarlo todo, no solo el lado académico.*

K: Sí, sí, estaba llegando a eso. No se limitan a la clase, sino que se trata de observarlo cuando come, qué come, cómo se viste. ¿Pueden hacer eso?

PNS: *Podemos hacerlo.*

K: De modo que están en contacto permanente con él, y él sabe que no van a castigarle. Por consiguiente, no existe el primer nivel, el segundo nivel o el nivel diez, sino un movimiento. Es el movimiento de una mente que crece, porque no ha sido dañada por los exámenes, por las palabras, por los gestos. Sus padres les han dañado, y si al llegar a la escuela, les hacen lo mismo, dirán: «Dios mío», y se desentenderán. Pero si está

presente ese sentimiento de ausencia de miedo, ¿cómo afectará eso al estudiante? Vamos, mírenlo. Son profesores, vienen de Rishi Valley. El estudiante ha sido atemorizado, le han pegado, le han asustado, etc., y cuando está con ustedes, siente y sabe que no le castigarán, no le recompensarán, no le golpearán, no le dirán: «Debes hacer eso y no aquello, aprobar los exámenes». Bien, ¿qué le sucede al estudiante? ¿Han probado todo esto? ¿Qué le sucede al estudiante?

PNS: *Se siente como en casa.*

K: ¿Y eso qué significa?

PNS: *Es libre de expresarse.*

K: No, señor. No se siente como en casa. Sentirse como en casa, ¿qué quiere decir eso?

PNS: *Que confía en ti.*

K: No.

PNS: *Que puede equivocarse.*

K: No. Tiene seguridad, por tanto, puede hacerlo, ¿entiende lo que quiero decir? Llega a un lugar donde no hay miedo, donde no le regañarán, etc. ¿Qué le sucede al estudiante? Usted ha

dicho: «como en casa». ¿Qué significa eso? ¿Se sienten ustedes como en casa? ¿Es Rishi Valley su casa?

PNS: *Me siento realmente como en casa.*

K: ¿Qué significa eso?

PNS: *Que puedo hacer lo que creo.*

K: Sí, vamos, ¿qué significa eso, estar en casa? ¿Se sienten en casa?

RS: *Señor, uno no es uno mismo en casa.*

K: No soy yo mismo en casa. No me conozco a mí mismo. Mire, están mirando esto como personas adultas, y yo miro al pobre muchacho que viene a su escuela con todos los miedos de su hogar. Puede que se queje, que llore, que le peguen, pero siempre está la madre. ¿No saben todo esto? Deben saberlo. Siempre está la madre, ¿qué significa eso? El niño puede acudir a ella y llorar: «Papá me ha pegado, dale una patada por mí, ¿lo harás?». [*Risas.*] Ya saben de lo que hablo. Así, cuando uno está es casa, se siente completamente seguro, se siente a salvo, protegido, feliz. Dice: «Dios mío, por fin un grupo de personas con quienes puedo ser amigo, alguien que me de la mano». ¿No?

presente ese sentimiento de ausencia de miedo, ¿cómo afectará eso al estudiante? Vamos, mírenlo. Son profesores, vienen de Rishi Valley. El estudiante ha sido atemorizado, le han pegado, le han asustado, etc., y cuando está con ustedes, siente y sabe que no le castigarán, no le recompensarán, no le golpearán, no le dirán: «Debes hacer eso y no aquello, aprobar los exámenes». Bien, ¿qué le sucede al estudiante? ¿Han probado todo esto? ¿Qué le sucede al estudiante?

PNS: *Se siente como en casa.*

K: ¿Y eso qué significa?

PNS: *Es libre de expresarse.*

K: No, señor. No se siente como en casa. Sentirse como en casa, ¿qué quiere decir eso?

PNS: *Que confía en ti.*

K: No.

PNS: *Que puede equivocarse.*

K: No. Tiene seguridad, por tanto, puede hacerlo, ¿entiende lo que quiero decir? Llega a un lugar donde no hay miedo, donde no le regañarán, etc. ¿Qué le sucede al estudiante? Usted ha

dicho: «como en casa». ¿Qué significa eso? ¿Se sienten ustedes como en casa? ¿Es Rishi Valley su casa?

PNS: *Me siento realmente como en casa.*

K: ¿Qué significa eso?

PNS: *Que puedo hacer lo que creo.*

K: Sí, vamos, ¿qué significa eso, estar en casa? ¿Se sienten en casa?

RS: *Señor, uno no es uno mismo en casa.*

K: No soy yo mismo en casa. No me conozco a mí mismo. Mire, están mirando esto como personas adultas, y yo miro al pobre muchacho que viene a su escuela con todos los miedos de su hogar. Puede que se queje, que llore, que le peguen, pero siempre está la madre. ¿No saben todo esto? Deben saberlo. Siempre está la madre, ¿qué significa eso? El niño puede acudir a ella y llorar: «Papá me ha pegado, dale una patada por mí, ¿lo harás?». [*Risas.*] Ya saben de lo que hablo. Así, cuando uno está es casa, se siente completamente seguro, se siente a salvo, protegido, feliz. Dice: «Dios mío, por fin un grupo de personas con quienes puedo ser amigo, alguien que me de la mano». ¿No?

RD: *Nunca he sabido qué significa estar completamente en casa, incluso estando con un grupo de personas realmente afectuosas.*

K: Estoy hablando de niños, señor.

RD: *Nadie se siente nunca completamente en casa.*

K: ¿Por qué no?

RD: *Porque el niño no es así. Porque las personas con quienes trabaja no se sienten en casa.*

K: Por tanto, es su responsabilidad que los demás profesores se sientan como en casa.

RD: *Solo conozco «niveles» de estar en casa.*

K: No ponga pegas a todo esto. Esté en casa, señor. Haga de Rishi Valley, el lugar donde está, su hogar.

RD: *Si digo que es mi casa…*

K: ¡No! Hágalo su casa.

RD: *¿Cuál es la profundidad y las implicaciones de ello?*

K: Olvídese de la profundidad. Mire, usted es tan complicado, amigo mío. Haga de Rishi Valley su hogar, al igual que lo han hecho R y su esposo, no se van a ir de allí. Solo escuche. Viajo por todo el mundo, dondequiera que voy soy un invitado; pero aun siendo un invitado, ese lugar es mi hogar.

PNS: *Usted tiene cierta reputación, y la gente le tiene tanto afecto que hace que se sienta como en casa.*

K: Soy un invitado. No, no lo entiende.

RH: *Significa que usted no se siente inhibido.*

K: No, no solo veo. Voy a Brockwood. Voy a Bombay, y J y su hermana, con su empleada favorita, están allí. Cuidan de mí, me sacan a dar una vuelta en auto, a caminar, y tengo todas las reuniones. Pero soy un invitado allí. ¿Entienden la diferencia entre ser un invitado o estar en casa?

PNS: *Sí, es un* outsider.

K: No. Soy un invitado, un invitado del mundo. ¡Oh, por el amor de Dios!

RH: *Eso significa que no puede imponerse.*

K: Sí, siempre soy un *outsider*, que vive en este mundo.

RD: *¿No está siempre como en casa?*

K: No se molesten. Soy un ser humano solitario, así que no se molesten. Se lo digo: haga de ello su hogar y entonces se sentirá seguro ahí. ¿Lo hará?

RD: *Me siento seguro.*

K: Entonces es su hogar.

RD: *Lo es.*

K: Por consiguiente, no hay *niveles* de estar en el hogar.

RD: *No los hay.*

K: Es su hogar, ahí no le acosarán, ahí la señora T no le dirá lo que tiene que hacer. Pero, a la vez, también es un invitado, ¿lo capta?

RD: Sí.

K: Usted es un invitado de la señora T. Ella no le tiene que decir: «Haga eso, no haga eso». Así, está en casa y también es un invitado. Si no se siente en casa, *haga* de ese lugar su hogar, porque va a pasar allí su vida. Mientras esté allí *haga* de ello su hogar. Puede que yo esté allí solo un año, pero haré

lo posible para que sea mi hogar. Eso significa que decoraré la habitación como me gusta, siempre que mi anfitrión me lo permita. Hogar no significa *mi lugar*, sino una relación. Y mi relación es: es mi hogar pero soy un invitado.

PNS: *Aparte de esto, también debemos hacer que la gente nueva sienta que es su hogar.*

K: Si uno se siente en su hogar, hace que todo el mundo se sienta también en su hogar. Pero, a la vez, es un invitado. Lo cual significa que no se aferra al lugar. ¿Me pregunto si ven eso? Si lo hacen su hogar, fíjense en la diferencia que eso supone. Y, a la vez, sean unos invitados.

RD: *Si uno no es un invitado, no puede hacer del lugar donde está su hogar; entonces se queda a la distancia.*

K: Bien. Llega un estudiante, tiene miedo. No quiero que tenga miedo. ¿Qué puedo hacer? Voy a cuidar de él como una gallina que incuba. ¿Han observado alguna vez una gallina con sus polluelos, han visto cómo cloquea? Así, como profesor tendré que observar al estudiante. No quiero que tenga miedo, no le regañaré nunca. Voy a observarlo. La primera semana observaré cómo come, cómo habla, cómo viste, cómo se comporta. Lo observaré y gradualmente le dejaré saber que le estoy observando. Sin miedo, solo se trata de observar. Así, en la siguiente clase, ¿puedo dejar de ponerle notas? Eliminar totalmente el

primer nivel, el tercer nivel, de manera que el niño crezca con naturalidad, felizmente. ¿Pueden hacer eso? No obstante, lo observo y me aseguro de que estudia debidamente. Puede que lo hable con el director o con el resto de profesores cuando nos reunimos, y les diga: «Miren, a este niño no le va muy bien, estén pendientes de él, por favor», de tal modo que circule la información. También lo observo en clase, le presto atención, no le amenazo. Ya saben. ¿Bien?

RH: *Usted exige excelencia.*

K: Eso es. Quiero que tenga un comportamiento óptimo, el mejor, porque eso mismo me exijo a mí mismo, por eso se lo pido a él. Lo hago de manera muy silenciosa, sin palabras. ¿Pueden hacer todo esto?

RD: *Cuando habla de «sin niveles académicos», no lo entiendo.*

K: Llega a darse cuenta de que la vida no es un nivel académico, primer nivel, sexto nivel o décimo nivel, ¿lo hará, señor? Inténtelo solo una semana, diez días, un par de meses; observe lo que sucede. Hágalo. Si no funciona, deje de hacerlo. Pero funcionará si detrás está ese espíritu. ¿Sabe lo que le sucede a un niño así? ¿Ha pensado en lo que sucede? Ese es uno punto crucial en todo esto. No cabe duda de que habrá notado que después de cierta edad, los doce, trece o catorce años, los niños

experimentan un cambio brusco, se vuelven rebeldes, vulgares, intratables, cínicos, su rostro cambia. ¿Se han dado cuenta de eso? ¿Por qué sucede?

P2: *¿Se refiere a las razones biológicas?*

K: Tal vez. Está creciendo, sus órganos sexuales y todas sus glándulas se activan, pero no creo que esa sea la razón más importante de ese cambio.

RD: *Creo que hay dos causas más: una es la presión familiar a medida que crece.*

K: Sí, señor; sí, señor.

RD: *Y, quizá, el factor más importante es la reacción a todas esas heridas que le han ido marcando desde que era niño. Ahora ha crecido, se ha hecho más fuerte, y la toma con los demás.*

K: Denme más razones.

RD: ¿Diría usted que cuando es joven tiene miedo?

K: Tiene al joven a su cargo durante nueve meses al año.

RD: *Incluso nosotros tenemos miedo.*

K: Hemos hablado de *no miedo*, ¿correcto? ¿Es el miedo una de las causas? ¿Miedo de ese mundo monstruoso que debe afrontar? ¿O es porque él nunca ha conocido el verdadero amor? Señor, si amo a mi hijo, en el sentido correcto de la palabra, ¿no le ayudará eso a eliminar el resto? ¿Siente usted ese amor hacia esos estudiantes, amor?

PNS: *Sí.*

K: Cuidado, no diga *sí*. Experimente, ¿entiende? No diga que es biológico o inevitable.

PNS: *No lo considero así.*

K: Considere eso también. Ahora, si ama a ese niño, si realmente siente esa cosa tremenda, lo cual significa que el niño puede estar con usted sin ningún miedo, ¿afectará eso totalmente a su psiquis? Mire, en su casa, se endurece, se insensibiliza.

PNS: *Sin duda, señor.*

K: Obsérvelo, investíguelo. En su casa se insensibiliza, construye un escudo protector a su alrededor. Llega a la escuela y ese escudo se endurece cada vez más hasta quedarse encerrado. Entonces, ¿puede estar protegido en la escuela? Empleo la palabra *protegido* no en el sentido de una madre que quiere

proteger a su hijo, me refiero al sentimiento de sentirse protegido, de sentirse seguro, de que se sienta completamente seguro aquí, en el sentido de estar protegido, no guiado, protegido. Eso tiene un efecto extraordinario en el niño. ¿Harán eso? No pregunten: «¿Qué es el amor? ¿Está en ese nivel o en aquel nivel? ¿Dónde está, en mi corazón o en mi dedo?». [*Risas.*]

RD: *Krishnaji, me ha hecho esa pregunta durante los últimos cinco años.*

K: ¿Cuál?

RD: *«¿Hará eso? ¿Protegerá a los estudiantes en ese sentido?» He escuchado, he dicho que sí y he notado que cuando las fuerzas de la escuela y de mis propios colaborados actúan, y si uno no es fuerte...*

K: Eso es, eso es, amigo. Pare ahí. Lo acaba de decir: si no se siente en casa...

RD: ... *totalmente.*

K: ... totalmente. Si no se siente protegido, seguro, usted, no el niño...

RD: *Exacto, no el niño.*

K: Y no lo siente. Pelea con el director, pelea con otros, hace otra cosa. Pero si todos ustedes dicen: «Miren, con esto, tenemos que tener una sola mente, un solo corazón». ¡Hágalo, señor, por el amor de Dios!

RD: *Incluso eso no es correcto.*

K: Señor, no le busque tres pies al gato.

RD: *No le busco tres pies al gato.*

K: ¿Tiene ese sentimiento?

RD: *Hoy por hoy, en Rishi Valley, tenemos ese sentimiento.*

K: Es decir, ¿se siente *completamente* en casa?

RD: *No. Por eso quiero…*

K: No, no argumente. *Siéntase* en casa.

RD: *Señor, ¿cómo me siento en casa así, sin más? Sin que intervengan mis conocimientos, mis miedos. Si interfieren mis miedos, no puedo sentirme en casa.*

K: Oh, ¡por el amor de Dios!, le está buscando tres pies al gato. Mire, no quiere tener miedo, el estudiante tampoco quiere tener

miedo. Lo primero es que usted y el estudiante se sientan en casa. Eso es lo primero, significa que es bien bienvenido aquí.

RD: *Ahora, ¿cómo hago para sentirme yo en casa?*

K: No, bienvenido.

RD: *Entiendo. Haré que el niño se sienta bienvenido.*

K: Pero usted también está en casa y, a la vez, es un invitado. Como invitado es bienvenido.

RD: *Pero eso no es como…*

K: Lo ve, no está escuchando, ya se ha movido. Lo repetiré. Perdónenme por el énfasis, no estoy irritado ni molesto. Hace del lugar su casa, completamente, ¿bien? Hágalo. Entonces, *estar en casa* significa que uno también está en este lugar como invitado. Por tanto, es flexible, no dice: «Esto tiene que hacerse». Es flexible con el lugar, con las personas. Es un invitado, pero también es su hogar. ¿Entiende lo que estoy diciendo? ¿Lo entiende?

RD: *Uno no puede sentirse invitado si el anfitrión no está interesado en que sea un hogar.*

K: Nadie va a hacer que sea su hogar, usted tiene que hacerlo.

RD: *Si el anfitrión no está interesado en convertirlo en un hogar para el niño...*

K: Le estoy preguntando a usted. Pregunto: ¿es Rishi Valley un hogar para usted? No dude, ¡su casa, su hogar!

RD: *Siento que lo es.*

K: Por consiguiente, lo es, ¿no? Es su hogar, por tanto está allí. Pero también...

RD: ... *soy un invitado.*

K: Sienta lo que eso significa, señor.

RD: *Señor, ¿qué está diciendo?*

K: Sienta lo que significa ser un invitado en su propia casa.

SP: *Yo también quiero conocer ese sentimiento. ¿Está diciendo que no existe ese sentimiento de sentirse completamente en casa y, al mismo tiempo, tener un ese sentido de permanencia? Un invitado nunca es una entidad permanente. Usted habla de algo que no existe.*

K: Voy a Brockwood; me siento en casa allí, pero soy un invitado. ¿Qué es un invitado?

SP: *Alguien que viene durante un tiempo.*

K: No.

SP: *Sí, no hay nada permanente.*

K: No ha entendido nada.

AC: *Me he sentido un invitado en Vasanta Vihar. Para mí, eso significa ser muy sensible a todo el lugar y también sentir que es mi hogar.*

K: Eso es todo. Este es mi hogar, pero a la vez estoy muy atento. Me adapto a los personas, observo. Pero como también es mi hogar, digo: «Miren, voy a criticar, a observar, a cambiar, a moverme». Es muy simple, ¿dónde está el problema?

SP: *Él ha dicho que en un lugar como Rishi Valley donde hay muchas personas, una sola persona no puede crear un hogar. Es un constante movimiento de relación.*

K: No, no compliquen todo esto. Solo escuchen. Le he preguntado a RD si es su hogar; tiene tantas dudas.

SP: *Eso lo veo.*

K: Muy bien. Por tanto, no es su hogar. Y yo le digo: «Hágalo su hogar».

SP: *¿Cómo hace uno que sea su hogar?*

RD: *La palabra* hogar, *la manera que usted la define…*

K: ¿Sabe lo que significa *hogar*?

RD: *No, señor. Usted le da a la palabra hogar un tremendo significado.*

K: Obviamente.

RD: *Si otra persona me hiciera esa pregunta ni lo dudaría ni un segundo, rápidamente le diría que es mi hogar. Pero cuando usted me hace esa pregunta…*

K: ¿Qué significa? Donde se siente protegido, donde se siente seguro, cierra las ventanas, las puertas, duerme bien. Ordena sus cosas, sus libros, su radio, lo que tenga. Es su hogar, su refugio, donde se cobija, ¿correcto? Hogar significa refugio, protección, seguridad. Tiene la libertad de sentarse en una silla, estirar las piernas y escuchar música. Es un santuario.

RD: *¿Es ese sentimiento independiente de...?*

K: ... De todo. Ellos (*refiriéndose al ruido de la música en el vecindario*) empezaron esta mañana a las cuatro y media, pero este sigue siendo mi hogar.

RD: *Sí, pero ellos están fuera de esta finca.*

K: ¡No! Hágalo su hogar.

PNS: *Hay algo en usted que hace que, vaya donde vaya, se sienta en casa.*

K: No. ¿Qué les pasa? Estoy hablando de Rishi Valley, hagan de él su hogar.

P3: *¿Necesita uno protección para hacer de un lugar un hogar?*

K: ¿No necesita usted protección?

P3: *¿No es eso pedir seguridad? ¿No está usted pidiendo seguridad?*

K: No. Cuatro paredes de esta habitación. ¿Por qué lo complican tanto? Miren, duermo en esa habitación, no quiero que me despierten bruscamente, no me gusta porque me afecta. Quiero

despertarme tranquilamente, despacio, por eso echo el pestillo a la puerta. Me siento seguro, ¿entiende? Las cuatro paredes, la habitación, el suelo, ¡es mi hogar, puedo hacer lo que quiera!

P2: *Puede hacer lo que quiera, pero no en exceso. Es un hogar donde no se toma las cosas a la ligera.*

K: ¿Por qué no? ¿Qué les pasa a todos? Puedo estirar las piernas, hacer todas las cosas con tranquilidad. ¿Soy un animal raro?

P2: *Está la Fundación y pueden pedirle que se vaya.*

K: No estoy hablando de la Fundación. Puede que sea mi hogar, pero no entro sin autorización, no hago nada que sea contrario a un hogar. Por consiguiente, soy un invitado y a la vez es mi hogar. Está tan claro; ¿por qué se resisten todos tanto? ¿Lo convertirán en su hogar? No den rodeos, háganlo su hogar. Observen qué les sucede, sientan realmente que es su hogar. Háganlo, no digan: «Bien, puede que me echen». Mientras esté allí es mi hogar. Invitado significa una persona que es responsable de sus acciones fuera del hogar, porque tiene que vivir en comunidad, tiene que vivir con su anfitrión que es la comunidad. Pero no aceptaré que la comunidad diga: «Todos fumamos aquí, todos comemos carne aquí». No lo haré, de modo que les convenceré o me marcharé, porque soy un invitado.

RD: *El asunto es ser un invitado y a la vez sentirse en casa.*

K: ¡Sí, señor! Observe la belleza de ello. Es decir, uno es a la vez el profesor y el alumno.

RD: *Es lo mismo, ¿verdad?*

K: ¡Sí, señor! Por fin, capta algo. ¿Lo harán todos ustedes?

PNS: *Lo estoy haciendo.*

K: Bien. De modo que están totalmente seguros allí y hacen que los estudiantes se sientan totalmente seguros. Miren lo que sucede: no hay miedo, no hay amenazas. Se protege y se cuida al estudiante: su comida, su ropa, lavar la ropa, sus paseos; alguien cuida de él. En casa lo hace la madre, pero ella tiene muchas otras cosas que hacer. Aquí, un grupo de personas me cuida. ¿Saben lo que eso representa, todos pendientes de mí? ¿Saben cómo eso me afecta?

PNS: *Sí. Me siento seguro.*

K: No, señor. Les adoro. Oh, ustedes no saben nada de todo esto. Les respeto, les quiero, no hago nada que les moleste, porque me cuidan, me protegen. No quiero hablar más de eso; ya lo entienden.

* * *

K: En la tarde de ayer, R y yo estuvimos caminando. El mar estaba muy tranquilo, de horizonte a horizonte. Y R me dijo que *Vedanta* significa *«el fin del conocimiento»*.

RB: *Es uno de los significados.*

K: Lo bastante bueno, ¿por qué quiere más? ¿Tiene muchos más significados?

RB: *Sí.* [Risas.] *Yo no se los doy, pero ha adquirido otros significados.*

K: No; piense en la raíz etimológica de esa palabra.

RB: *La raíz etimológica es «el fin del conocimiento».*

K: Quiero centrarme en eso y no en lo que los comentaristas lo han convertido, o lo que dicen los gurús locales. La verdadera raíz es el *fin del conocimiento*. Bien, primero planteamos la dualidad, afirmamos que la dualidad existe. (No entre hombre y mujer, o con la naturaleza.) Después, decimos que debemos alcanzar la no dualidad. Primero decimos que existe, y luego que debemos liberarnos de ella.

RB: *No es exactamente lo que dije.*

K: Ahora diga lo que quiera decir.

RB: *Ayer dijo que no hay evolución. Parecía que nadie jamás había dicho eso. Pero yo señalé que hay gente que ya lo había; el Vedanta lo ha hecho.*

K: Pregunté: ¿alguien lo ha dicho? No dije que nadie lo había dicho.

RB: *Sí, bien. Siempre han dicho que no hay evolución.*

K: ¿Quiénes?

RB: *Los vedantistas. Según ellos, la evolución no existe.*

K: Mire, objeto, ¿puedo hacerlo?

RB: *Sí, por favor.*

K: En el momento en que usted se identifica como vedantista, ya ha creado la dualidad.

RB: *Seguro, sí.*

K: ¿Lo ha captado? Sigamos. Si me identifico como budista, me separo.

RB: *De acuerdo. Olvidemos a los vedantistas. Han dicho que no existe la evolución. Nosotros dijimos que eso tiene tremendas implicaciones. Si la evolución no existe, eso suscita otras muchas preguntas. También hablamos de la cuestión de la recompensa y del castigo, lo cual implica la ausencia de un agente externo.*

K: Eso es.

RB: *Me parece que si dice que no hay evolución, eso implica lo mismo. Puede que no sea tan obvio, pero cuando dice que la evolución no existe, eso implica que no hay agente externo.*

K: ¿Por qué dice que implica? ¿Le interesa todo esto?

RH: *¿Puedo decir algo? También significa que no hay un agente interno.*

K: No; un momento. Primero veamos lo que ella dice, que implica que no hay un agente externo. ¿Por qué dice eso?

RB: *De hecho, significa que no hay ni externo ni interno.*

K: ¿Por qué introduce *externo e interno*?

RB: *Porque ayer se mencionó que, cuando usted dice que no hay recompensa o castigo, eso significa que no hay un agente externo.*

K: Está repitiendo, pero no entiendo del todo por qué introduce lo del *agente externo*. Mire, está la causa-efecto. Donde hay una causa hay un efecto, el cual se convierte en otra causa, y uno queda atrapado en esa cadena de causa-efecto, que puede continuar indefinidamente. Eso también es querer llegar a ser, también es evolución. Y cuando K dice que no hay evolución, todo ese movimiento del *he sido*, *seré*, *debe ser*, todo ese movimiento se detiene, de lo contrario…

RB: … *regresa al proceso del tiempo.*

K: No. Evolución.

RB: *Evolución significa…*

K: Un proceso en el tiempo. He vivido toda mi vida con la recompensa y el castigo; mi mente, mi cerebro están entrenados para eso. Están educados para actuar de cierta forma si hay recompensa y de otra si hay castigo. ¿Entiende que no existe recompensa o castigo? ¿Entiende que eso solo es otro invento del pensamiento? En el ámbito psicológico no hay recompensa o castigo. Hemos vivido con eso, pero realmente no existe. Es una ilusión.

RB: *Sí. Eso también plantea la cuestión de quién recibe la recompensa o el castigo.*

K: Mi imagen de…

RB: *Sí. Solo es una imagen, lo cual es ficticio.*

K: Sí. Es la imagen que el pensamiento ha creado como el *yo*, y cuando hay una recompensa, actúo de una manera, pero si hay un castigo, actúo de otra.

RB: *Porque está la imagen…*

K: Eso es.

RB: *Está la idea de que hay algo fuera de la imagen que me castiga.*

K: Sí.

RB: *O me recompensa.*

K: Sí. También puedo crear mi propia recompensa o castigo.

RB: *Sí. Es decir, el mismo pensamiento inventa el* karma, *el sistema del* karma, *o lo que sea. Eso significa que uno mismo crea un sistema de recompensa o castigo.*

K: Sí, sí. Por tanto, en la recompensa y el castigo hay dualidad, ¿correcto?

RB: *Sí, por supuesto. No sé por qué se opone al agente externo.*

K: No lo hago. Digo que el agente externo es el entorno.

RB: *El entorno o una existencia imaginaria.*

K: Desde luego.

RB: *Que también es otra imagen.*

K: El entorno, la sociedad, mi padre, mi madre, eso es el agente externo. Y ese agente externo me ayuda a crear una imagen de mí mismo, yo mismo creo esa imagen. Y esa imagen actúa como recompensa, etc. Ahora, la imagen misma es una ilusión. Cuando me doy cuenta de que es una ilusión, ya no hay recompensa y castigo.

RB: *Sí.*

K: Por tanto, no hay conflicto. Mientras que si afirmo y sostengo que hay dualidad para entonces tratar de ir más allá...

RB: *Porque la mente que afirma que hay dualidad está en la dualidad, no puede ir más allá de la dualidad.*

K: Y, por tanto, cualquier cosa que diga no es real.

RB: *Sí. Pero está la percepción: usted explica algo y yo lo veo. Hasta que usted no lo expone o hasta que yo no participo en el proceso de investigación, no lo veo. Así, estuvo el no ver y luego se dio el ver.*

K: No. Primero estaba el no ver…

RB: *Sí.*

K: Cuidado. ¿Qué dijo?

RB: *Cuando está el ver, el no ver no está.*

K: Eso es todo.

RB: *Cuando está el no ver, el ver no está.*

K: Sí. Por tanto, no hay dualidad.

RB: *Ni evolución.*

K: Por supuesto.

RB: *Pero existe cierta…*

K: … acción que no pertenece al tiempo. ¿El no ver puede convertirse en el ver?

RB: *No.*

K: Eso es. Si se trata de un llegar a ser, a saber, si el no ver se convierte gradualmente en el ver, entonces hay dualidad. Y donde está esta dualidad, hay conflicto.

RB: *Sí, claro.*

K: Empezamos con esta pregunta: ¿es posible vivir sin conflicto? Si me hago esa pregunta seriamente a mí mismo, el problema de la recompensa y del castigo no tiene lugar.

RB: *Eso tiene una tremenda profundidad, hay mucho implicado ahí.*

K: Sin duda. K dice que no hay dualidad; no lo afirma.

RB: *Sí, solo dice que existe la no dualidad.*

K: Lo cual significa…

RB: … *que no es un hecho. Los opuestos no son hechos.*

K: Sí.

RB: *La* Bhagavad-gita, *por ejemplo, afirma la existencia de la dualidad y dice que uno debe liberarse de ella.*

K: Sí.

SP: *¿Diría que afirma o describe la realidad del hombre?*

RB: *Sí, puede decirlo así.*

SP: *Empieza con la descripción de la ilusión de realidad.*

RB: *Sí, afirma la realidad de la ilusión.*

K: ¿Cuál es la posición del budismo?

RB: *Hable de eso con Krishnaji, la imagen no es real.*

K: Absolutamente.

RB: *No real, lo cual significa que no existe.*

K: Sí. No existe; solo se trata de una estructura verbal creada por el pensamiento.

RB: *El inexistente* yo *ve algo.*

K: No puede.

RB: *No, puede. Dice: «Veo una flor», «Veo un hombre malo», «Veo un hombre bueno».*

K: Pero cuando ese inexistente *yo*, cuando esa ilusión mira algo, mira el miedo, lo mira como si fuera algo separado de él mismo.

RB: *No solo eso; el inexistente* yo *es miedo. El miedo es parte de ello, y desde esa base mira a los seres humanos, al mundo, a los objetos.*

K: Desde luego.

RB: *Por tanto, lo que ve es parte de lo inexistente.*

K: Cuidado, cuidado. Hay que explorar eso.

RB: *Estoy pensando en lo que dijo RD ayer acerca de la apariencia y la realidad. Es una cuestión muy debatida, no la puede descartar.*

K: No lo hago, no la descarto.

RB: *Lógicamente, cuando el* yo *ve, lo que la imagen ve es siempre apariencia.*

K: Entiendo lo que dice.

AP: *¿Me permiten puntualizar lo que dice el budismo?*

K: Sí, eso es lo que pregunté.

AP: *Los budistas dicen que el* yo *no existe.*

K: No *yo*.

AP: *Sí.*

K: Por supuesto.

AP: *Ahora, la lógica que se deriva de la posición budista es que el* yo *es un proceso que empieza en el cerebro y termina ahí. Por tanto, no tiene ninguna realidad. Lo han afirmado muy claramente en el* Mahayana. *Está también implícito en lo otro.*

RB: *Si me permiten simplificarlo, dijo que ver a través del* yo *es apariencia; ver sin el* yo *es lo real, lo verdadero. Si quien ve es el* yo, *entonces se trata de un mundo de ilusiones o el ciclo causa-efecto de las reencarnaciones.*

RH: *Yo no lo entiendo así, porque el* yo *no surge en ese conflicto del* samsara. *Yo entiendo que el* nirvana *no es algo separado o externo del querer llegar a ser. La percepción del* samsara *es el* nirvana.

K: Ver la naturaleza de los sentidos.

RH: *Del llegar a ser, del* samsara.

K: Ver la naturaleza de los sentidos. Cuando el pensamiento controla los sentidos, entonces empieza el *llegar a ser*. ¿Es ese *llegar a ser* el nirvana?

RB: *El llegar a ser nunca puede llevar al* nirvana.

K: Eso es lo que quiero aclarar.

RH: *El deseo de llegar a ser no puede alcanzar el* nirvana, *pero es posible ver el deseo de llegar a ser en su misma estructura, ver como es.*

K: Veo el llegar a ser como un proceso interminable. Lo cual significa evolución, significa tiempo. Y ese llegar a ser tiene causa-efecto. Es lo mismo, pero con distintas palabras. Eso termina; lo que está entonces es la verdad, si llama a esa verdad el nirvana. No importa las palabras que emplee. ¿Y luego qué? ¿Eso es todo lo que dijo el Buda?

EWA: *También habló de la existencia del* ajatha, *lo no manifestado, eso que no se crea:* asangatha.

K: ¿Está diciendo que existe algo que el pensamiento no ha creado?

EWA: *Sí. Y una de las primeras cosas que dijo el Buda después de su iluminación, según los libros, es que su pensamiento cesó.*

K: Sí. Entiendo, entiendo eso.

EWA: Visankaragatham chittam. *Chitta es «pensamiento». Sankara es «reunir». Visankaragatham significa disuelto.*

K: ¿De acuerdo?

RB: *¿Qué es el llegar a ser, señor? El llegar a ser es solo una imagen queriendo ser algo. La imagen es ilusión, de modo que la totalidad del llegar a ser es ilusión.*

K: Así es.

RB: Por tanto, cuando esa ilusión termina, no está, eso puede ser…

K: No diga «termina».

RB: *¿Cómo lo diría, entonces?*

K: No está.

RB: *«No está.» Cuando la ilusión no está, está el nirvana.*

K: Esto es lo que está diciendo.

RH: *Hay algo más: el nirvana no puede buscarse fuera, lejos de uno.*

RB: *No puede ser, porque la ilusión no es externa. Cuando no está la ilusión, todo es interno.*

K: ¿De acuerdo, señor? ¿Está de acuerdo con esto?

AP: *Trataba de señalar un punto muy interesante: cuando el Buda decía algo, en el mismo proceso de comunicación, surgían fases. Así es como la mente proyecta y crea frases acerca de aquello que simplemente está allí.*

K: Por supuesto, las personas que hablan no vieron la verdad de lo que decía el Buda.

EWA: *Sin duda, no lo vieron.*

K: No lo vieron, eso es todo.

AP: *No. Ellos pensaron que esto les conduciría a aquello.*

K: Sí, señor; sí, señor. Eso es lo que preguntaba, o alguien lo preguntó.

RB: *Ayer usted dijo que el bien no tiene relación con el mal.*

K: Exacto.

RB: *Creo que en un futuro las personas dirán que Krishnaji admitió la dualidad.* [Risas.]

K: Por aquel entonces estaré muerto, de modo que todo estará bien. [*Risas*.]

RB: *No, pienso que eso requiere una pequeña explicación.*

K: Mire, lo que quise decir fue: si el amor es el opuesto del odio, entonces no es amor. Si el odio es inherente al amor, entonces no es amor. Si en el amor hay antagonismo, no es amor. Si dentro de mí estoy dolido, herido, entonces lo otro (el amor) no existe. Cuando hay odio, lo otro no está; y cuando hay amor, lo otro no está.

RB: *¿Puedo expresarlo de otra manera para ver si está claro? Si tengo una idea del amor, entonces afirmo el opuesto, a saber, el odio.*

K: Así es.

RB: *Tanto el amor que he pensado, como el odio que he proyectado no son más que pensamiento, no son más que un producto del pensamiento.*

K: ¿Tiene el amor relación con el pensamiento?

RB: *No, eso es lo que trato de decir.*

K: Por supuesto.

RB: *En el momento en que hay una asociación con el pensamiento, ese pensamiento puede crear el opuesto.*

K: Sí. Y el amor no tiene nada que ver con el pensamiento.

RB: *El amor no tiene nada que ver con el pensamiento.*

K: Esto es todo lo que estamos diciendo. Si el amor es el opuesto del odio, entonces no es amor.

RB: *Sí.*

K: Eso es todo, es muy simple. Si el bien es el opuesto del mal, entonces no se trata del bien. Pero decimos que ambos existen y, por tanto, creamos dualidad.

RB: *Todo opuesto es un producto del pensamiento.*

K: No, lo diría de otra forma: el bien no tiene opuesto, el amor no tiene opuesto.

RB: *¿Tiene el mal un opuesto?*

K: No, es el mal; pero puedo inventar un opuesto. Si mato a alguien, eso es el mal; hacer daño a alguien no está bien.

RB: *El otro día un científico decía: «¿Qué mal hay en matar gente?».*

K: Ya lo sé, ya lo sé. Eso es lo que se supone que decía Lenin: «Los seres humanos son una carga, no importa cómo los matamos». (Lo dijo Solzhenitsyn.) Creo que es muy simple, el amor no tiene opuesto. Si hay odio, el amor no existe; eso es todo. Si soy celoso, no hay amor.

RB: *Solo existe «lo que es», el hecho.*

K: Eso es, eso es. Si hay amor, lo otro *no puede* existir. El amor no es un producto del pensamiento.

RB: *¿Aceptaría la afirmación: la evolución no existe, solo existe lo que es?*

K: Exacto. Y si el terminar con *lo que es* toma tiempo, eso también es evolución, ¿de acuerdo?

RB: *Sí.*

K: Me pregunto si lo ven.

RB: *Sí.*

HP: *Lo que es tiene causa. Lo que sucede en la mente tiene una causa.*

K: Desde luego.

HP: *Por tanto, hay evolución. Si tiene causa, hay evolución.*

K: No, no.

RB: *Los celos son lo que es; si el terminar con ellos toma tiempo, eso es evolución.*

K: Eso es muy claro y simple. Soy envidioso, y si necesito tiempo y digo que el próximo año dejaré de serlo, mientras tanto seguiré siendo envidioso; eso es evolución, porque terminar con ello toma tiempo, ¿correcto? Soy envidioso y un día dejaré de serlo, esa distancia debe cubrirse, la cual es tiempo, es evolución. Si no pongo fin a la envidia ahora, cualquier otra acción es evolución. Me pregunto si está claro. ¿Es todo eso un misterio?

AP: *¿Puedo decirlo de la siguiente manera? El tiempo no es una cinta transportadora que automáticamente trae el producto final que uno desea tener.*

K: Sin duda. Ya dijimos eso.

HP: *¿Existe un producto final?*

AP: *No. Cuando sucede, no se debe al paso del tiempo. Puede no suceder, puede que no lo vea. Pero cuando sucede no es debido al tiempo. El tiempo no es una escalera ni una cinta transportadora. En consecuencia, el llegar a ser es un sinsentido.*

K: Señor, ¿habló el Buda del tiempo?

EWA: *Sí. Se dice que el* dhamma *es ser* kalavimuktalo, *que significa «libre del tiempo».* Kala *es «tiempo»,* vimukta *es «libre». Así, aquello que está libre del tiempo es* dhamma, *«la verdad».*

K: La verdad. Entiendo.

P4: *Cuando usted dice que no hay evolución, eso puede también implicar que no hay ninguna causa.*

* * *

K: Podríamos seguir así indefinidamente, ¿podemos regresar? Más o menos hemos terminado con esto.

¿Podemos volver al tema de las escuelas? Rishi Valley y Rajghat existen desde hace cincuenta o sesenta años. Se ha necesitado tiempo para llegar hasta el presente. A eso lo llamamos evolución, sin embargo no han evolucionado, ¿entienden?

AP: *Sí. Eso es lo que estaba diciendo, que la situación de Rishi Valley y Rajghat en su condición actual es, en sí misma, el rechazo de la idea de que a través del tiempo llegaremos a cierto lugar.*

K: Claro, claro.

AP: *Por tanto, también está la certeza de que si uno quiere hacerlo, puede hacerlo en el instante.*

K: Eso es.

AP: *También está la aniquilación del tiempo.*

K: Si R quiere hacer de Rishi Valley su hogar, lo puede hacer *ahora.* No pregunta: «¿Cómo voy a hacerlo?». Ahora, quería decir que estos lugares han existido, solo recientemente hemos incorporado Bangalore y Madrás. La escuela en Bombay ha necesitado veinticinco o treinta años, pero todas las escuelas son recientes, comparativamente recientes. Las escuelas más

antiguas tienen al menos cincuenta años y, básicamente, nada fundamental ha sucedido. Bien, en Rishi Valley y Rajghat, y también en el resto de escuelas, por supuesto, ¿no podríamos descartar el tiempo como factor y cambiar los estudiantes, orientarles hacia una dirección totalmente distinta? Se suele considerar la revolución como algo físico, ¿verdad? El capitalismo desaparece y llega el socialismo; el socialismo desaparece y llega el comunismo. Ahora, todo eso requiere tiempo.

¿Vemos todos que es necesario que cada uno de nosotros tenga un hogar? Cada uno de nosotros debe hacer de Rishi Valley y Rajghat un hogar para sí mismo. *Hogar* significa un refugio seguro donde uno se siente cómodo, donde puede hacer lo que le plazca dentro del espacio de la habitación. Si dice: «Como es mi hogar haré lo que quiera, por tanto, me levantaré a las diez e iré a la escuela a las once», eso sería un abuso de mi condición de invitado. Por eso digo *invitado*. Aunque esté en casa, debe ser puntual. El anfitrión dice que el desayuno es a las ocho, el anfitrión significa el acuerdo de todos de que el desayuno es a las ocho, o a cualquier otra hora. De modo que está en casa y es un invitado al mismo tiempo. ¿Está claro?

PNS: *Muy claro.*

K: Cuando un estudiante llega, tienen que hacerle sentir que está *completamente* en casa. Eso significa que es su hogar y a la vez, es un invitado. Por tanto, debe respetar los acuerdos pactados entre todos. Nosotros somos los anfitriones, si bien

él está en su casa, debe ser puntual, cuidadoso, etc. Puede que sea un hecho biológico que un chico de diez años se convierta en un *monstruo* a la edad de los dieciocho, un monstruo, si puedo emplear esa palabra. Pero es nuestra responsabilidad ver si podemos impedirlo. Y siento que podemos impedirlo, lo siento muy profundamente, cuando en todo esto hay amor. No me refiero a niveles académicos, eso es secundario, eso puede cambiar; puede que tengan que cambiar eso. Yo no tengo ningún nivel, ¿por qué debería tenerlo? Estuve en varias escuelas, afortunadamente fallé en todas ellas. [*Risas.*] ¿Por qué debería este niño tener niveles? Inventemos algo que no sean los niveles, ¿entienden? Inventemos algo original, y no nos limitemos a copiar lo que hace el resto del mundo; es mucho más apasionante, señor.

PNS: *Señor, él ha tenido una idea excelente al introducir un buen sistema que permite generar algo verdaderamente original en el niño. Debemos considerarlo.*

K: Original, ¿qué significa?

PNS: *Si sé lo que le interesa al niño …*

K: No, no. Dejen al niño. Ven, están todos pendientes del niño. ¿Qué originan, el origen? Miren, han trabajado el tercer nivel, el octavo, el décimo. Ser original, único, significa cambiar todo eso, encontrar una forma diferente de hacer los exámenes, algo

totalmente diferente. ¿Podemos hacerlo? Señor, hagámoslo. No pongan esas caras de depresión. [*Risas.*] Sé que puedo cambiar ese sistema. Si estuviera en Rishi Valley, sé que podría cambiar el sistema de niveles. Primero me reuniría con todos los profesores de Rishi Valley. Si estuviera en Bangalore haría lo mismo, nos reuniríamos todos y les mostraría el peligro que conlleva el sistema de niveles. Porque fomenta el miedo en el niño, miedo a lo que le puede suceder en el futuro. Nos reuniríamos todos los profesores y diría: «De acuerdo, vamos a trabajar en eso; quiero sus ideas, las ideas de cada uno. Vamos a agruparlas y a descartar lo absurdo, lo personal, de todo esto. Mirémoslo todos juntos». Entonces sería como nuestro bebé, ¿entienden? No se trata de que usted lo haga y yo me oponga, o de que yo lo haga y usted piense que debe hacerse de forma diferente, sino de que todos juntos cooperemos y creemos esto. ¿Pueden hacerlo? ¿Lo harán? Entonces habremos iniciado algo totalmente nuevo. Creo que hay algunas escuelas y universidades en Estados Unidos que tratan de eliminar los exámenes. No me refiero a eso. Hablo de generar una mente libre de miedo. Si no hay miedo, hay amor, no hay dualidad. [*Risas.*]

AP: *Si me permiten, si el profesor siente que este sistema de los exámenes restringe el horizonte del aprendizaje, tanto para el profesor como para el estudiante, y si la razón de existir de la escuela es trascender estos límites, entonces lo tenemos superado. Se produce una ruptura, y los exámenes dejan de ser una pesadilla para todos.*

K: Desde luego. ¿Harán *eso*? Eso es todo lo que trato de averiguar.

AP: *Ese es el punto.*

K: Hemos hablado de esa maldita cosa durante años. ¿Podemos romper con eso y crear algo original? Es monótono para mí retomarlo.

RD: *Krishnaji, a menos que como grupo nos sintamos como en casa…*

K: Es su trabajo hacer que se sientan en casa.

RD: *Esa ha sido la mayor dificultad.*

K: No lo es.

RD: *Ha sido.*

K: No. Porque usted no ha hecho de ello su hogar.

RD: *Sí. Pero estoy diciendo ahora.*

K: E insiste en que todos lo conviertan en su hogar. Exige que todos hagan del lugar su casa.

RD: *Ahora mismo no exijo eso de los demás. Estoy diciendo que, a menos que yo me sienta en casa, todo esto quedará en palabras.*

K: Palabras. Así es.

RD: *Ahora, la dificultad es: ¿cómo se crea?*

K: ¿Cómo lo crea *usted*?

RD: *¿Cómo puedo hacer de ese lugar mi hogar si hay personas alrededor de mí que están empujando, discutiendo, debido a que no es su hogar?*

K: Bien, ¿qué hará?

RD: *No lo sé.*

K: No diga que no lo sabe.

PNS: *Señor, es nuestra responsabilidad.*

K: En el momento en que dice: «no lo sé», se acabó. Investigue. Me siento en casa aquí, mientras que usted no, pero tengo que convivir con usted.

RD: *Sí, esa es la realidad.*

K: Esa es la realidad. Por tanto, ¿qué puedo hacer? ¿Aislarme? ¿Ir a mi habitación y cerrar la puerta?

RD: *No.*

K: Y bien, ¿qué puedo hacer? Quiero saber por qué esa persona no se siente en casa, ¿por qué? ¿Espera, utiliza Rishi Valley para conseguir un mejor empleo? Si es así, le diré: «Mire, aunque solo esté aquí durante seis meses o dos años, haga de este lugar su casa, ¡por el amor de Dios! Si quiere irse, váyase, pero antes de irse haga de este lugar su hogar». Si le dice eso, él lo hará, pero si dice: «Bien, como después de dos años se irá, qué sentido tiene…». Sin embargo, si todos insisten en que Rishi Valley, Rajghat, cada uno de esos lugares, es su casa, verán cómo las cosas cambian.

Madrás (Chennai), India
10 de enero de 1983

En este libro Jiddu Krishnamurti muestra cómo hemos ido "adiestrando" nuestro cerebro para resolver problemas, con la patológica consecuencia de que acabamos considerando toda emoción, situación o actitud como un terrible problema a solucionar. Por naturaleza, esa mente que pretende solucionar problemas es incapaz de verse a sí misma como lo que es: la creadora de los problemas; de suerte que no sale de su círculo vicioso. Con numerosos ejemplos, Krishnamurti insiste una y otra vez en «no hacer de nada un problema en la vida».

Las charlas y diálogos recogidos en *Nada es un problema* están dirigidas tanto a educadores como padres, a entendidos en filosofía occidental como en las tradiciones religiosas de Oriente, a psicólogos o buscadores espirituales, a cualquier persona, en última instancia, que anhele encontrar por sí misma la raíz de su propia libertad.

Jiddu Krishnamurti nació en el sur de la India y se educó en Occidente. Dedicó toda su vida a dialogar con seres humanos de todas las procedencias y condiciones, transmitiendo un mensaje iluminador: la verdad es «un país sin camino» ajeno a cualquier religión, filosofía o secta.

Sabiduría Perenne

www.editorialkairos.com
www.facebook.com/editorialkairos

ISBN-13: 9788499884677



Jiddu Krishnamurti
Nada es un problema

